

REVISTA
TopiA
PSICOANALISIS
SOCIEDAD
CULTURA

www.topia.com.ar

AÑO XII - NUMERO 34 - MAYO / JULIO 2002

LOS PSICOANALISTAS
EN TIEMPOS
DEL CORRALITO
Benjamín Resnicoff

SABER Y REALIDAD
EN EL PSICOANALISIS
CON FAMILIAS
Juan Carlos Nocetti

BITACORA DE
LA CLINICA
Mario Buchbinder

Problemas de TECNICA
PSICOANALITICA:
DIAGNOSTICOS
Sergio Rodríguez

D O S S I E R

LAS PASIONES EN LA CRISIS ACTUAL

SPINOZA:

La prudencia de
una razón apasionada
ENRIQUE CARPINTERO

**LA PASION
POLITICA**

EMILIANO GALENDE

**CINE POLITICO: La
reivindicación de la memoria**
HECTOR FREIRE

**CUERPO Y
ACONTECIMIENTO**
PATRICIA MERCADO

**LAS OBRERAS DE
BRUCKMAN y el Día
Internacional de la Mujer**
ANDREA D'ATRI

**ACERCA DEL LIBRO IMPERIO
DE TONI NEGRI**
EMILIO J. CORBIERE

LA CIUDAD Y LA DEMOCRACIA
CESAR HAZAKI

*ESCRIBEN: Enrique Guinsberg, Ana Berezin, María A. Palombo, Juan C. Volnovich,
Luis Hornstein, Roberto Harari, Susana Toporosi, Alejandro Vainer, Yago Franco,
Mario Hernández y Alfredo Caeiro.*

Editorial: Spinoza: la prudencia de una razón apasionada <i>Enrique Carpintero</i>	2	Acerca del saber y la realidad en la clínica psicoanalítica con familias <i>Juan Carlos Nocetti</i>	14
DOSSIER: Las pasiones en la crisis actual		Carta abierta a la comunidad psicoanalítica internacional <i>Juan Carlos Volnovich</i>	15
La pasión política, entre el interés y la solidaridad <i>Emiliano Galende</i>	4	Niños afectados por situaciones de catástrofe social <i>Susana Toporosi</i>	16
¿Y que vengan quiénes? <i>Yago Franco</i>	5	Diagnósticos psicoanalíticos como herramientas para la cura <i>Sergio Rodríguez</i>	17
Pasión por la política <i>María Angélica Palombo</i>	6	Wilhelm Reich <i>Enrique Guinsberg</i>	18
Cine político: La reivindicación de la memoria <i>Héctor Freire</i>	7	AREA CORPORAL	
DEMOCRACIA		Cuerpo y acontecimiento <i>Patricia Mercado</i>	19
La otra cara del piquete <i>Mario Hernández</i>	9	LAS PALABRAS Y LOS HECHOS	20
Hilando la historia <i>Andrea D'Atri</i>	10	Un e-mail a un joven psicoanalista del 2050 <i>Ana Berezin</i>	23
TOPIA EN LA CLINICA		Cabaret Freud <i>Héctor Miguel Angeli</i>	23
Los psicoanalistas en tiempos del corralito <i>Benjamín Resnicoff</i>	11	Laboratorio de Análisis Institucional <i>Alfredo Caeiro</i>	23
Profesionales "neoliberales" o trabajadores de Salud Mental <i>Alejandro Vainer</i>	12	La ciudad y la democracia <i>César Hazaki</i>	24
Bitácora de la Clínica <i>Mario Buchbinder</i>	13		

TOPIA: LUGAR

Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.

Año XII - Nº 34 - Mayo / Julio 2002

DIRECTOR
Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL
Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL
César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL
Alicia Lipovetzky / Busi Dubin

ARTE Y DIAGRAMACION
Victor Macri

CONSEJO DE REDACCION
Susana Toporosi / Héctor Freire / Alfredo Caeiro / Yago Franco / Laura Finkelstein / Susana Ragatke

Corrección: Florencia Molina y Vedia

CONSEJO DE ASESORES
Fernando Ulloa
Miguel Vayo
Gilou García Reinoso
Juan Carlos Volnovich
Horacio González
Monika Arredondo
Alfredo Grande
Carlos Brück
Angel Rodríguez Kauth (San Luis)
Rasia Friedler (Corresponsal en Uruguay)

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL: MOTORPSICO
INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN GENESIS TALL. GRAFICOS

TOPIA INTERNET
Andrés Carpintero
(Diseño y programación)

Propietario Topía revista
EDITORES de Topía revista
Enrique Carpintero
César Hazaki / Alejandro Vainer

EDITORES asociados
Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire.

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES
TEL.: 4802-5434 / / 4326-4611
FAX.: (54-11) 4551-2250
Correo electrónico: revista@topia.com.ar
INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA
Juan María Gutiérrez 3809 3º A
(1425) Capital Federal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 147.034. I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Nota de los editores

La actual crisis económica, política y social nos implica como ciudadanos y psicoanalistas del sur del planeta. Por ello *Topía revista* promovió la hoy llamada Asamblea Autoconvocada de la Cultura y la Salud Mental. Desde allí con otros trabajadores de la Cultura y la Salud Mental participamos en las diferentes comisiones que se han formado. También hemos publicado en el mes de enero una edición especial de *Topía en Internet* con el título "Instrumentos para pensar la situación actual. De la resignación a la protesta". Los artículos escritos desde el psicoanálisis, la sociedad y la cultura, permiten dar cuenta de una sociedad en permanente contradicción y cambio. Actualmente estamos preparando para *Topía en Internet* una nueva edición para el mes de mayo con el título de "Instrumentos para pensar la situación actual II. Límites y posibilidades del movimiento social" (se puede solicitar una versión en papel). Son por todos conocidas las dificultades económicas que padece la mayoría de la población. Mientras todo aumenta, los sueldos y los honorarios profesionales disminuyen. El deterioro del sistema de salud ha llegado a niveles sin preceden-

tes en nuestra historia. Sin embargo, el capitalismo financiero mundializado ofrece más de lo mismo: pobreza y exclusión. En respuesta a esta situación se ha extendido un movimiento social de resistencia y lucha. Por ello es importante afianzar el espacio creado por *Topía revista* para que el debate, el diseño y la pluralidad de ideas, permitan construir un pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentre con la actualidad de la cultura. Es que pensamos que la práctica realizada en un consultorio o un hospital es una actividad de la cultura y, por lo tanto, el psicoanálisis se elabora cuando deviene análisis histórico y cultural. En este sentido, creemos necesario efectuar algunas modificaciones en relación con nuestras publicaciones regulares. Hemos decidido publicar *Topía revista* aumentando la cantidad de páginas (24) e incluyendo en su interior el suplemento *Topía en la Clínica*. De esta manera los lectores tendrán las dos revistas al precio de una, en los meses de mayo, agosto y noviembre. Esperamos que, de esta manera podamos consolidar el necesario debate ante los tiempos que corren. Hasta el próximo número en agosto.

Editores y asociados

Editorial

El afán por comprender la naturaleza humana de las pasiones estuvo presente desde la antigüedad. En *La Iliada*, que es el texto fundador de la cultura griega, encontramos que se inicia con la palabra "menis". Esta es la "ira" del héroe Aquiles, a partir de la cual se desarrolla toda la trama narrativa del poema¹. Sin embargo, durante largos periodos históricos, las pasiones fueron condenadas por dominar y distorsionar la "clara visión" del ser humano. Estas eran un factor que llevaba a la pérdida de la razón y al desorden de la locura. Razón y Pasión eran términos dicotómicos; el "hombre de bien" debía estar libre de "los demonios de las pasiones" a través de la disciplina y el autocontrol. En la Edad Media éste era el pensamiento que sostenía San Agustín. Por ello, todo orden social y político se justificaba por sí mismo ya que sus injusticias eran una retribución justa para los pecados del "Hombre Caído". Es en el Renacimiento cuando comienza a cuestionarse este pensamiento teológico-político medieval, al destacarse la distancia que había entre esos modelos ideales religiosos y la realidad. En esta época Tomás Moro escribe *La Utopía*, un texto cuyo título se va a convertir en uno de los objetivos de la modernidad. En ella describe una sociedad perfecta, que no existe en ningún lugar, como una forma de contrastar con la corrupta realidad social existente. Por el contrario, Maquiavelo en *El Príncipe* establece una diferencia fundamental entre "la verdad efectiva de las cosas" y las "repúblicas y monarquías imaginarias que nunca han existido ni existirán". Su objetivo era enseñar al príncipe cómo alcanzar, mantener y extender su poder. De esta manera, se convertirá en una obra fundamental para el pensamiento político, al plantear un modo de interpretar los problemas del poder y la política, mejorando el funcionamiento del Estado dentro del orden social existente.

En esta perspectiva, el pensamiento de Thomas Hobbes puede entenderse como una respuesta a los problemas planteados por Moro y Maquiavelo. En su texto *Leviatán*, inaugura otro gran tema de la modernidad: el ser humano queda libre de sus debilidades, al renunciar a sus derechos naturales en favor de una estructura coercitiva, legalizada por consenso, que pone freno por la fuerza al desorden de sus pasiones. Para Hobbes el "hombre es lobo del hombre", por lo tanto el miedo es la única garantía para la paz y su seguridad. En el modelo absolutista hobbesiano, la sociedad política que transforma a los hombres en ciudadanos no cambia su naturaleza pasional, ya que puede estallar en cualquier momento al romperse el pacto de protección y obediencia. Es que para Hobbes no existe posibilidad de una transformación interna de las pasiones que permitan establecer vínculos de solidaridad por fuera de un Estado coercitivo basado en el miedo².

Debemos esperar varios siglos para que, con el inicio del capitalismo, surja la economía política que va a permitir diferenciar las pasiones de los intereses. La idea es que existe una oposición entre intereses y pasiones. Un filósofo como Hume alaba el capitalismo, porque activa las inclinaciones humanas más benignas y permite reprimir los componentes más destructivos de la naturaleza hu-

mana. De esta manera se dividen las pasiones en "frías", es decir posibles de una racionalidad y compatibles con una estructura de orden al servicio de los intereses y, las pasiones "calientes" que son rebeldes a la razón y a la voluntad. Por ello, la economía política se funda sobre la hipótesis de que los seres humanos en la búsqueda de su propio interés se pueden comportar de manera egoístamente racional, volviendo previsible su conducta. Sin embargo, esta suposición se transformará en una de las peores características del desarrollo capitalista³. En este sentido, los problemas que plantea la civilización a principios del siglo XX, lo llevará a Freud a retomar el modelo hobbesiano para superarlo. El postulado de Hobbes del *homo homini lupus*, lo traduce en una inclinación agresiva del sujeto como una disposición originaria producto de la pulsión de muerte. En ella, la cultura encuentra su obstáculo más poderoso. Pero Freud buscará una solución al plantear por un lado, que el sujeto interioriza la agresión a través del superyó que, como "conciencia moral", ejerce sobre el yo la agresión que de otro modo hubiera realizado sobre otros. Esta tensión entre el yo y el superyó es llamada "conciencia de culpa". Por otro lado, la renuncia pulsional a través de la sublimación permite la creación de vínculos libidinales entre los sujetos. De esta manera ya no es necesario confiar en la intervención de una instancia repressora externa, aunque "el hombre civilizado ha trocado una parte de su posibilidad de felicidad por un poco de su seguridad". Pero si el Eros tiene la función de ligar la pulsión de muerte para así desarrollar las posibilidades creativas del sujeto, éste se encuentra con una cultura que puede permitir este proceso o inhibirlo. Es así como en la actualidad nos encontramos con una cultura que no puede crear un espacio-soporte de la pulsión de muerte, generando una comunidad destructiva. Una comunidad donde la afirmación de uno implica la destrucción del otro. Es decir, se produce una defusión de las pulsiones donde la pulsión de muerte se libera al exterior como agresión o trae como consecuencia un incremento de la autodestrucción⁴.

La idea de que las pasiones son positivas la debemos ubicar en la modernidad. Si bien Kant insiste en considerarlas una "locura de la razón", los economistas, filósofos y políticos, exaltan su función civilizadora. Se descubre lo inadecuado de entender a las pasiones como un simple enajenamiento de la razón. Este pensamiento se lo debemos a Descartes y Spinoza. Pero mientras el autor del *Discurso del Método* consideraba deseable llegar al gobierno de las pasiones; Spinoza se opone a separar la razón de la pasión, la mente del cuerpo, la voluntad del deseo, y el altruismo del amor propio. En definitiva, en su teoría la *caute* no puede estar exenta de una razón apasionada que denomina *amor intelectual*. Su objetivo es rechazar la "meditación de la muerte", de la melancolía y del odio, argumentando a favor de una "meditación de la vida"⁵. Como sostiene Remo Bodei "Spinoza combate en dos frentes. Por un lado contra los partidarios del absolutismo monárquico y de la razón de Estado: Hobbes, que lleva la convivencia entre los hombres bajo el signo de una razón que nace del miedo a la muerte... Por otro lado, polemiza contra los apóstoles de la esperanza terrena y los predicadores de la felicidad celeste, es decir, cuantos imaginan a los hombres diversos de lo que son, delinear sociedades utópicamente perfectas, donde razón y libertad reinan soberanas sobre las pasiones."⁶

En la teoría de las pasiones, Spinoza muestra diferencias con otros pensamientos antiguos y modernos. Su crítica en el campo de la filosofía incluye 1º) El ideal platónico de separación entre alma racional e irracional que implica una condena del "alma concupiscible" y de la clase social más baja. 2º) El proyecto aristotélico de educación y persuasión de los afectos. 3º) El estoicismo que sostiene mantener la constancia de ánimo en épocas calamitosas mediante una severa y oportunista disciplina de las pasiones y 4º) El pensamiento de Pascal -desconocido por Spinoza- que continúa con la esperanza y el temor de Dios para combatir los efectos de la imaginación y el desorden de las pasiones.⁷

Para Spinoza, los afectos y las pasiones son formas de relacionarse del sujeto con sí mismo y con los otros. En ellas, trata

SPINOZA: la prudencia de una razón apasionada

de encontrar respuesta al origen de la superstición, la tristeza ética y las circunstancias que llevan al colectivo social a la obediencia política. En este sentido reconoce que las pasiones son un fenómeno de la naturaleza, tanto en sus aspectos negativos como positivos⁸. Pero ello no conduce a plantear cómo suprimirlas o dominarlas sino, por el contrario, cómo comprenderlas para tomar mayor conciencia de ellas y utilizarlas en el desarrollo de la potencia de ser. Al realizar una lectura de la *Ética* podemos observar que se consideran 48 afectos, de los cuales solo tres son fundamentales: el deseo, la tristeza y la alegría. En base a ellos se obtienen todos los demás.⁹ El deseo es el apetito consciente de sí mismo, "...la esencia misma del hombre, es decir, un esfuerzo por medio del cual trata el hombre de perseverar en su ser."¹⁰ Pero este deseo puede tener aspectos distorsionados o destructivos, que nacen de las pasiones tristes que producen un pasaje a una menor perfección o, por el contrario, pueden permitir desarrollar la potencia por medio de las pasiones alegres que conducen a una mayor perfección. De esta manera, el sujeto al hacer consciente el deseo y las pasiones las transforma de fuerzas que producen pasividad y esclavitud en afectos esclarecidos por una razón apasionada. Pero esta comprensión implica necesariamente una transformación de sí mismo, a través de un mayor perfeccionamiento, al someter el deseo a un proceso de conocimiento que tiene diferentes niveles: la imaginación, la razón y la intuición. Es decir, se conoce según órdenes que corresponden a una diferente potencia de existir. Por ello, Spinoza no opone la realidad a lo imaginario, sino la realidad de lo imaginario a la realidad concebida por el conocimiento racional o por el intuitivo.¹¹ Es así como los hombres están sujetos a fuerzas que escapan a su control (pasiones e ideas inadecuadas que corresponden a lo imaginario), pero esforzándose por comprender adecuadamente las causas, pueden disminuir la dependencia de sus afectos sin por ello poder anularlos. Dicho de otra manera, la fuerza del deseo permite transformar las pasiones en energías que conducen a una mayor seguridad y alegría. Este tránsito de una menor a una mayor perfección no se logra por una fuerza divina ni de la voluntad. La potencia del deseo aumenta la lucidez, pasando de las ideas confusas de la imaginación, a las generales y abstractas de la razón y éstas a la claridad de la intuición. Pero este pasaje no es lineal ni implica renunciar a las fases anteriores. Sin embargo, va a permitir la posibilidad de que el desorden de las pasiones no necesite ser sometido al control de una razón represiva y abstracta, sino que privadas las pasiones del lado oscuro de la imaginación, permitan una mayor potencia tanto en el plano individual como colectivo.¹²

La filosofía de Spinoza es una filosofía de la acción. La pasión es entendida como una deficiencia con relación a la acción y al conocimiento. La pasión, en tanto padecer, implica una barrera y una adecuación. Por ello, el esfuerzo ético consiste en transformar las pasiones tristes en pasiones alegres y éstas en acciones. Es decir, pasar a una mayor potencia que es a la vez un progreso en la escala del conocer. Mientras padecemos estamos sujetos al dominio de las pasiones y, por lo tanto, carecemos de autonomía y libertad.¹³ Como dice Gilles Deleuze "Toda potencia es acto, activa, y en acto. La identidad de la potencia y del acto se explica porque la potencia no puede separarse de un poder de afectación, y éste se encuentra constante y necesariamente satisfecho por las afectaciones que lo realizan."¹⁴ Es decir, la potencia es el poder de producir en acto.

En esta perspectiva, hay dos pasiones que constituyen para Spinoza un valor importante por los problemas éticos, religiosos y políticos que intentan resolver: la esperanza y el miedo. Se trata de dos afectos inestables e imprevisibles.¹⁵ Ambas afectaciones están relacionadas, ya que no hay esperanza sin

temor, ni temor sin esperanza. Mientras se está pendiente de la esperanza se teme que no se realice. Por el contrario, quien experimenta temor imagina algo que lo excluye de su existencia,¹⁶ su resultado es que lo conduce a la resignación y a la parálisis. Es decir, se transforma en una promesa de seguridad que da origen a su utilización como instrumento de dominación política. Mientras duran, estos afectos dominan el cuerpo, la imaginación y la mente del sujeto, llevándolo a la pasividad. En este camino de cuestionar la esperanza y el miedo, discute con el poder teológico-político, la razón de Estado y las utopías cuyas falsas ilusiones debilitan nuestra potencia de hacer.¹⁷ La aspiración de Spinoza es una vida en una organización social, cuyo sentimiento de seguridad la ubique más allá del miedo y la esperanza. No obstante esta posibilidad, que se constituye en un ideal ético, nunca podrá ser conculcada del todo. Por ello, puesto que "los hombres raramente viven bajo los dictados de la razón", cuando no es posible garantizar la seguridad, estas afectaciones son "más útiles que perjudiciales"¹⁸, pero se transforman en un límite cuando aumenta la potencia del sujeto y del colectivo social.

Para Spinoza, el sujeto ético-político que se guía por una razón apasionada no es un sujeto de obediencia, ya que no aliena sus derechos sino compone potencias. Por ello, el objetivo de la política no es el orden sino la libertad, que significa incrementar la potencia individual y colectiva a través de la orientación de las pasiones.¹⁹ Es decir, la pretensión spinoziana de una república libre no presupone ciudadanos de una obediencia pasiva, sino sujetos cuya potencia estaría dada por una razón apasionada, que los convierte en más autónomos y libres.²⁰ En este sentido, las pasiones son la materia que utilizan los ciudadanos que encuentran una "pasión común", para transformar la *vita solitaria* de los hombres en una *multitudo*.²¹

La pasión, en tanto padecer, implica una barrera y una adecuación. Por ello, el esfuerzo ético consiste en transformar las pasiones tristes en pasiones alegres y éstas en acciones.

De esta manera, permite que el contrato social instituido por el miedo se convierta en una política donde la fuerza del colectivo social genera comunidad. Esta circunstancia alude a que el poder político no procede de una relación contractual, sino de la potencia del colectivo social. Así, en un Estado democrático pleno no habría a quién representar, pues es este colectivo social, en cuanto grupo organizado, quien evalúa sus intereses y los conduce. Por ello, la potencia de una democracia contempla la rebelión cuando quien detenta el poder político lo hace en contra de la mayoría de los ciudadanos.²² De esta manera, en la filosofía de Spinoza la condición política está en la "potencia multitudes" que activa el derecho a la rebelión, tanto en el plano del sujeto, como en el colectivo.

Por lo que venimos planteando es importante rescatar la actualidad del pensamiento de Spinoza, ya que nos remite a un mundo donde el totalitarismo neoliberal capitalista se ha disfrazado de democracia. Su resultado es la catástrofe social que padecemos en nuestro país. Ante ella debemos oponerle la cautela de una razón apasionada, que encuentra su potencia en la fuerza del colectivo social. Desde allí se podrá ir generando un espacio de autonomía y libertad para construir -al decir de Spinoza- una democracia de la alegría de lo necesario.

Notas

¹ Vegetti, Mario. "Pasiones antiguas: el yo colérico" en *Historia de las pasiones*, edit. Losada, Buenos Aires, 1998.



² Pulcini, Elena. "La pasión del hombre moderno: el amor a sí mismo", ídem nota 1. También Salazar Garzón, Luis, *El síndrome de Platón ¿Hobbes o Spinoza?*, edit. U.A.M. México, 1997.

³ Hirschman, Albert O. *Las pasiones y los intereses*, edit. FCE, México, 1978.

⁴ Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*, edit. Topía, Buenos Aires, 1999. Podemos señalar que las organizaciones piqueteras y las asambleas populares se constituyen en un espacio-soporte de la muerte como pulsión. Allí se re-crean los vínculos de solidaridad donde las pasiones encuentran un imaginario que se plasma en programas y acciones de resistencia y lucha.

⁵ "Un hombre libre no piensa en cosa alguna menos que en la muerte, y su sabiduría es una meditación, no acerca de la muerte, sino de la vida" Spinoza, Baruch *Ética*, edit. Aguilar, Buenos Aires, 1982. Parte cuarta. Proposición LXVII. Para un comentario sobre sus ideas ver, Carpintero, Enrique "Spinoza y la Alegría de lo necesario" *Topía revista*, año IX, N° 27, noviembre de 1999; "Spinoza: un pulidor de lentes para seguir confiando en la vida", *Topía revista*, año X, N° 30, noviembre de 2000.

⁶ Bodei, Remo. *Geometría de las pasiones. Miedo, esperanza, felicidad: filosofía y uso político*, edit. F.C.E. México, 1997.

⁷ Bodei, Remo, ídem.

⁸ "...las Afecciones del odio, de la cólera, de la envidia, etc., consideradas en sí mismas, se rigen de la misma necesidad y de la misma virtud de la Naturaleza como las demás cosas singulares; por tanto, reconocen ciertas causas, por medio de las cuales son claramente conocidas, y tienen ciertas propiedades tan dignas de conocimiento como las propiedades de otra cosa cualquiera cuya sola consideración nos proporciona placer". *Ética*, ídem. Tercera parte "Del origen y de la Naturaleza de las Afecciones". También en Spinoza, Baruch, *Tratado político*, edit. Universitaria, Chile, 1990. Capítulo I, 1.

⁹ Bodei, Remo, ídem.

¹⁰ *Ética*. Ídem. Parte cuarta, proposición XVIII.

¹¹ Bodei, Remo, ídem.

¹² El sujeto se constituye a través del oscuro trabajo de la pasión que se manifiesta en repeticiones. Es lo que Freud denomina "compulsión a la repetición", que es una instancia que procede con independencia de la conciencia, a modo de un automatismo. Por ello, la pasión es lo que el sujeto padece, es lo que actúa a favor del sujeto y también en su contra. Nos amamos y nos odiamos. Queremos y odiamos. Es decir, sus efectos dependen del interjuego del Eros y la pulsión de muerte. Al preguntarnos ¿En qué se diferencia desde el psicoanálisis, el deseo de la pasión? Podemos decir brevemente, que el deseo es la forma inmediata de manifestarse la pasión. Lo que se nos da en forma de pasión aparece en nosotros bajo el modo de deseo. Es decir, el sujeto deseante es el sujeto pasional, que no ha alcanzado su determinación plena. Trias, Eugenio, *Tratado de la pasión*, Mondadori, España, 1998. Para una relación entre el concepto de pasión y el trabajo clínico ver: Carpintero, Enrique "El giro del psicoanálisis", *Topía en la Clínica*, año IV, N° 5, marzo de 2001.

¹³ Trias, Eugenio, ídem nota 12. También Kaminsky, Gregorio, *Spinoza: la política de las pasiones*, edit. Gedisa, Buenos Aires, 1990. Wienpahl, Paul, *Por un Spinoza radical*, edit. FCE, México, 1990. Varios, González, Hora-

Enrique Carpintero
enrique.carpintero@topia.com.ar

cio compilador, *Cóncavo y convexo. Escritos sobre Spinoza*, edit. Altamira, Buenos Aires, 1999.

¹⁴ Deleuze, Gilles. *Spinoza: Filosofía Práctica*, edit. Tusquet, Barcelona, 2001.

¹⁵ "La Esperanza es un gozo inconstante nacido de la idea de una cosa futura o pasada, de cuyo resultado dudamos de alguna manera" *Ética*, ídem. Tercera parte. Definición de las afectaciones, XII. "El Temor es una tristeza inconstante nacida de la idea de una cosa futura o pasada de cuyo resultado dudamos de alguna manera" *Ética*, ídem anterior, XIII.

¹⁶ *Ética*, ídem. Definición de las afectaciones. Explicación.

¹⁷ *Tratado Político*, ídem. Capítulo I, 2.

¹⁸ *Ética*, ídem. Cuarta parte. Proposición LIV

¹⁹ Tatián, Diego. *La cautela del salvaje. Pasiones y política en Spinoza*, edit. Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2001.

²⁰ Spinoza, Baruch, *Tratado Teológico-Político*, edit. Lautaro, Buenos Aires, 1946.

²¹ Brevemente podemos decir que los conceptos de *plebs*, *vulgus*, *multitudo* y *populus* tienen diferentes tratamientos en el desarrollo de la obra de Spinoza. Como dice E. Balarín interpretar a partir de estas nociones la política spinozista lleva a un campo abierto, problemático y contradictorio (en Tatián, Diego, ídem nota 19). Es Antonio Negri quien rescata el concepto de *multitudo* como fuerza constitutiva del sujeto colectivo. Negri, Antonio, *La anomalía Salvaje. Ensayo sobre el poder en B. Spinoza*, edit. Anthropos, Barcelona, 1993. *Spinoza subversivo*, edit. Akal, España, 2000. Sin embargo, no coincidimos con su planteo de que la *multitudo* es el sujeto de una política transformadora dejando de lado los sectores sociales que lo componen. Para Spinoza la *multitudo* es la fuerza de una política cuyo objetivo ético presupone una democracia plena basada en la libertad de la necesidad. Allí el colectivo es *ontológicamente* una realidad más "real" que quienes lo componen. Pero es necesario pensar que este objetivo ético debe dar cuenta de una democracia-proceso donde los miedos y las esperanzas necesitan de una organización política que permita realizar el pasaje del sometimiento, al hacer con los otros. Esa política es expresión de los sectores sociales que potencian la fuerza constitutiva del colectivo social (*la multitudo*). Ver en este número el comentario crítico del texto *Imperio*, Michel Ardant y Antonio Negri escrito por Emilio J. Corbiere "Toni Negri. Símbolo de la antiglobalización. La revolución que viene".

²² Hoy en la Argentina encontramos una consigna que, sin lugar a dudas, definirá esta época: "Que se vayan todos... que no quede ni uno solo". La misma refleja la impotencia del conjunto de la clase dirigente de nuestro país para llevar adelante las condiciones mínimas de funcionamiento de la sociedad. Es decir, es una consigna que señala claramente los responsables del poder político en sus diferentes versiones, que van desde la derecha hasta la centroizquierda. La actual catástrofe social, económica y política, lo confirma. Es cierto que en su negatividad no expresa quiénes podrían solucionar la crisis. Pero es allí donde la propuesta adquiere dimensiones positivas, al enunciar una ausencia que se presentifica en las asambleas populares y las organizaciones piqueteras. Sin embargo, algunos al leer esta consigna literalmente plantean su limitación. De esta manera dejan de lado su importancia como expresión simbólica de una sociedad que no cree más en sus representantes, que sólo se representan a ellos mismos. Es posible decir que esta consigna significa el vacío de un poder democrático en todas las instancias institucionales. Por ello remite a la necesidad de seguir generando comunidad, de seguir generando formas organizativas políticas de resistencia y lucha. No es poco. Tampoco es suficiente. Pero sería peor continuar creyendo en propuestas cuyo resultado fue el fracaso de las expectativas de cambio.

Otro comentario sobre esta consigna se puede leer en este número: Yago Franco "¿Y que vengan quienes?"



Las pasiones en la crisis actual

La Pasión Política, entre el interés y la solidaridad

Emiliano Galende
Psicoanalista
egalende1@arnet.com.ar

La Modernidad, desde el surgimiento del capitalismo y de una nueva forma de mercado (ya no la plaza en la que se intercambiaban bienes y servicios entre habitantes de un mismo lugar sino el flujo de dinero y su relación con el financiamiento y la producción), se caracterizó por diferenciar dos ámbitos para la experiencia de los individuos: el mercado, regulado por la puja de intereses económicos que dominan los intercambios entre los individuos y gobiernan las conductas prácticas; las familias, orientadas por el compromiso emocional y la solidaridad entre los individuos que la componen, y en las cuales el interés económico del individuo está sometido a la exigencia de solidaridad. El ámbito público fue construido sobre la regulación de las relaciones humanas de mercado y de los intereses privados en base a una articulación constante entre el interés individual, siempre económico y simbólico¹, y los bienes en común (especialmente justicia, regulación de la violencia, la salud, la educación común, etc.) que deben ser cuidados solidariamente, como en la familia. Esa articulación ha sido una de las funciones esenciales de los Estados modernos. En la economía se refleja también este doble ámbito: en la acumulación y formación de capital bajo las reglas del mercado por un lado y la preservación de "patrimonios" familiares que son regulados por relaciones de parentesco solidarias por el otro (economía doméstica, protección de los bienes de familia separados del mercado, regulación de la herencia, etc.). Esos dos ámbitos crearon sus propios valores y es frecuente que el Estado, cuando cumplía sus funciones de redistribución de la renta nacional en base a valores de solidaridad, invocara justamente esa condición de familia de los ciudadanos. El conjunto de las instituciones políticas se reguló por esta articulación de valores: los gremios obreros defienden intereses económicos en común a la vez que valoran la solidaridad entre el conjunto; las Mutuales, orientadas por el interés mutuo se guían por valores solidarios. No existe ciudadanía sin el logro de esta articulación entre interés y solidaridad. Como no existe país soberano sin esta ciudadanía. Como no existe Estado nacional sin el cumplimiento de esta función.² Pero, y esto es lo que se muestra esencial, la supervivencia del capitalismo mismo depende de esta articulación de las esferas del interés y la solidaridad, sin esa articulación el conflicto de intereses gira hacia la violencia y la destrucción y es el sistema mismo de producción e intercambio el que se hace inviable por la violencia. Los ricos, beneficiados en sus intereses por este sistema, de algún modo lo perciben y le temen. Si el Estado desaparece, o si sólo representara a ellos mismos y sus empresas, cosa que está ocurriendo, no habrá resguardos para la violencia entre los individuos y la política devendrá en guerra. Bajo condiciones de modernidad la pasión por la política ha sido la pasión por el bien en común, es decir el interés y la solidaridad que ligan a un grupo social dado. Así como la democracia es en lo formal el ideal de regular estas esferas de conflicto, la política se organiza en base a representantes de estos intereses solidarios: el político, los partidos, representan una propuesta de gestionar el conflicto de intereses en base a criterios diferentes sobre la solidaridad y el interés individual. Las cualidades del político están dadas por esta capacidad de representar, que reúne rasgos propios de su inteligencia, sa-

gacidad, capacidad de convencer, con la postergación del interés individual para la plenitud de su condición de representante que es valorado por la solidaridad. Se exige de él que postergue su interés individual material para ejercer en plenitud la defensa del interés en común que representa. Lo contrario, siempre hecho de manera oculta, lo descalifica o lo transforma en sospechoso. En todos los casos es una trasgresión a su función. Su pasión debe ser lo "en común", la pasión de quienes lo sostienen como líder es el deseo de tener representación ante el poder. La traición del político consiste en aliarse al poder ante el cual debía representar lo en común y la corrupción es hacer valer el interés individual por sobre el mandato de solidaridad. Todo esto es conocido. Sería tan cierto como ingenuo creer que son "los políticos" los que han decidido traicionar y corromperse, a menos que estuviéramos ante un suicidio político globalizado, ya que estarían con ese gesto destruyendo la razón de su ser que es la de representar. ¿Qué está sucediendo entonces con el deseo político? El pasaje a la sociedad postindustrial implicó una nueva alianza entre el poder económico de las empresas, el poder simbólico en la política y la cultura y el poder de la ciencia y la nueva tecnología. En pocos años se impuso una cultura basada en el mercado y se alteraron sustancialmente los valores del trabajo, la identidad social, la función del Estado, los criterios de ciudadanía y las relaciones de tiempo y espacio para la experiencia humana. En la "aldea global" y en el interior de cada sociedad, el triunfo de esta nueva cultura de mercado ha significado una ruptura franca del equilibrio entre el interés y la solidaridad, dando nacimiento a una nueva forma de individualidad. Dada la brevedad de este escrito, sintetizaré los rasgos principales de esta ruptura.

1. La familia, como lugar esencial de los lazos solidarios, entró en crisis. El interés económico individual infiltró las relaciones de pareja y trastocó los valores solidarios que la sustentaban. El interés individual y la relación de cada uno de sus miembros con lo social, ganó terreno para distribuir nuevas relaciones de poder entre hombres y mujeres. El futuro de la familia es incierto aún, pero sin duda el patriarcado está severamente cuestionado y no sólo por las luchas de las mujeres por la igualdad, sino también porque las relaciones de interés económico y simbólico se están transformando. El patriarcado sólo se sostiene en sociedades y culturas protegido por regímenes religiosos o autoritarios, como lo muestran los Estados fundamentalistas. La familia, regulada por relaciones de poder condicionadas a la solidaridad entre sus miembros y la aceptación del poder del hombre, esta concluyendo. Sin duda que los hombres y mujeres que aceptan o luchan por la igualdad, logran conservar en la vida de pareja y la familia un resguardo de la vida emocional y afectiva y un bienestar material solidario, pero deben hacerlo en un mundo cada vez más caracterizado por el interés individual, la competencia feroz, la desigualdad y la soledad afectiva.³
2. El Estado ha ido resignando y reasignando funciones. No se trata del ajuste de su tamaño sino del cambio de sus funciones. Progresivamente los Estados nacionales, especialmente de los países dependientes, han



cedido poder a las corporaciones financieras y se comportan como aliados del mercado. Obviamente las funciones que abandona son asumidas por el mercado, orientado absolutamente por el interés, especialmente la renta financiera, siendo abandonadas casi todas las políticas dirigidas a fortalecer la solidaridad. El FMI, como auditor del sistema para todos los países del mundo, vigila a los Estados nacionales para que cumplan con los principios del sistema globalizado. El Banco Mundial, a su vez, es el encargado de administrar los fondos económicos para cubrir un nivel de solidaridad social compatible con la supervivencia del sistema. Obviamente esto condiciona la soberanía de los Estados o simplemente la hace desaparecer como criterio para la decisión política local. Las relaciones de poder tradicionales, orientadas por los intereses de sectores sociales en conflicto, ya están transformadas. La crisis del Estado-Nación como entidad soberana y regulador del conflicto social, de la función de redistribución solidaria de parte de la renta nacional, está dando paso a un poder de los mercados que cuestiona el sentido de la democracia y la política local. Tanto la autoridad como la legitimidad del Estado están cuestionadas por la evidente pérdida de su carácter soberano y autónomo. Esta pérdida de soberanía genera incertidumbre y sospecha sobre la delegación del poder en sus representantes políticos. ¿Para qué elegir si no serán ellos el poder que gobierna?

3. El nuevo actor social para todo el mundo es el "mercado". Este se propone regular la vida social y la política en base al juego de intereses económicos, dejando la consideración de la solidaridad a las iniciativas de los individuos y no de los Estados. De un modo u otro, todos nos hemos familiarizado con los valores y términos del mercado, percibiendo que son ellos los que regulan nuestras vidas cotidianas y nuestro futuro. Los mercados financieros globales, integrados electrónicamente, que actúan en tiempo real, son el símbolo de la nueva economía capitalista al cual se someten todos los países del mundo, a sabiendas que este capitalismo globalizado no tolera diferencias o autonomías nacionales y que cualquier intento en esa dirección caerá bajo la amenaza de exclusión de este mundo. Un nuevo capital simbólico le es ahora necesario al individuo de la gran ciudad: conocimientos y capacidad de procesamiento de la información para poder operar en su economía personal y

en su futuro, a riesgo de sufrir la amenaza de exclusión. Una enorme red de economías integradas interactuando electrónicamente, nos hace sentir a diario que dependemos de un sistema con el cual no podemos interactuar y al cual sometemos nuestras vidas. El poder de los mercados y las empresas transnacionales sobre los Estados y la política nacional, se extiende a la experiencia de vida de cada uno de los individuos, y es la constatación más clara del fin del Estado de Bienestar y de la soberanía del pueblo. Quizás por primera vez en la historia de la humanidad el mundo está organizado en torno a un conjunto de valores, reglas y regulaciones económicas impuestas a todos los individuos del mundo.

4. La "pasión política" tiende a diluirse en los juegos del interés económico y simbólico y arrasa con los criterios de la representación. La democracia es cada vez más enunciativa y formal, se sabe que sólo regula unas pocas relaciones entre los ciudadanos. Los políticos se vuelcan al interés personal, el valor de representar gira hacia su profesionalización, los partidos se convierten en corporaciones de profesionales de la política. Nuevas relaciones de interés se anudan entre los políticos y las empresas económicas, la "tasa de ganancia" del político es personal, no solidaria, y la llamamos corrupción. Todos sentimos y sabemos que el poder real en la sociedad no está en juego, aun cuando sean muchos los que aceptan la mentira como consuelo. El poder real se juega en otro escenario: el nivel de inversión y los márgenes de ganancia son mayores en el mercado de valores, el mercado de bonos, el mercado de divisas, en futuros, opciones, etc., de los mercados financieros. Las inversiones directas en la producción, sobre la que los políticos conservan alguna posibilidad de decisión, son menores y sometidas al poder financiero. Flujos de cifras de dinero circulan por el mercado buscando "nichos" de inversión, pueden cambiar en pocos minutos de destino, como los llamados "fondos de inversión", y un solo clic en la computadora de un ejecutivo de inversiones logra modificar algún aspecto de nuestra vida o nuestro futuro. Todo esto escapa al dominio de la política y a las decisiones de los políticos. El intento de intervenir sobre estos flujos financieros implica el riesgo inmediato de exclusión y aislamiento de los mercados. El político está para facilitar este juego del poder y la ganancia y no para obstruirlo. Se puede entender que deseen tener "su par-

te" de
tan. B
ta de
trial,
tado
¿Quié
acción
centra
pañás
símb
sivo
cortas
guas
trata
puest
comu
sin su
tido
partic
ciona
5. En
en la
No si
el ap
do. E
darid
los m
ta, a t
ciales
cos. I
movi
injust
nes, l
ción,
chos
rienci
se en
que j
camb
años.
pacta
produ
tica y
tents
tura
gismo
do po
poder
el can
saron
y un
Una
inte
trón
dian
sist
inte
mos
Las C
pios s
tituy
medi
socie
dispu
nado
zación
simbo
nes é
por l
cione
re fre
mun
cierta
ciada
6. Lo
sas m
mant
ria re
tació
rente
vida.
can e
posit
rida
comu
etc.)
tre é
sente
e int
dicio
entre
canz
arrie
cia a
Bajo
la ho
caída
repre
to a l
tor o
ideal
tan,
tucic

te" de ganancia en esta facilitación que prestan. Basta leer el periódico para darse cuenta de que el comercio, la producción industrial, los servicios, y la supervivencia del Estado mismo, dependen de estos mercados. **¿Quién fija entonces los principios de la acción política?** La nueva política global se centra en las elecciones generales y las campañas, en las cuales se trata de manipular símbolos, imágenes con poco apoyo discursivo y ausencia de argumentación (frases cortas, slogan, etc), consignas breves y ambiguas acompañadas de alguna imagen que trata de personalizar algún liderazgo, impuestos predominantemente por los medios de comunicación, sin movilización ideológica, sin sujeto social visible y sin control de partido. Estos tres rasgos, programa, líder y partido, eran lo esencial de la política tradicional sustentada en la representación.

5. En los últimos años surge un nuevo actor en la política: "el tercer sector", las ONG. No siendo Estado ni Mercado, constituyen el aparato caritativo del sistema globalizado. En ellas se confía el resguardo de la solidaridad. Su origen guarda antecedentes con los movimientos sociales de los años setenta, a través de los cuales grandes sectores sociales renegaban de la política y los políticos. Estos movimientos funcionaron como movimientos culturales utópicos: contra la injusticia, la arbitrariedad de las instituciones, la igualdad étnica y la no discriminación, el pacifismo, la no violencia, los derechos humanos, la revalorización de la experiencia personal. Creo que debe diferenciarse entre estos movimientos, al feminismo, que jugó un gran papel protagónico en los cambios sociales y culturales de los últimos años. Sus reivindicaciones, además de impactar sobre la cultura y la subjetividad, produjeron cambios importantes en la política y la vida social. Estos movimientos "setentistas" produjeron más innovaciones culturales que políticas porque, salvo el ecologismo en Europa, que se convirtió en partido político, no se planteaban la lucha por el poder sino la exigencia de reconocimiento y el cambio cultural. Estos movimientos se basaron en la acción solidaria de sus miembros y un interés más simbólico que económico.

Una enorme red de economías integradas interactuando electrónicamente, nos hace sentir a diario que dependemos de un sistema con el cual no podemos interactuar y al cual sometemos nuestras vidas.

Las ONG prolongaron muchos de los principios solidarios de estos movimientos y constituyen hoy un movimiento global de intermediación entre el poder del mercado y la sociedad, sin proponerse en lo político una disputa por el poder. En un mundo gobernado por la lógica de mercado estas organizaciones quedan constreñidas a intereses simbólicos, fuertemente guiadas por razones éticas en algunos casos, y empujadas por la fuerza de los hechos a desarrollar acciones caritativas. Si bien constituyen un aire fresco, solidario y ético, en medio del mundo de los intereses económicos, es incierta su capacidad de preservar para la sociedad los valores de la solidaridad.

6. Los "retornos a la comunidad". De diversas maneras los hombres y mujeres tratan de mantener o recuperar una vida social solidaria renegando de la delegación de representación de los políticos y volcándose a diferentes maneras de gestión comunitaria de la vida. Grupos de distinta conformación buscan en lo más cercano de sus semejantes una posible salvación a la ola mercantil: la comunidad, el barrio, las necesidades básicas, la común situación social (desempleo, miseria, etc.) pueden gestionarse solidariamente entre ellos mismos, descreídos de toda representación global política de sus necesidades e intereses. Se invocan valores, pero las tradiciones, las solas interacciones emocionales entre los semejantes, la cultura local, no alcanzan para constituir un poder político, arriesgan a lo sumo a agotarse en la resistencia al poder real.

Bajo estas nuevas condiciones, ¿cómo circula hoy el deseo y la pasión por la política? La caída del partido político y su capacidad de representar los intereses de clase social, junto a la pérdida del líder político como ejecutor confiable de la defensa de los intereses e ideales del conjunto social al que representan, deriva en un descreimiento de las instituciones tradicionales y aun de los valores

de la democracia representativa. En lugar de instituciones políticas tendremos comunas, asambleas de barrio, grupos locales, movimientos organizados por la vida en un espacio en común, un sufrimiento compartido (el de los pobres, pero también el nuevo de los ricos: barrios amurallados, estrategias de defensa contra la amenaza de los pobres, la seguridad entre los vecinos mismos, etc.) o entre los que han sobrevivido a algún cataclismo social (pueblos de desocupados en el norte porque cerró la empresa en que trabajaban y para la cual vivían, nuevos sectores sociales marginados para siempre de la vida social, etc.). La experiencia de las personas está siendo progresivamente ligada a lugares parciales y segregados de su existencia. Estas personas no sólo no elegirán representantes entre los políticos, tratarán de resistir la pérdida de lo que eran o tenían, o defenderán algún interés local que permanezca, pero esta situación impacta sobre la sociedad global disgregándola, fragmentándola, violentando y generando violencia. En estas condiciones no es fácil ni esperable un movimiento social solidario capaz de gestionar una lucha por el poder global y el cambio para toda la sociedad.

Aquello que la democracia representativa planteaba como ideal utópico de una transformación social para el bienestar en común, está girando hacia el desafío de transformar lo que se percibe como el único área transformable: el barrio, la villa, el pueblo, o, al menos, cambiarse a sí mismo. Esta pérdida de la lucha por el espacio público global, el dominio del Estado, no deja un vacío sino que cede el poder real al dominio omnipotente del mercado y a sus gestores. Inevitablemente quitarle representación a los políticos, invalidar a los partidos como representantes solidarios del interés en común, conducirá a la caída de la democracia como sistema de convivencia.

De verdad quisiera ser más optimista. Pero la modernidad, en cuyo vértice de desarrollo vivimos, desde sus comienzos construyó sobre la muerte las condiciones de su progreso. Basta una mirada sobre el mundo en que vivimos, el que percibimos en la información cotidiana de la TV, el cine, los videos de mayor éxito, para cerciorarnos de que todo el tiempo se trata de lo mismo: afirmar un poder (económico o simbólico, cada vez más ambos al mismo tiempo, una economía y una cultura afín) aniquilando al otro que actúa de enemigo. Como en toda lucha de aniquilación las armas y las estrategias varían: desde el fusil y la bomba hasta el sitio, la exclusión, el hambre y el exilio, sirven al mismo objetivo de afirmar un poder que no sabe de otra afirmación y razón argumentativa que vaya más allá de su justificación para la eliminación del otro. ¿Acaso no escuchamos que todo esto se hace para afirmar el progreso?

La modernidad es, entre otras cosas, la experiencia humana de esta vorágine incesante, aun cuando paroxística, entre producción y destrucción: multiplicación al infinito de objetos, producción de sujetos para su consumo, asimilación y utilización de todo, naturaleza y seres humanos, a los fines de esta producción incesante; destrucción del hábitat natural y social, de los lugares en que vivir. A este mundo sólo se entra como productor o consumidor, la vida está ligada a esta condición. La muerte, como amenaza constante, es la verdadera moneda de la potencia en esta sociedad de mercado, su principio de acumulación de capital y de poder. La "pasión política" sobre la que nos preguntamos, quizás arriesga hoy más que nunca girar hacia el solo deseo de sobrevivir al cataclismo, que es lo mismo que ceder ante la amenaza de la muerte.

Notas

1 Vale en cuanto a esto la diferenciación que ha hecho P. Bordieu entre bienes y capitales materiales y simbólicos, cuyas lógicas de acumulación y relación al poder, si bien diferentes, actúan en conjunto.

2 El individuo burgués y la subjetividad moderna se conforman en base a estos dos espacios de lo público y lo privado, articulados por relaciones de interés y solidaridad, como traté de desarrollarlo más detenidamente en *De un horizonte incierto*, Ed. Paidós, 1997.

3 He desarrollado esto en un libro reciente, *Sexo y Amor- Anhelos e Incertidumbres de la Intimidad Actual*, Ed. Paidós, Bs. As. 2001.

Artículo disponible en versión más extensa en www.topia.com.ar

¿Y que vengan quiénes?

19 y 20 de diciembre de 2001. Multitudes en las calles de Buenos Aires dibujando en el aire un graffiti: "Que se vayan todos, que no quede ni uno solo". Al mismo tiempo que enuncian la frase, crean un nuevo histórico-social. Se crean a sí mismas como conjunto que se da un sentido. A partir de ese momento, hechos: cacerolazos, asambleas barriales. Cacerolazo: el carnaval, la explosión; pero también la reflexión y deliberación: las asambleas. Naomi Klein [la autora de *No Logo*] sostiene que el final de la dictadura a nivel de la subjetividad de los argentinos, se produjo el 20 de diciembre.

El colectivo social crea un nuevo modo de organización, al intentar destituir un lugar de poder exterior al mismo. Se reapropia lúcidamente de su poder de instituir una realidad social. Ahora bien: a partir de ese momento, ¿qué? ¿Cómo seguir? No hay respuesta, ya que es un momento de apertura, que por cierto bien puede cerrarse, clausurarse. Aunque sabemos que tal como previamente ocurrió con los piquetes, antecesores de lo ocurrido a partir de diciembre a partir de esto existe la posibilidad de que se creen movimientos impensables en este momento.

Ciertamente, "que se vayan todos ..." es un imposible. Pero depende desde dónde se lo piense: los mismos enunciantes están involucrados en su enunciaci3n, al proponer un modo diferente de lo político instituido: Primero debieron irse ellos de lo habitual, para poder luego exigir que quienes detentan el poder se vayan. Desde esta perspectiva, todos debemos irnos.

"Que se vayan todos". Pero: ¿debe quedar vacío su lugar? Hay un momento de suspensión de lo dado: el reclamo mismo lo produce. Un vacío que llama a los interrogantes y a la creaci3n. Sería: primero, que se vayan, luego, veremos. ¿Y quién debe ocupar el lugar que quedará vacante? ¿Nosotros? Pero ¿cómo?, y ¿para hacer qué? Las asambleas barriales van produciendo actos y reivindicaciones, pero no se pronuncian por la toma del poder. ¿Pero se trataría de la toma del poder, o de la creaci3n de un contra-poder? ¿Nosotros: ¿quiénes lo componemos? La heterogeneidad salta a la vista. En ese nosotros hay una diversidad enorme, pero al mismo tiempo posibilidades de acuerdos también enormes. ¿Será de un movimiento generalizado de los ciudadanos, más allá de su clase social de pertenencia, de donde podrá surgir un nuevo modo de lo social? Los movimientos antiglobalización, en ese sentido, parecen mostrar en el rechazo al capitalismo un camino posible para crear una sociedad diferente. Nunca ha estado tan claro para el común de la poblaci3n el carácter destructivo del capitalismo (de la subjetividad, la naturaleza, el mercado, la sociedad, etc.), si bien hay quienes creen -ingenuamente (?) que el capitalismo puede tener, en esta regi3n del



planeta, un rostro "humano". El movimiento histórico y general del mismo desmiente palmo a palmo dicha expectativa: la "autonomía" y "rostro humano" de dicho modo de producci3n en los países centrales se produce gracias a la explotaci3n a la cual son sometidos los países periféricos. Además, la actual globalizaci3n de la lógica de la guerra muestra el esfuerzo de las potencias capitalistas por someter a todo el planeta bajo su dominio -necesidad inevitable por el actual desarrollo del capitalismo-. Esto es una derivaci3n lógica de su "racionalidad" y "dominio", que consiste en el desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas, de la riqueza, de la concentraci3n de la misma, del consumo, etc. de modo absolutamente irreflexivo. Así es como han sido quebradas todas las instituciones que producen el ordenamiento social en Argentina, que está a la vanguardia del experimento neoliberal: la moneda, las instituciones explícitas del poder político, la salud, la educaci3n, la justicia, el trabajo... todo volatilizado por el vendaval capitalista. "Que se vayan todos, que no quede ni uno solo": la contracara es la de todos los que se van del país o amenazan con hacerlo; muestra de que quedarse puede ser algo insostenible. Realidad que es más que nunca necesario no ignorar. ¿Será que si no se van ellos todos, tendremos que irnos nosotros? ¿Cómo hacer para que se vayan, para que vayamos un orden social devastador hasta de sí mismo, y lo que es peor: que nos habita empujándonos a su reproducci3n? De ahí sí, también nosotros debemos irnos, ni uno solo debe quedar. Ahí, no sabemos quiénes vendrán, ni aun siendo nosotros. Porque ya seremos otros.

Yago Franco
Psicoanalista

yago.franco@topia.com.ar

HERRAMIENTA
Revista de Debate y Crítica Marxista
En kioscos y librerías del centro,
Fac. Filosof. y Letras. Ciencias Sociales
Chile 1362 (1098) Capital
Tel/Fax 4381-2976
e-mail: herram@pinos.com

EL OJO MOCHO
REVISTA DE
CRITICA CULTURAL

REVISTA
SUBJETIVIDAD Y
CULTURA
México
e-mail: e_guinsberg@yahoo.com.mx

SombrArte

Taller de arte
4 a 15 años
coordinado por docentes de plástica y cerámica

Dibujo Pintura Modelado en Arcilla Técnicas

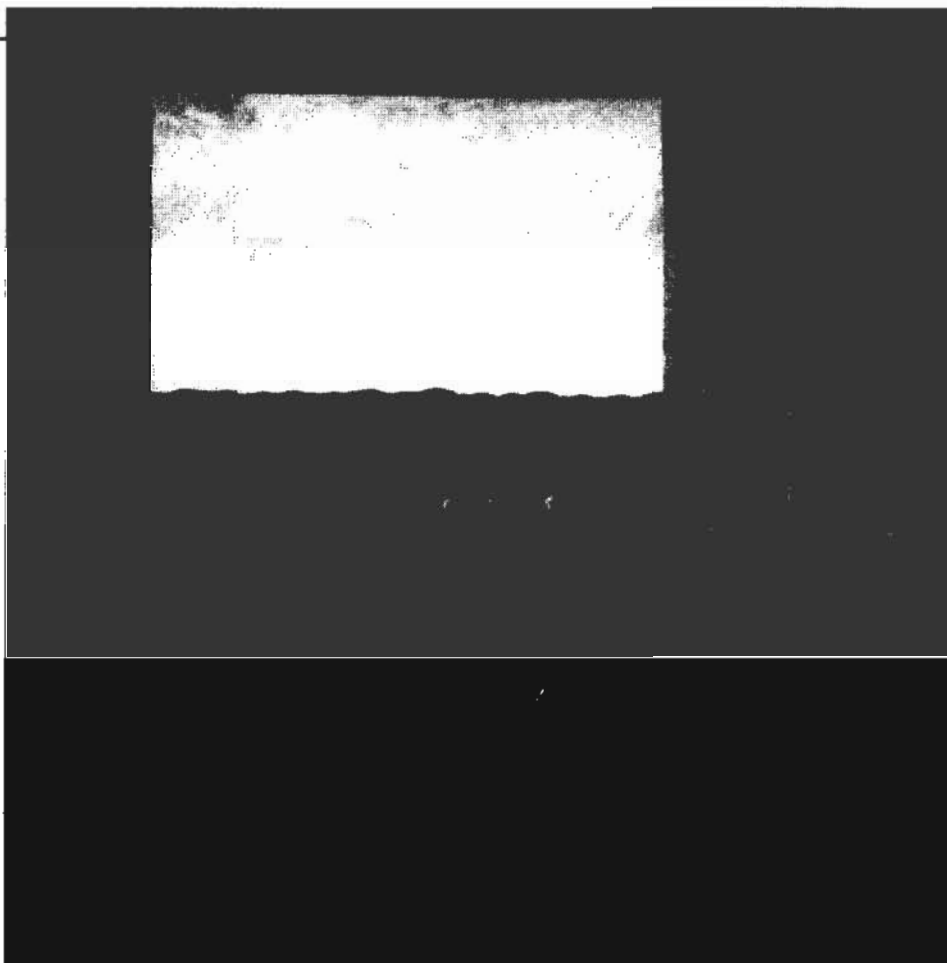
Taller de juegos
2 a 5 años
coordinado por profesoras de nivel inicial

Cocina Títeres Plástica Expresión Corporal Teatro

4551 2250
Céspedes 3488

PASION POR LA POLITICA

María Angélica Palombo
Psicóloga
encuentroclinico@fibertel.com.ar



Una aproximación al tema exige diferenciar a la *pasión del capricho, el arrebato, el impulso* y aun la *adicción*. Esta diferenciación tiene tanta importancia como la que se establece entre el *deseo* -tal como es pensado desde el psicoanálisis- y su mala caricatura: las *ganas*. La tendencia a confundir estos conceptos tiene su origen en la tradición filosófica occidental que opuso los conceptos de *pasión* y *razón* y que niveló tendenciosamente a la *pasión* con las emociones, los apetitos y las compulsiones. Desde el racionalismo, en líneas generales, la *pasión* fue considerada como una expresión humana subalterna y desordenada. Kant llegó a decir que la *pasión* era un impedimento para realizar una elección racional y ética, puesto que suponía siempre una máxima que consistía en obrar según un fin que era engendrado por la *inclinación*. Esto era inadmisibles para el autor de la *Antropología*, dado que lo correcto-según él- era actuar por deber y no por inclinación. Por eso, afirmaba Kant: **"Las pasiones son cánceres de la razón pura práctica y, las más de las veces, incurables..."**

Pero Hegel se planteó el problema de la *pasión* desde una perspectiva mucho más cercana a lo que nos interesa a los que estudiamos las motivaciones humanas. Dijo el filósofo:

"Las leyes y los principios no viven ni prevalecen inmediatamente por sí mismos. La actividad que los pone por obra y les da existencia son las necesidades y los impulsos del hombre, como asimismo sus inclinaciones y pasiones. Para que yo haga y realice algo, es preciso que ello me importe; necesito estar en ello, encontrar satisfacción en realizarlo...(...) la idea, como tal, es la realidad; las pasiones son el brazo con que se extiende..."

"Cuando diga pasión entenderé la determinación particular del carácter, por cuanto estas determinaciones de la voluntad no tienen solamente un contenido privado, sino que son el elemento impulsor y activo de los actos universales. (...) Si llamamos pasión al interés en el cual la individualidad entera se entrega-con olvido de todos los demás intereses múltiples que tenga y pueda tener-y se fija en el objeto con todas las fuerzas de su voluntad, y concentra en este fin todos sus apetitos y energías, debemos decir que nada grande se ha realizado en el mundo sin pasión."

Desde esta perspectiva, lo que importa no es entonces el eje: *pasión vs. Razón*, sino *pasión vs. indiferencia, desinterés, falta de compromiso*, entendiendo a la *pasión* como una manifestación de la pulsión de vida y los sentimientos mencionados en último término como la expresión silenciosa y sutil de la pulsión de muerte.

El compromiso pasional, tanto en su vertiente narcisista como objetual-pasará por la posibilidad de invertir al propio Yo y a los objetos y tornarlos significativos y deseados. En el caso particular de la *pasión por la política*; el interés por los otros, la preocupación por los asuntos de la comunidad, las inquietudes sociales, forman parte de esta conexión profunda del sujeto con su mundo, ausente sólo en patologías muy graves en donde el puente entre el Yo y la realidad está cortado, (recordemos que aun el delirio es preferible a la desconexión, en tanto representa, según Freud, un intento de vuelta, una posibilidad de reconstitución del mundo.)

Por supuesto no hay que olvidar que, en el fondo de estas inclinaciones libidinales, como no podía ser de otra manera si nos atenemos a la dualidad pulsional freudiana, acecha Tánatos. El intento de agredir al otro, someterlo, manipularlo o la entrega insensata a la propia ambición, se constituyen en mo-

mentos en los que la *pasión política* adquiere connotaciones perversas. Pero Macbeth o Ricardo III no son el paradigma de la *pasión política* y el amor por el poder sino su desviación enfermiza.

Remo Bodei afirma que es posible otorgar distintos colores a variedades diferentes de *pasiones*. Y habla así de *pasiones negras, rojas y grises*.

Las negras son las *pasiones fascistas*, que desprecian el individualismo, condenan la idea de bienestar individual y practican la apología de la guerra. Las rojas son las típicas de los movimientos revolucionarios y, según Bodei, buscan alcanzar un mundo más justo y un hombre nuevo y, si bien exigen la renuncia a la felicidad individual, pretenden que esta renuncia sea de carácter temporal. Las grises tienen mucho que ver con la democracia liberal, en la que podemos situar al modelo de persona típica de la cultura de nuestro tiempo. Representan a un individualismo moderado, que odia los extremos y separa cuidadosamente lo público de lo privado. Según R. Bodei son **"... no fanáticas, no heroicas, sino cotidianas y normales"**.

Podemos advertir que la actitud hacia lo público es exaltada y vehemente en los dos primeros casos (fascismos, movimientos revolucionarios) y más retraída y moderada en el último (las *pasiones grises*). En todos los casos se trata de sostener una *voluntad firme* (por eso son *pasiones*) respecto de cómo debería ser el mundo en el que vivimos, pero, en los dos primeros, hay una acción pública mucho más vehemente y menor interés por la posición de cada persona en particular, por lo que se puede llegar a encarar sin conflictos el sometimiento del otro y aun su aniquilación. Aun que los valores en juego difieren a las *pasiones negras*, habitualmente impregnadas de odio y violencia, de las rojas, llenas de ideales de fraternidad y justicia, en ocasiones el avasallamiento de los otros es semejante.

Si analizamos discursos de jefes nazis, como, por ejemplo, los que han sido conservados para nuestra memoria en el film *El triunfo de la voluntad de Leni Riefenstahl*, vemos con claridad cómo la propuesta política es reiterativa y pobre y está compuesta por exhortaciones vacías, repeticiones de carácter ritual y movimientos escenográficos grandilocuentes. No hay allí una propuesta racional ni una invitación al pensamiento.

Si estudiamos otros fenómenos relacionados con movimientos profundamente transformadores y portadores de ideas de fraternidad y libertad, nos encontramos también con fanatismo y desprecio por el derecho de las minorías, aunque los ideales en que se basan los discursos de sus líderes estén llenos de ideas acerca de la igualdad de los seres humanos. En un análisis sobre la acción de los personajes más destacados de la Revolución Francesa, dice Remo Bodei:

"Lo que en los jacobinos escandaliza y representa la novedad de actitud no es tanto el terror en sí mismo(...) cuando su teorización y los modos de manifestarse. De manera distinta a las sugerencias de Maquiavelo, tendientes a ocultar o a camuflar la violencia, ella es exhibida y puesta en público.(...) El terror no es ocultado, sino proclamado.(...)"

Será necesario ser muy cauteloso cuando se consideren frases tales como "la política es una cosa sucia" o "todos los políticos son manipuladores", o "no hay políticos decentes y capaces" porque se confunde la crítica hacia la perversión de una práctica con la crítica a la práctica misma.

"Una minoría -tres hombres bastarían para salvar la república- resume la voluntad general y puede por tanto utilizar la violencia en nombre del pueblo."

"Las ejecuciones en masa se presentan a los jacobinos como un modo, precisamente, para "regenerar" el cuerpo social."

Ahora bien, en tiempos de relativa tranquilidad y en el marco de un régimen democrático, la *pasión por la cosa pública* de ninguna manera se expresa sólo cumpliendo con el rito de las elecciones. La *pasión por la política*, en el ciudadano común, exige implicarse de lleno en la vida pública, no necesariamente a través de la acción partidaria, sino del compromiso activo con el funcionamiento adecuado del sistema democrático. Esto quiere decir que practicar la *pasión por la política* no significa recordar que ella existe sólo en momentos de crisis o conflicto. Se trata, como bien lo sabían los griegos, de

cumplir con las obligaciones de todo ciudadano: estar alerta, vigilar la acción de los representantes, informarse, pagar los impuestos, exigir que se cumplan las leyes. En el ciudadano que cumpla funciones de dirigente, la *pasión* deberá ser entendida como servicio a la comunidad y su beneficio personal será el placer que se desprenda del cumplimiento de su vocación política. La ambición, el enriquecimiento, la traición a los ideales, no son una característica de la *pasión* sino su aspecto patológico.

Es necesario insistir, a la manera aristotélica, en que la desviación no pasa sólo por el exceso sino también por la carencia. En cualquier actividad de un ser humano, si detectáramos en él una actitud de abulia crónica, abandono melancólico o indiferencia suicida no dudáramos en afirmar que está pasando por una situación de perturbación psíquica. Sin embargo, en el ámbito de la política, nos parece normal que el ciudadano común no se ocupe del estado de su comunidad. Reacción cuando el sistema estalla, ahí sí y en el mejor de los casos, vemos que se despierta en algunos la *pasión por la cosa pública*, así como vemos en otros una caída en la más profunda depresión y el aislamiento y también en la obsesión por almacenar objetos que lo provean de una cierta sensación de tranquilidad.

Responsables del colapso del sistema serán no sólo la venalidad e incapacidad de los dirigentes -que bastardearon su *pasión política* transformándola en adicción al poder-sino también la *falta de pasión* del conjunto de la sociedad. Si en tiempos de calma se practica la ideología de que **"la política es cosa de políticos"** y que **"lo bueno es no meterse"** para mantener **"las manos limpias"**, entonces, la consecuencia lógica será que un grupo reducido de personas se apropie del poder y resuelva a su antojo. Si lo que va decidiendo la reacción de las personas no es el bienestar o malestar de toda su comunidad sino sólo el hecho de que sus intereses hayan sido afectados, entonces será que la preocupación por la cosa pública está mal entendida. La carencia de *pasión política* sostenida habrá conducido a esa sociedad hacia el desastre. Esto lo planteaba con mucha claridad C. Castoriadis, quien, hablando de la sociedad actual, decía:

"Lo que se requiere es inmenso, va muy lejos; y los seres humanos tal como los reproducen constantemente las sociedades occidentales, y también las otras, están inmensamente lejos de esos requerimientos. ¿Qué se requiere? Teniendo en cuenta la crisis ecológica, la extremada desigualdad de la repartición de las riquezas entre países ricos y países pobres, la casi-imposibilidad del sistema de continuar su actual carrera, lo que se requiere es una nueva creación imaginaria de una importancia inexistente en el pasado, una creación que ubicara en el centro de la vida humana otras significaciones que no sean la expansión de la producción y del consumo, que plantearan objetivos de vida diferentes, que pudieran ser reconocidos por los seres humanos como algo que vale la pena..." (...) **"Esto exigiría otra organización del trabajo, que debería dejar de ser una carga para transformarse en un campo de despliegue de las capacidades humanas; otros sistemas políticos, una verdadera democracia que contemple la participación de todos en la toma de decisiones; otra organización de la paideia para formar ciudadanos capaces de gobernar y de ser gobernados..."**

Para esa **"nueva creación imaginaria"** de la que habla el filósofo es necesario retomar lo que se estaba planteando al inicio de este artículo, es decir, hay que trabajar intensamente sobre la polaridad *pasión-indiferencia*, lo que implica el desarrollo de una verdadera *tarea contracultural* puesto que, en momentos

de calma, hay una fuerte inclinación hacia el individualismo, el desinterés por lo público y el aislamiento. Esta iniciativa podrá permitir que la *pasión por la política* sea considerada un valor apreciado de la sociedad: No sólo para los tiempos de cólera, sino también para los tiempos de estabilidad y bienestar.

Y no sólo para los que eligen la política como vocación sino para todos los ciudadanos.

En ese sentido es útil recordar que la progresiva escisión entre lo privado y lo público implicó la necesidad de delegación de la voluntad en representantes que, en la mayoría de los casos, sólo se representaron a ellos mismos o a grupos de poder. Una mayor sensibilización de todos los ciudadanos hacia la cosa pública, un nivel importante de *pasión política* engendrará una democracia más profunda y de mayor proyección, con la posibilidad de producir sistemas de representación más eficaces y funcionales en los que el representante esté realmente obligado a cumplir con lo que se le ha delegado y los representados tengan el derecho y la obligación de vigilar el desempeño de quien los representa.

Por todo lo dicho, será necesario ser muy cauteloso cuando se consideren frases tales como "la política es una cosa sucia" o "todos los políticos son manipuladores", o "no hay políticos decentes y capaces" porque se confunde la crítica hacia la perversión de una práctica con la crítica a la práctica misma.

Un último tema se impone en el análisis de la pasión política y es su relación con la violencia. Todo cambio social profundo implica violencia; en principio, violencia conceptual, porque se está proponiendo una nueva estructura que debe romper con la anterior; pero es necesario diferenciar la violencia ineludible cuando se está intentando una reestructuración política profunda de aquella que se establece como mero vehículo del odio. No se puede cambiar el mundo sin destruir lo que estaba establecido pero tampoco es legítimo, en nombre de la pasión política, entregarse en forma entusiasta al aniquilamiento del otro. Por eso es importante tener presente la diferenciación de Bodei entre las pasiones del fascismo y la de los movimientos revolucionarios. Y por eso se debe diferenciar el cuestionamiento activo e inteligente a los funcionarios que no han cumplido con su deber y que deben ser legalmente condenados por ello, de los enjuiciamientos improvisados que proponen un camino por fuera de nuestro mayor logro cultural, que es la justicia. Es necesario entonces diferenciar la *pasión política del resentimiento*, que es también una pasión, que puede estar en los orígenes de un deseo de cambio, pero que, por su pobreza de objetivos, está estructuralmente invalidada para crear algo nuevo.

Bibliografía

Kant, Emanuel - *Antropología* - Libro Tercero: *De la facultad apetitiva*. Alianza Editorial, Madrid, 1991

Hegel, Georg W.F. - *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal* - Cap 2: *La idea de la Historia y su realización*. Alianza Editorial, Madrid 1997

Bodei, Remo: "El rojo, el negro, el gris: el color de las modernas pasiones políticas". En S. Vegetti Finzi - *Historia de las pasiones*, Losada, Bs.As., 1998

Bodei, Remo - *Geometría de las pasiones* Cap. XXIV: *Entre esperanza y miedo*. Fondo de Cultura Económica, México 1995

Castoriadis, Cornelius - *El avance de la insignificancia* - Cap. VI (del mismo nombre) Eudeba-Argentina-1997

CINE POLITICO: LA REIVINDICACION DE LA MEMORIA

Cualquier semejanza con personas o lugares realmente existentes, no es coincidencia: es intencional.

K.Costa-Gavras, Z.

Algunas cuestiones generales:

Dada la importancia que tiene la mano que sujeta la cámara, el ojo y el cerebro que la dirigen, convendría más bien hablar de ciertos cineastas no sólo como artistas sino también como historiadores y políticos. De modo que todo acontecimiento no llega al espectador sino después de pasar por un "filtro" cinematográfico, un determinado montaje. Entendido éste como la selección objetiva: proceso de escoger, ordenar y empalmar lo filmado, o sea como la base estética y política de un film. El poder de un film consiste en que da al espectador la sensación de que está siendo testigo ocular de los acontecimientos, pero ése es también el peligro que conlleva este arte, pues dicha sensación es ilusoria. El director manipula la experiencia, y no sólo le interesa lo que realmente sucedió, sino también contar una historia que tenga una determinada estructura. En este sentido todo film es político, y un vívido recordatorio de la tensión existente entre la idea de drama y la de documento, entre el anticlímax y el carácter cuestionable del pasado, y la necesidad del director de adoptar una determinada forma. El argumento esencial es que todo cine político constituye un acto de interpretación, como todo film histórico es una interpretación de la historia. Recordemos que el término *historia* remite a los hechos pero también al relato de los mismos. No hay historia sin relato de la historia. Desde esta perspectiva la función del "cine político" es un proceso de construcción de sentidos. Al producir un efecto de reconocimiento, pero no necesariamente de mimesis, el cine político proporciona un modelo de reflexión a la vez estético e ideológico que explica en parte el éxito o la resonancia pública de algunos films, desde los ya legendarios y fundacionales: *El nacimiento de una nación* (1915) de D.W. Griffith, *El acorazado Potemkin* (1925) de S.M. Eisenstein, pasando por las emblemáticas *Roma, ciudad abierta* (1945) de R. Rossellini, *La batalla de Argelia* (1966), *Queimada* (1969) de G. Pontecorvo o *Rojos y blancos* (1967) del húngaro M. Jancsó, a las discutidas *Z* (1968) de K. Costa-Gavras, *Danton* (1982) de A. Wajda, *Novecento* (1976) de B. Bertolucci, y *JFK* (1991) de O. Stone. La poética filmografía de T. Angelopoulos, la radical de J.L. Godard, la cuidada de K. Loach o la genial y repulsiva de P.P. Pasolini. Entre el documento y el artificio del Nuevo Cine Alemán, las cinematografías del Tercer Mundo, el Cinema Novo brasileño de G. Rocha, la producción cubana, o la argentina de los Grupos Cine Liberación (F. Solanas, O. Getino) y Cine de las Bases del desaparecido R. Gleyzer. La estética de la Movida en el cine español después de Franco, son algunas de las puntas de iceberg más representativas de esta inmensa cartografía que constituye el corpus inabarcable del denominado "cine político". Y que según el crítico norteamericano Hayden White debería ser llamado "*historiografía*", definida como la representación de la historia y de nuestras ideas políticas en torno a ella a través de imágenes visuales y de un discurso fílmico. Desde esta mirada el cine político, sería el complemento ideal de la "historiografía", y al respecto, debería ser tomado más en serio su testimonio ahora que los historiadores tienen la oportunidad de utilizar imágenes ellos mismos. Extraer sentidos y definir un horizonte donde la elección de valores sea una posibilidad abierta: esto es, elaborar un "contrapoder" simbólico - discursivo en relación con el orden establecido del poder y con el discurso reprimido de los deseos colectivos. Considerado desde esta perspectiva, el cine político diseña su espacio en un proceso de simbolización y construye una particular relación de autonomía - heteronomía como uno de los rasgos claves de la práctica cinematográfica. Especialmente en períodos históricos

sombrios donde se ha suprimido, el cine político propone una restauración de la diferencia y de la identidad. Allí residiría la posibilidad de reparación de zonas profundas de la simbolización y construcción de valores sobre los espacios ocupados por el olvido impuesto por el poder, cuya única verdad se presenta como indiscutible. En este punto, es indudable que el cine político contesta a la política de olvido con una reivindicación de la memoria, y la movilización de valores significativos. De ahí que todo cine político es en cierta forma axiológico. Lo esencialmente político del cine, será aquello que conmueva las certezas construidas a lo largo de la historia. Una eficaz denuncia contra el proceso de institucionalización de las representaciones.

Ya en los años 20, la vanguardia soviética apuesta por la capacidad movilizadora del cine. Las películas deben estar al servicio de la causa revolucionaria y han de contribuir a la educación política de las masas. Esta misma perspectiva es la del cine proletario alemán de la República de Weimar, impulsado por sindicatos y partidos de izquierda. En la Francia de los años 30 también hay películas con la misma concepción de propiciar el cambio social. En Estados Unidos el cine político de F. Capra trata de preservar los valores democráticos y las libertades cívicas. Pero es la década de los 60 la época privilegiada para el cine político, tanto en países industrializados como en el Tercer Mundo que emerge con fuerza desde la lucha anticolonial (Argelia) y contra la pobreza secular (Latinoamérica).

Mientras el cine italiano, como una proyección del neorealismo (real conjunción de ética y estética), lleva a cabo una importante denuncia de la corrupción política, las acti-

vidades mafiosas y los problemas sociales (emigración, vivienda, paros, delincuencia) de ese momento. Sin embargo, es la pasión política del Mayo Francés del 68, en especial directores como Godard, Karmitz, Rivette y Resnais, el verdadero motor del nuevo cine político: entendido éste como una indagación en las luchas obreras con espíritu de vanguardia en el modo de contar. Dentro de esta amplia cinematografía se destaca el nombre más emblemático y significativo del cine político mundial, el griego-francés Costa-Gavras, que tiene en su haber relatos de denuncia de lo que fue la dictadura de los coroneles (Z), del estalinismo checo (*La confesión*), y de la violencia estatal en América Latina (*Estado de sitio y Desaparecido*). En la actualidad, por lo general, el cine político tiende y se ha deslizado hacia la lucha por los derechos humanos, las denuncias ambiguas contra la guerra, la integración social de marginados sociales, minusválidos físicos o psíquicos, más que proponer cambios radicales en el sistema político. Por consiguiente, no se trata tanto de hacer análisis estructurales acerca del sistema político existente cuanto de miradas concretas sobre realidades más inmediatas. Por cine político se puede entender, entonces, el corpus de películas que reflejan situaciones y conflictos representativos de una época y un espacio concreto. Frente al cine concebido sólo como espectáculo de entretenimiento, de historias tranquilizadoras y de final feliz, este cine exige la toma de postura del espectador que, de ningún modo puede permanecer indiferente ante imágenes frecuentemente provocadoras. En el cine político la mirada sobre la realidad posee un fuerte compromiso ético y una empatía con los personajes que soportan distintas situaciones de injusticia, de desprecio y marginación, por ello el político es un cine que no renuncia al mensaje, lo que suele producir ciertos rechazos entre cinéfilos y críticos que consideran que el cine no debe instrumentalizarse.

ABRA EL NEGOCIO
y emplece a vender en todo el mundo

WWW

COMERCIO ELECTRONICO

CONSULTE POR OTROS SERVICIOS:

- SISTEMAS DE CORREO ELECTRONICO
- CONSULTORIA ESPECIALIZADA EN INTERNET
- HOSTING Y DESARROLLOS DE SITES
- DISEÑO E INSTALACION DE REDES IP Y BARRERAS DE SEGURIDAD
- CONEXIONES DIAL UP Y ENLACES PERMANENTES A INTERNET

Tel. (54 11) 4878-6000
e-mail: info@puntoar.net.ar
www.puntoar.com

PUNT. AR
INTERNETWORKING

THE CAVERN CLUB
BUENOS AIRES CLUB

Corrientes 1660 Local 47
Paseo La Plaza - Tel. 6320-5361

CINE POLÍTICO...
(Continuación)

zarse al servicio de ninguna causa. Postura que no deja de ser también una posición política, como la tan mentada frase post-moderna del fin de la historia o la de la muerte de las ideologías.

El "caso" Bertolucci:

Dentro de la historia del cine, el neorealismo italiano significa el momento de inflexión del relato cinematográfico. Según R.Barthes el neorealismo construye un nuevo tipo de imagen que se carga de sentido por su propio espesor, a la vez ético que poético. Este cine obliga al espectador a ser testigo de las tensiones que operan entre el mundo real y el de la ficción. El desarrollo de las cinematografías nacionales en la década del 60, el free cinema, el auge del cine político y las diferentes utopías sobre la verdad existencial, desde Visconti, Rossellini, Antonioni, Pasolini hasta Bertolucci, los Taviani y el iraní Kiarostami, son posibles a partir de esta inflexión.

Después de este breve análisis general de los elementos políticos del cine, se hacen necesarias algunas precisiones: especificar el alcance del término *político*, sometido habitualmente, y en especial en la Argentina de hoy, a un fuerte desgaste; de ahí que se complemente con el concepto *ideológico*, ya que considerando la política como una de las manifestaciones de la lucha de clases, en nuestro caso su empleo indiscriminado resultaría reduccionista. Al respecto, el cine político de Bertolucci nos sirve como ejemplo, ya que Bertolucci no tiende tanto a representar sobre la pantalla conflictos de orden político (referidos a un momento concreto de la lucha de clases), como a la exposición y análisis de aquello que está precisamente detrás de un determinado comportamiento de clase, es decir, la ideología. Se podría acotar que Bertolucci trabaja tanto sobre la politización del referente como sobre el uso de la política como referente, por lo menos en gran parte de sus obras antifascistas: *Antes de la revolución* (1964), *La estrategia de la araña* (1970), *El conformista* (1970), *Novecento* (1976). La segunda cuestión a tener en cuenta es el lugar que ocupa el cine de Bertolucci dentro de la oleada del cine político surgida durante los años 60. Resumiendo, cabe decir que este cine se divide en dos grandes bloques, tanto desde el punto de vista "contenidista" como "estilístico": el llamado cine político como "impostación política de la representación", que pretende cuestionar el sistema en que se desenvuelve, y el cine político "cívico o social", limitado a una constatación de la realidad en que se produce, sometido por lo general a las coordenadas de la cinematografía tradicional. Como tercer punto, hay que mencionar el carácter del cine de Bertolucci como "cine de

clase", por su inserción en una realidad de clase, que es aquella a la que pertenece el propio autor. Aceptando las implicaciones que a la pertenencia del intelectual a una clase otorga Gramsci y que el origen de clase de la obra de arte sea indiscutible, sin que ello represente de por sí un juicio de valor. El problema del cine político no radica tanto en que éste parta de una realidad burguesa y que, a su vez, sea ésta el objeto de su análisis, sino de la posición que adopten esas películas respecto a la burguesía. En síntesis, se puede debatir si además de ser un cine desde y sobre la burguesía, también es un cine para o bien contra la burguesía. Bertolucci nos demuestra que el sentido del cine político se revela en la relación evidenciada entre lo que explícitamente dice, y lo que explícitamente dice no diciéndolo. Existe un sentido directo, ligado al desarrollo diegético del film político, en definitiva un sentido histórico puesto que, como el propio Bertolucci dice: "Todos mis films son históricos, es decir políticos".

La "curiosa" opinión de Deleuze:
Para finalizar, otro elemento interesante a destacar sobre el cine político, es lo que se-

ñala Gilles Deleuze (*), en relación al film *La guerra ha terminado*. Resnais "es innegablemente el más grande cineasta político de Occidente en el cine moderno. Pero, curiosamente, no es por la presencia del pueblo, sino, al contrario porque sabe mostrar que el pueblo es lo que falta, lo que no está". Esta es la primera gran diferencia entre el cine político clásico y el moderno. En el cine clásico (Ford, Capra, Eisenstein) el pueblo está ahí, oprimido, engañado, sojuzgado. Este "unanimismo" popular es el rasgo político del cine soviético y americano antes y durante la guerra: los rodeos de la lucha de clases y el choque de las ideologías en el soviético, y el combate contra los prejuicios morales, la crisis económica que determinan la toma de conciencia de un pueblo en el americano. En ambos casos, el pueblo está presente, real antes de ser actual, ideal sin ser abstracto.

El argumento esencial es que todo cine político constituye un acto de interpretación, como todo film histórico es una interpretación de la historia.

De ahí la idea de que como arte de masas el cine puede ser el arte revolucionario o democrático por excelencia haciendo de las masas un auténtico sujeto. En síntesis, si hubiera un cine político moderno, sería sobre la base: el pueblo ya no existe, o no existe todavía... "el pueblo falta". Esta afirmación de Deleuze a partir del film de A.Resnais, está fundada en el hecho de que en el cine político moderno se comprueba una conmoción

en la representación, y una ruptura en la linealidad de la narración cuando no la ausencia de un hilo narrativo." Se podría establecer entonces, con carácter de provisoriedad, una cierta relación: a mayor hegemonía en lo político-ideológico en las sociedades, mayor es el esfuerzo que las artes en general y el cine en particular deben realizar por desprenderse de semejante pregnancia y poder plantear algo nuevo, alternativo(**).

¿Qué queda entonces del cine político? El más grande cine de agitación que se haya hecho nunca: la agitación ya no emana de una toma de conciencia, sino que consiste en "poner todo en trance", el pueblo y el poder, y también la cámara misma, empujar todo a la aberración, para comunicar las violencias entre sí tanto como para hacer pasar el asunto privado a lo político, y el asunto político a lo privado.

Es preciso que el cine, particularmente el político, participe en esta tarea: no dirigirse a un pueblo supuesto, ya ahí, sino contribuir a la invención de un nuevo pueblo. En el momento en que el poder, los políticos de turno proclaman "nunca hubo pueblo aquí", el pueblo que falta es un devenir, se inventa, en los suburbios, en los campos de concentración, en la marginalidad, en las asambleas populares, en los "ghetos", con nuevas condiciones de lucha a las que un cine necesariamente político debe contribuir.

Notas

(*) Deleuze, Gilles, *Estudios sobre cine II: la imagen-tiempo*. Paidós, Barcelona, 1987.

(**) Pilnik, Olga, *Nuevas aportaciones teóricas para una definición del Cine Político. Desvelando imágenes*. Libros del Rojas. Eudeba, Buenos Aires, 1998.



Kine

la revista de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre cuerpo

salud & arte educación



Redacción y publicidad 4981-2900
L. Marechal 830 - 11º A (1405) Cap. Fed.

SUSCRIPCION



TOPIA REVISTA Psicoanálisis, Sociedad y Cultura
INCLUYE
Suplemento TOPIA EN LA CLINICA

3 NUMEROS: MAYO - AGOSTO - NOVIEMBRE

INFORMES y PEDIDOS

JUAN MARIA GUTIERREZ 3809 3º "A" (1425)
CAPITAL FEDERAL. TEL: 4802-5434 / 4551-2250
e-mail: revista@topia.com.ar
Suscripción por Internet en www.topia.com.ar

PARA AVISOS EN

4551-2250/0954

TOPIA EN LA CLINICA

Trabajo Corporal para la Salud

Gimnasia Consciente

Aliviar dolores por tensiones, contracturas, etc.
Prevención de artrosis, hernia de disco y rigidez de la columna vertebral.
Mejorar las posturas cotidianas (el estar sentado, de pie, el caminar).
Recuperar la vitalidad disminuida por el stress.
Aprender a usar la energía necesaria para cada movimiento.
Ampliar la capacidad respiratoria.

Coordina Alicia Lipovetzky Tel. 4863-2254
e-mail: alicia.lipo@topia.com.ar Estudio zona Callao y Santa Fe

DEMOCRACIA

El pensamiento único neoliberal ha instituido la pobreza y marginación de amplios sectores de nuestra población. Su resultado es que el 20% de la población está sin trabajo y el 50% se encuentra debajo de la línea de pobreza. En estas condiciones las formas institucionales democráticas se vacían de sentido ya que la representación está afectada por una disfunción que agrava y confirma la separación entre gobernantes y gobernados y aliena la soberanía popular que supuestamente traduce. Sin embargo, han aparecido formas de democracia que expresan la resistencia y lucha contra este sistema de exclusión al crear nuevas estrategias de subjetivación. Una de ellas es el funcionamiento de las asambleas populares (ver contratapa), otras son las que se describen en los dos artículos que reproducimos a continuación, a partir de los cuales podemos reflexionar acerca de las características que tienen algunas experiencias realizadas por desocupados.

La otra cara del piquete

"... si existiera un buen gobierno nacional, provincial o municipal, la UTD no existiría, no existirían los piquetes, serían una mentira o una farsa, eso es lo que hay que darse cuenta..."

(Juan Carlos "Hippie" Fernández de la UTD de Gral. Mosconi)

Los llamados piqueteros no constituyen un movimiento único y homogéneo. No sólo por sus distintas denominaciones y orígenes sino, fundamentalmente, por sus propuestas. A modo de ejemplo podríamos mencionar a la FTV (Federación Tierra y Vivienda) que, conducida por Luis D'elía y donde participan sectores de la Iglesia, organizaciones sociales y juntas vecinales, reconoce que creció luego de muchos años de trabajo al calor de la toma de tierras, construcción de viviendas populares, infraestructura de servicios y equipamiento comunitario. El propio D'elía, elegido diputado provincial por el Polo Social, se reconoce militante del Frente para el Cambio y la CTA. Otra organización importante a nivel nacional es la CCC (Corriente Clasista Combativa).

El MTR (Movimiento Teresa Rodríguez), compuesto por familias desocupadas del GBA, La Plata y Mar del Plata, desarrolla una forma de organización territorial por barrios con el objetivo de imponer una nueva forma de poder donde, al decir de su máximo referente, Martino, "el pueblo delibere y gobierne en forma directa".

El MTR conjuntamente con el Polo Obrero, cuyos referentes son Néstor Pitrola y José Barraza, el MTL, FTC y CUBA Nacional conforman el denominado Bloque Piquetero Nacional.

En un reciente trabajo editado por el *Colectivo Situaciones*, los militantes del MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados) de Solano reconocen que "cuando la gente se acerca, las expectativas son resolver el problema de trabajo, pero el MTD no es eso... es un proyecto que toma como eje el tema del trabajo, pero su objetivo es la recuperación del ser humano. Pueden cortarnos los Planes Trabajar, mandarnos el aparato represivo, pero lo que hay aquí es una forma de pensamiento diferente, y eso no lo van a poder detener."

No obstante, es posible encontrar algunos denominadores comunes.

Los distintos movimientos nacen por fuera de las instituciones políticas y sociales tradicionales y tienen un desarrollo autónomo, extraparlamentario, producto de las luchas. Fueron creciendo, como expresión del amplio movimiento social que enfrentó el modelo neoliberal implantado por Menem y continuado por la Alianza, desde la periferia (Cutral-Có, Plaza Huincul, Gral. Mosconi) hacia el centro del país (Sur del Gran Buenos Aires, La Matanza). Desplazaron el eje del conflicto hacia la interrupción de la circulación de mercancías y fuerza de trabajo. Representan un fenómeno múltiple, sin organizaciones únicas ni dirigentes consolidados en la superestructura institucional, con una fuerte tendencia asamblearia donde el piquete organiza, discute, negocia, elige representantes con mandato revocable y los delegados actúan sólo como voceros y dirección en la lucha. Constituyen una fuerza social antagónica de carácter nacional que manifiesta la agudización de la crisis económica y la descomposición de las relaciones políticas y de los partidos orgánicos y sus cuadros. Aunque han desarrollado intentos de articu-



lación como los dos Congresos realizados en La Matanza en julio y setiembre del año pasado, en la actualidad predominan instancias de coordinación diferenciadas.

La UTD (Unión de Trabajadores Desocupados) de Gral. Mosconi no es "sólo" un grupo piquetero

Sin la pretensión de un estudio de caso exhaustivo por las limitaciones de espacio que impone una nota de estas características y a simple modo de ejemplo de nuestras afirmaciones precedentes, nos detendremos en el análisis de la UTD de Gral. Mosconi, tomando como fuente las entrevistas inéditas realizadas por Elena González Bazán, Claudia Guerrero y Juan Carlos Cena, entre los días 23 y 25 de noviembre del 2001, en oportunidad de la presentación del Suplemento Especial dedicado a este movimiento por la revista *La Maza*.

La UTD reclama como punto central de sus reivindicaciones el pago de regalías petroleras y gasíferas para el Departamento Gral. San Martín en la provincia de Salta, asiento del llamado Yacimiento Norte, el segundo reservorio de petróleo y gas más importante de América Latina. Sus dirigentes -ex empleados de la empresa estatal YPF- sostienen que deberían recibir un pago anual por regalías de US\$ 120.000.000 en lugar de los actuales \$ 3.000.000 que permitirían relanzar la economía de la zona, golpeada con altos índices de desocupación y desintegración social por la privatización de la petrolera estatal.

"Así como Buenos Aires tuvo la Reparación Histórica. Nosotros queremos lo mismo. Hace 100 años que nos sacan el petróleo y el gas, y Mosconi es solidario con todos los pueblos productores y no productores de petróleo. Le da mucho a la Nación y a la provincia pero como las regalías se dan por densidad poblacional y no por producción, este pueblo no tiene agua, no tiene luz, ni cloacas, ni planta depuradora. No tiene nada. Lo que tiene es un montón de gente que se ha decidido a luchar, a reivindicarse y ese no es un delito" (José "Pepino" Fernández).

Según manifiesta "Pepino", el representante más conocido de la UTD, reivindican un fuerte perfil industrialista para la región: "Nosotros queremos que se industrialice todo, si le copiamos todo a EE.UU., copiemosle toda esa parte de industrialización, también". De allí que critique que el gobierno sólo ha cumplido con la entrega de Planes Trabajar, "que es lo que no se pide..."

"Es lo que te decía mi hermano, migajas. Yo soy el que habla con los políticos y no voy a pedir Planes Trabajar, voy a pelear por lo que nosotros producimos, para que las petroleras privadas reinviertan la plata de todo lo que sacan de acá. Por ejemplo, con el dióxido de carbono que actualmente se está tirando, vos hacés las gaseosas, los jugos, los tubos de oxígeno para los hospitales. Se les

pide que reinviertan en eso y así podés poner a producir a todo el pueblo y te salen con los Planes Trabajar que son planes marginales" (Juan Carlos "Hippie" Fernández). Todo el trabajo del movimiento se guía a través del llamado Plan Regulador redactado en 1995 por profesionales de la zona y reestructurado en 1999 por la UTD. Este Plan contempla, entre otros proyectos productivos, el desarrollo de un polo petroquímico, de una planta potabilizadora de agua, forestación, instalación de una Ciudad Universitaria en la localidad de Vespucio distante a 4 km. de Mosconi, proyectos agrícolas, etc. "Es un libro donde está todo estructurado. Dónde tiene que ir el hospital, un árbol, una plazoleta... Todo eso está escrito" (Tomás). "Cuando el gobierno dio los Planes Trabajar creía que íbamos a machetear o desyuyar o a barrer las calles, pero nosotros hemos buscado otras formas, tenemos la ladrillera, están los viveros que antes eran huertas comunes y ahora se transformaron en granjas integrales donde se crían lechones de raza que se adaptan bien a la zona. Los trabajadores los pone la UTD y los materiales -cal, cemento, hierros- las empresas. Tenemos buenos albañiles, plomeros, sino tendrías esa gente seguro que no hacés nada" (José "Pepino" Fernández).

Esta política se asienta sobre una sólida relación establecida entre los líderes del movimiento y la comunidad, sobre los "buenos ejemplos", como señala Tomás: "Ellos trabajan y no cobran dinero, ni un Plan Trabajar y cuando vos les querés regalar algo, porque aquí se acostumbra cuando hacés un favor, tampoco lo reciben. La gente nos apoya porque ve las obras, los trabajos que nosotros estamos haciendo, la sala de primeros auxilios, un salón multiuso, ampliamos las aulas de las escuelas, las refaccionamos. Aparte que en todas las luchas nadie se vendió. Por ejemplo, Tartagal siempre tiene diferentes líderes en los diferentes cortes, porque cuando se terminan los chupa la política, en cambio a nosotros no. La Municipalidad si es justicialista atiende sólo a los de su partido. Eso no ocurre con la UTD, por eso la gente se siente más identificada con nosotros y vienen más acá".

"Lo que pasa es que la gente nos ha inflado mucho, acá no hay líderes, ni caudillos, ni nada, acá es el pueblo de Mosconi, nosotros somos un protagonista más, accidentalmente estamos acá... Antes sabía ver las películas de la guerra sobre Vietnam que me hacen

acordar a la gente de Mosconi cuando lucha porque parece que saliera debajo de la tierra y siguen saliendo pese a los gases y las balas. Hay informes de Gendarmería que dicen que los gases ya no pueden contra la gente. Han tirado 5 clases diferentes de gases y a la gente de Mosconi no le hacen nada, está prácticamente acostumbrada, es como una mutación..." (José "Pepino" Fernández).

"Nosotros somos gente común que quiere hacer algo por el pueblo. Yo me pregunto cómo un concejal puede ganar \$ 1.700, si un Plan es de \$ 200, si conviven en un mismo barrio, los hijos van a la misma escuela. Hay que ponerse en igualdad de condiciones, las cosas deben ser de todos no de unos pocos. Por esas cosas uno sale y por eso nos llaman piqueteros. Yo salgo por mi hijo y por todos los chicos. Uno en la ruta se juega por todos" (Sergio Moreno).

"Si nuestros viejos vinieron cuando acá no había nada y el petróleo se sacaba a lomo de burro y bueyes, entonces nosotros no podemos perder lo que ellos nos han dado. Lo hago de corazón por el pueblo, porque tengo que ver por mis hijos, para que crezcan mejor. Ellos se encuentran sin salida. Salen de la escuela y no tienen rumbo. Si te recibís, el mercado laboral está saturado, no tienen espacio para entrar en una petrolera y hay que tratar de darles otras alternativas, formas, expectativas, en mi caso es lo que trato de hacer. Que los chicos nuestros y mi pueblo tengan otra alternativa" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

Justiniano, Gómez, Aníbal Verón ...

Mosconi tiene sus mártires: 5 muertos, 1 inválido, 120 heridos de bala, decenas de procesados.

"Yo creo que a nadie se lo trata de asesinar como a nosotros, tirando a la espalda, a los glúteos, a las piernas" (Juan Carlos "Hippie" Fernández).

¿Cuál ha sido el delito de los mosconenses y de los miles que luchan organizados en los movimientos de trabajadores desocupados? Tal vez "Pepino" nos dé una pista y una esperanza: "Cuando YPF estaba acá había el 95% de ocupación y ahora que vinieron las privadas tenemos el 60% de desocupación y un 20% de subocupados. Sólo tenemos un 12% de trabajo genuino que son las escuelas, la policía, la gendarmería, así que se perdió todo, por eso la gente lucha".

REALIDAD, PSICOANALISIS Y POLITICA

Homenaje a Mimi Langer

3 y 4 de setiembre

"dicen que es la canción final, no nos conocen sólo es la canción final si nosotros lo permitimos"

Participan: Fernando Ulloa, Sylvia Bermann, Juan Carlos Volnovich, Osvaldo Saidón, Armando Bauleo, Enrique Carpintero, Atilio Boron, Alicia Stolkner, Gilou García Reinoso, Mónica Arredondo, Tato Pavlovsky, Nora Elichiri, Michelina Oviedo, Victoria Martínez, Emilio Rodríguez, Hernán Kesselman, Alicia Todesca, Silvia Werthein, Tomás Langer y otros.

Teatro, Mesas redondas, Videos, Plenarios
Actividad Abierta y Gratuita

Teatro del Pueblo - Diagonal Norte 943

HILANDO LA HISTORIA

En homenaje a las trabajadoras de la textil Bruckman¹

Los tejedores desnudos

El 18 de diciembre pasado, los dueños de la empresa textil Bruckman huyeron. Justo un día antes de la renuncia del odiado ministro de Economía, Domingo Cavallo, y dos días antes que lo hiciera -dando la última orden de reprimir a los manifestantes en Plaza de Mayo- el presidente Fernando De la Rúa.

Si no fuera trágico, podríamos bromear con que ellos huyeron vestidos con los trajes de primeras marcas que fabrican las obreras de Bruckman. Mientras, las que cortan, tejen, hilan y cosen estaban a punto de perderlo todo: se quedaban sin su fuente de trabajo. Pero decidieron que no iba a ser así y tomaron la planta.

Los dueños no aparecieron, pero entre asambleas y costuras, aparecieron los pequeños comerciantes de la zona que, atrapados por el "corralito financiero", encontraron prendas de primera calidad a un precio mucho más barato. La necesidad empujaba a la solidaridad.

Y luego vinieron las vecinas de las asambleas populares con sus cacerolas, que también consiguieron trajes baratos para sus esposos y para sostener la lucha. Y los obreros de Zanon -que viajaron para unirse con los desocupados y con los que no quieren serlo- se juntaron con las obreras de Bruckman intercambiando sus historias tan distintas y tan parecidas, entre rollos de telas y máquinas de coser. Los jóvenes les propusieron hacer festivales para recaudar dinero y más solidaridad.

Mientras tanto, los trabajadores de la salud salen a denunciar que los hospitales están en crisis; los vecinos los apoyan y en Bruckman surge una propuesta: producir los insuertos textiles de los que hoy estos carecen, levantando la posibilidad de un plan al servicio de los trabajadores y el pueblo.

Si los árboles genealógicos no se trazaran según la sangre, podríamos decir que estas obreras son tataranietas de los tejedores de París que en 1833, crearon el Taller Nacional, en el que se recibían los pedidos de compra de los que estaban de acuerdo con la emancipación de los proletarios. Una manera de sostener la lucha de los sastres, que se habían enfrentado con los patrones porque se negaban a concederles aumentos salariales. Otra historia parecida es la que protagonizaron, en 1834, los tejedores de seda de la ciudad de Lyon, que paralizaron 14.000 telares, logrando la adhesión de otros gremios. Cuando intentaron reunirse con los patrones para discutir sus reivindicaciones, el prefecto se negó a presidir la reunión y ordenó que las tropas entraran en la ciudad, pero muchos soldados terminaron confraternizando con el pueblo. Luego, la movilización pacífica se transformó en un motín cuando la muchedumbre, desarmada, fue acibillada por las tropas. Los obreros se or-

Si los árboles genealógicos no se trazaran según la sangre, podríamos decir que estas obreras son tataranietas de los tejedores de París que en 1833, crearon el Taller Nacional, en el que se recibían los pedidos de compra de los que estaban de acuerdo con la emancipación de los proletarios.

ganizaron rápidamente, levantaron barricadas y se armaron. La lucha duró seis días, pero la represión fue brutal y los trabajadores fueron masacrados.

De estas batallas del movimiento obrero ha llegado hasta nuestros días el canto de los tejedores de seda de Lyon que, en su lucha, entonaban:

Para gobernar es necesario tener capas y condecoraciones.

Para gobernar es necesario tener capas y condecoraciones.

Nosotros tejemos para vosotros, grandes de la tierra,

y a nosotros, pobres tejedores de seda, sin mortaja se nos entierra.

Somos nosotros, los tejedores de seda, los que estamos desnudos.

Somos nosotros, los tejedores de seda, los que estamos desnudos.

Pero cuando llegue nuestro reinado, cuando vuestro reinado termine, entonces nosotros tejeremos la mortaja del viejo mundo,

pues se escucha ya la revuelta que crece.

Nosotros, los tejedores de seda, no estaremos desnudos.

Nosotros, los tejedores de seda, no estaremos desnudos.

Obreras textiles de Nueva York, protagonistas del 8 de marzo

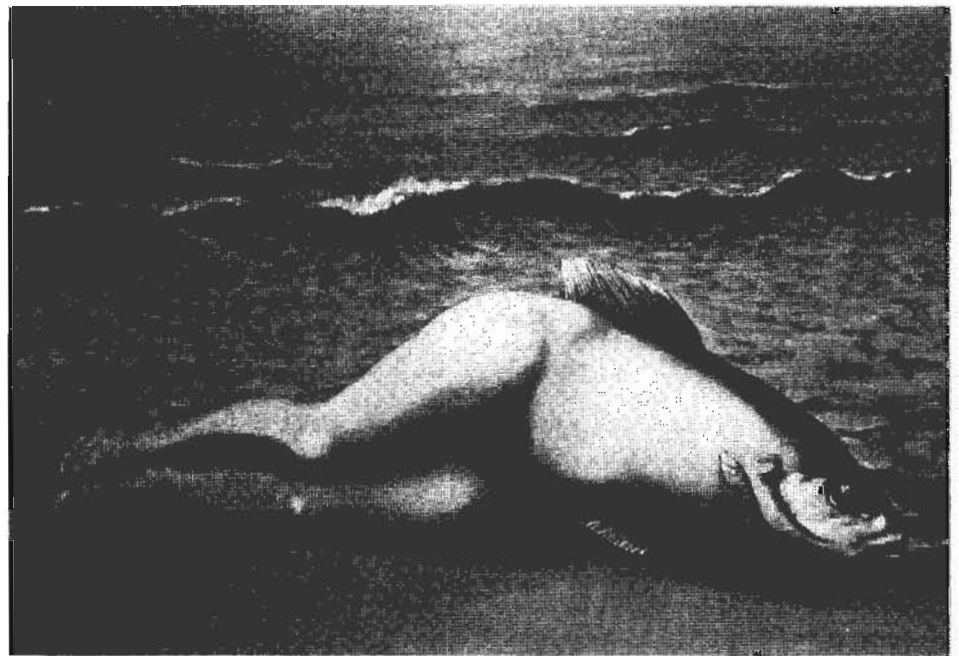
Si la máquina del tiempo existiera, podríamos ver a Celia o a Elisa, junto con sus compañeras de fábrica, caminando por las calles de Nueva York a fines del invierno de 1857. Era una época en la que cada vez más mujeres se incorporaban a la producción, especialmente en la rama textil, donde eran mayoría absoluta.² Pero las extenuantes jornadas de más de 12 horas a cambio de salarios miserables sublevaron a las obreras de una fábrica textil neoyorquina que salieron a reclamar por sus derechos. Era el 8 de marzo y las manifestantes fueron atacadas por la policía.

Pero no fue la primera ni la última vez que las obreras textiles se movilizaban. Medio siglo más tarde, en marzo de 1908, 15.000 obreras marcharon por la misma ciudad al grito de "¡Pan y rosas!", sintetizando en esta

consigna sus demandas por aumento de salario y por mejores condiciones de vida. Y, al año siguiente -también en marzo-, 140 mujeres jóvenes murieron calcinadas en la fábrica textil donde trabajaban encerradas en condiciones inhumanas.

Fue finalmente en 1910, durante un Congreso Internacional de Mujeres Socialistas, que la alemana Clara Zetkin³ propuso que se estableciera el 8 de marzo como el **Día Internacional de la Mujer**, en homenaje a aquellas que llevaron adelante las primeras acciones de mujeres trabajadoras organizadas contra la explotación capitalista.

Siete años más tarde, cuando se conmemoraba este día en Rusia -febrero de 1917, para el calendario ortodoxo-, las obreras textiles tomaron las calles reclamando "Pan, paz y libertad", marcando así el inicio de la más grande revolución del siglo XX, que desembocara en la toma del poder por la clase obrera, en el mes de octubre del mismo año.



Pan, rosas, estatización y control obrero

Hoy, las trabajadoras de Bruckman denuncian al sindicato que no las apoya porque "nos quiere dividir como compañeros, igual nosotros pensamos que eso no va a ser posible porque estamos bastante unidos como para seguir adelante con la producción y con todo lo que venga." Exigen la estatización de la empresa y dicen que quieren que siga funcionando bajo su propio control.

Un ejemplo de lucha para la clase obrera argentina golpeada por la crisis, la recesión, los despidos y los cierres de empresas.

En este 8 de marzo, las abogadas que reclaman la destitución de la Corte corrupta, las vecinas que desean "que se vayan todos", las enfermeras y mucamas que sostienen la sa-

Andrea D'Atri
Psicóloga
andreadatri@uol.com.ar

lud pública a puro pulmón, las maestras que empezarán el año lectivo reclamando sus salarios, las jóvenes que aún están llorando la muerte de sus amigos y compañeros en manos de la policía, las madres que no dejan de buscar justicia, todas tenemos el deber de apoyar a las trabajadoras de Bruckman que no bajaron los brazos y ahí están defendiendo su fuente de trabajo.

De aquellos tejedores de Lyon del siglo XVII

nos llegaron esas líneas que entonaban ferrosamente durante la lucha. No sabemos cómo cantaban sus consignas. Quizás las obreras de Bruckman, puedan enseñarnos a entonarlas con su propia, novedosa y valiente música.

Notas

¹ Bruckman es una empresa textil del barrio de Once, en la ciudad de Buenos Aires.

² En la fábrica Alpargatas, de Argentina, fundada en 1884, por ejemplo, trabajaban 300 mujeres y 20 hombres.

³ Clara Zetkin (1857-1933), dirigente del Partido Socialdemócrata Alemán. Fundadora de su sección femenina y del periódico *La Igualdad*.



LIC. MONICA GROISMAN

CLÍNICA DE LA Tensión
CUERPO - PSICOANÁLISIS

Asistencia Individual

Grupos de Trabajo Corporal
Expresivo y Terapéutico

J. R. de Velazco 770 - Capital - Teléfono 4857-0855
e-mail: momapalermo@yahoo.com



INSTITUTO DE LA MASCARA
Dir.: Dr. M. Buchbinder - Lic. E. Matoso

PSICOANÁLISIS
PSICODRAMA
CUERPO MÁSCARAS
GRUPO JUEGO

Semanal - Mensual - Cada 3 meses

Telefax: 4775-3135/5424
E-mail: buma@webar.com
site: www.mascarainstituto.com.ar



El exceso de realidad produce monstruos.

En la actualidad debemos trabajar en nuestros consultorios con monstruos que no son solamente productos de las fantasías o delirios, sino de un exceso de realidad ("El giro del Psicoanálisis" *TopiA en la Clínica* N° 6).

Entendemos este concepto referido a una subjetividad construida en la fragmentación y vulnerabilidad de las relaciones sociales en una cultura cuyas características, en nuestro país, tiene las dimensiones de una catástrofe. Su resultado es la necesidad de iniciar un proceso de subjetivación para enfrentar el predominio de un "individualismo negativo" que se manifiesta en el aumento de la violencia, la sensación de vacío, de "no salida", depresión, suicidio, etc. De esta manera, incluir lo traumático que produce este exceso de realidad es la apuesta con la que nos encontramos día a día en nuestro trabajo clínico y la intención es que este suplemento sea una nueva herramienta para dicha tarea.

Los psicoanalistas en tiempos del corralito

(o cómo las realidades difíciles irrumpen en el consultorio)

La generación de analistas a la que pertenezco fue entrenada bajo la consigna rigurosa de que ser psicoanalista o hacer psicoanálisis era sacralizar el encuadre (la exigencia de las 3 ó 4 sesiones semanales, diván, 50 minutos, determinadas formas de pago etc.); se pensaba que el mantenimiento estricto del dispositivo formal era la esencia del procedimiento. La personalidad del terapeuta debía permanecer lo más anónima posible de manera que toda referencia del paciente al analista no sería sino una "proyección" o un "enunciado transferencial".

Si los requisitos del encuadre no se cumplían, el procedimiento perdía su status de psicoanalítico para convertirse en Psicoterapia psicoanalítica, variedad degradada de la versión ortodoxa, un sustituto de menor calidad, especie de premio consuelo por no poder accederse al procedimiento genuino. Muchos colegas siguen pensando de la misma manera.

El encuadre así considerado incluye la vigencia plena de la regla de la abstinencia ejercida en un sentido fuerte, es decir se deben evitar cambios de hora, no contestar preguntas; ser muy cauto a la hora de responder a los llamados telefónicos. La única actitud posible para un analista que se precie de tal y que se propone no violar la ley de la abstinencia es interpretar y hacerlo en los términos más neutros y asepticos posibles evitando tanto como pueda que sus palabras filtren afectos u opiniones. Cualquier desviación de la misma se considera una "actuación" del analista, es decir un error al que muchas veces es inducido por su paciente en su intento de "repetir en lugar de recordar".

Esta manera de pensar culminó con la primera visita a Buenos Aires de D. Meltzer analista de la escuela kleiniana quien hasta sostuvo la inconveniencia de estrechar la mano del paciente al saludarlo. Años después, el mismo Meltzer reconoció que había ido demasiado lejos y que estaba equivocado.

El mantenimiento de una posición tan radicalizada con respecto al encuadre se sostenía, sin duda, en el ferviente deseo de que el psicoanálisis fuera una disciplina verdaderamente científica. La palabra ciencia era mágica y prestigiosa, lo que no se apoyase en los postulados del positivismo era sospechoso. Freud también anheló hacer del psicoanálisis una ciencia natural y no hacíamos sino seguirlo.

El temor de estar al margen de la cientificidad y de la modernidad y las insinuaciones de charlatanismo y brujería que abierta o sutilmente nos dirigían colegas médicos embarcados en prácticas más convencionales, nos llevó a aplicarnos con ahínco al estudio de distintas corrientes epistemológicas para justificar la cientificidad de nuestra práctica; nunca en la historia del conocimiento un grupo de profesionales de una disciplina gastó tanto esfuerzo en validar su práctica; cosa que por otra parte era completamente innecesaria puesto que la sociedad la había aceptado y consideraba al psicoanálisis una

opción válida a la que recurrir frente a determinadas situaciones de la vida, y a los psicoanalistas como profesionales respetables. La sociedad creía más en el psicoanálisis que los propios psicoanalistas que seguíamos estudiando...epistemología.

El sostenimiento de un encuadre estricto nos permitía la ilusión de estar manteniendo una actitud de observación objetiva y rigurosa, es decir "científica", de nuestro objeto de estudio: el inconsciente (nuestro objeto "formal abstracto", según la epistemología de Bachelard-Althusser, en boga).

El tema de la validación "científica", nos fue dejando de interesar; nos dimos cuenta que es un error pedirle evidencia ó confirmación en el sentido de la ciencia positiva a las afirmaciones del psicoanálisis, no es una ciencia en ese sentido; su mérito consiste en haber cambiado la percepción que tiene el hombre de sí mismo; proveyó a la cultura de términos, palabras, metáforas, distinciones, descripciones que permiten al ser humano enfocarse a sí mismo y comprender ciertos hechos incluidos los patológicos, de una manera novedosa. Sucesos anteriormente ininteligibles cobran sentido a la luz del psicoanálisis.

Tomemos el ejemplo de la neurosis obsesiva; ¿cómo podría resultar no fascinante o poco convincente la explicación freudiana: relacionar la mala conciencia moral (sentimiento inconsciente de culpa) con el sentimiento de suciedad física que experimenta un determinado individuo, al mismo tiempo que se siente compelido a lavarse permanentemente; y cómo no aceptar como válida la suposición de que detrás de este fenómeno patológico (lavarse) se manifiesta una instancia moral intrapsíquica el SuperYo que le genera sentimientos inconscientes culpa al Yo y lo induce a lavarse!!! Lo esencial del psicoanálisis es la propuesta de ideas reveladoras que permiten comprender algunos fenómenos humanos antes totalmente inexplicables. El psicoanálisis no se reduce a un procedimiento ritualizado, el encuadre, su singularidad está dada por sus propuestas acerca de los conflictos humanos, por sus hipótesis sobre los procesos mentales inconscientes; por su teoría o teorías acerca del aparato psíquico y por la implementación de estas ideas en una psicoterapia, psicoterapia cuya originalidad no radica en el mantenimiento de un encuadre; el mismo puede variar y adecuarse a necesidades y circunstancias. No existe un procedimiento tipo (el encuadre ortodoxo) del cual los otros son variantes, el procedimiento tradicional es una de las variantes posibles. (Definición parcialmente inspirada en la propuesta por Freud en *Dos Artículos para una Enciclopedia*)

La regla de la abstinencia es válida y necesaria, pero mantenerla a todo coste, en una actitud fundamentalista sin medir las circunstancias particulares de un caso singular puede ser perjudicial y generar dificultades. Un breve relato ilustra lo que quiero transmitir: un paciente le pregunta a su analista qué le había sucedido puesto que no lo había atendido por varios días y que ella parecía triste

y cansada; además el paciente señala que en el departamento se percibía un penetrante olor a flores como si hubiera tenido lugar un velatorio. La analista se abstiene, no contesta. El paciente siente mezcla de angustia, furia, vergüenza. Podría pensarse que la actitud prescindente de la analista, no contestar, es la correcta; y que las ansiedades y fantasías generadas por la situación bien pueden analizarse en el transcurso de la sesión; sin embargo, mi opinión es que los inconvenientes de esa actitud superan a las ventajas. Debemos tener en cuenta que el encuadre es un lugar donde no sólo se repiten las situaciones traumáticas infantiles sino que es también una oportunidad para rectificarlas y elaborarlas. El solo hecho de que el terapeuta asuma actitudes diferentes a las de las figuras arcaicas ante hechos similares, es de por sí terapéutico.

La actitud abstinentes de la analista, en el caso que estamos relatando, tiene un cierto potencial traumático, la denegación de una realidad notoria (velatorio) puede hacerle sentir al paciente que se desprecia su percepción e inteligencia, que no se lo tiene en cuenta, y que no es digno de ser informado de cosas importantes; reviviscencia de experiencias infantiles de exclusión y desvalorización, una actitud diferente de la analista pudo haber sido beneficiosa. También el ocultamiento de un hecho evidente podría volver a generar en el paciente, como en el pasado, confusión y dudas sobre su juicio de realidad ¿él ve las cosas que cree ver o las imagina? ¿hubo o no un velorio aquí como lo indican todos los indicios? También la situación puede ser culpabilizante: el paciente sorprende a su analista y la denuncia en una situación que ella desea mantener en silencio, en secreto.

Este caso ilustra o intenta ilustrar la alteración que se produce en la relación terapéutica cuando una realidad apabullante, en este caso un duelo, irrumpe como hiperrealidad en el encuadre. Lo que se señala son las dificultades contratransferenciales que interfieren para un manejo adecuado. Ocultar la existencia de un duelo evidente, situación que de todos modos se sabrá, muestra las dificultades de la analista para mostrarse como alguien a quien le pasan cosas como a todos y le alcanzan las generales de la vida y de la condición humana. Creemos que muchas veces los analistas utilizan la abstinencia extrema más que por convicción técnica para ocultar situaciones que son difíciles de aceptar y manejar para ellos.

Una práctica profesional está determinada no sólo por la teoría que la sustenta sino también por las condiciones sociales en las que dicha práctica se desarrolla. La situación en la que ejercemos ha ido variando. Hace años proponer el contrato tipo no era problema (las 4 sesiones etc.) Actualmente la demanda de la gente ha cambiado; no hay tantas personas dispuestas a realizar esfuerzos prolongados y sostenidos, no hay tanta disponibilidad de tiempo y dinero, la gente nos consulta pero no acepta las condiciones tradicionales, nos impone sus propias condiciones, además como ya mencioné no estamos tan convencidos que aquellas eran las condiciones correctas. Cambió la gente, cambió, la sociedad...cambiamos nosotros. Nos quedan dos posibilidades: añorar los viejos buenos tiempos, la época de oro donde los pacientes se ajustaban a nuestras ex-

Benjamín Resnicoff

Psicoanalista

bresnicoff@fibertel.com.ar

pectativas, traían "síntomas" que nos permitían asimilarlos a los cuadros clínicos descriptos en los libros y aceptaban nuestras condiciones; o reconocer que vivimos épocas nuevas y nuevos desafíos, a veces excitantes y que tomamos pacientes que antes no hubiéramos tomado y que eso aguzó nuestro ingenio, enriquece nuestra experiencia y nos permite aprender. Se habla mucho de las nuevas patologías, el modelo médico (el que habla de patologías) nunca nos resultó muy útil, lo que ha cambiado es la sociedad que genera nuevas situaciones y/o nuevos problemas, y cambió nuestra percepción y maneras de enfocar los problemas; si se quiere llamar a eso nuevas patologías; y bueno... Pero sobre todo lo que cambió fueron las circunstancias sociales de nuestra práctica.

Pero es en los últimos y más recientes tiempos que una realidad social realmente perturbadora altera nuestras condiciones de vida y de trabajo creando situaciones y marcos novedosos e impensables poco antes. Concentrémonos en nuestra realidad (Buenos Aires, febrero 2002) que es el tema que nos convoca más exactamente; toda la sociedad padece una crisis profunda con repercusiones particulares en el reino de los psicoanalistas. La situación es tan difícil que por momentos tememos que sea una crisis terminal. El mundo en el que hemos vivido y trabajado por mucho tiempo, amenaza con desintegrarse. Todo lo que era podría no ser más, hay muchas cosas alteradas, una que nos toca de cerca y puede lastimar seriamente nuestra práctica profesional es el empobrecimiento acelerado de las clases medias, su posible desaparición; nuestra pertenencia e identidad tienen esa condición social como referente; la mayor parte de nuestros pacientes proviene de ese grupo que tradicionalmente ha sido lo suficientemente refinado, desde el punto de vista intelectual como para recurrir a una terapia sofisticada como el psicoanálisis. Nuestra identidad profesional y continuidad están en serio riesgo. También nos aterran otras posibles y dramáticas amenazas: recaer en una dictadura fascista, amenaza que creíamos desterrada para siempre, situación que afectaría seriamente la práctica profesional, ya sabemos lo que es trabajar bajo dictaduras. También nos asola el peligro de la anarquía y aun hasta de una guerra civil.

Uno se pregunta como habrá sido trabajar en Londres durante los bombardeos. De hecho M. Klein trató a Richard en esas circunstancias; también hay alguna referencia de Winnicott a su experiencia de trabajo en tiempo de guerra. Sin embargo parecen situaciones distintas, ellos mantenían sus ideales colectivos que los mantenían unidos; nosotros corremos peligros inimaginables ("terror sin nombre"), peligro de desintegración, peligro de pérdida de status profesional con las consiguientes heridas narcisísticas; miedo a la desaparición del país o sus instituciones.

Es en este clima en el que estamos trabajando, y estas realidades sociales afectan nuestra "contratransferencia" (palabra usada en el sentido de conflictos inconscientes del analista que perturban su comprensión y manejo de la situación terapéutica). Nuestros pacientes viven, naturalmente, las mismas realidades que nosotros, comparten nuestras ansiedades, preocu-

paciones y temores o nosotros las de ellos. Este particular clima crea situaciones especiales.

Un paciente le pregunta a su analista si éste (el analista) no piensa en irse del país, sería lo más aconsejable, recomienda el paciente; además de los peligros físicos que se corren frente a la violencia creciente lo más probable es que el trabajo y los ingresos del analista disminuyan drásticamente, que mejor tome todos los recaudos y acepte a todos los pedidos de tratamiento. Lo que está pasando con él, continúa diciendo el paciente, puede ser un adelanto de lo que pudiera esperarle al analista en un futuro inmediato, él antes pagaba el análisis con relativa facilidad, muchas veces lo hizo en dólares, ahora no podía sino pagar en cheques del corralito en moneda devaluada; además él mismo, el paciente, podría verse en la necesidad de aceptar la posición laboral en el exterior que anteriormente había rechazado puesto que ahora su empresa corre serios riesgos de cerrar; lo que redundaría en pérdida de horas de trabajo para el analista. Y que probablemente no es el único paciente que se encuentra en semejante situación.

Creemos que muchas veces los analistas utilizan la abstinencia extrema más que por convicción técnica para ocultar situaciones que son difíciles de aceptar y manejar para ellos.

Los comentarios del paciente despiertan en el analista diversos pensamientos (llamémoslos "reacciones contratransferenciales"), piensa que el paciente tiene razón, que la situación es difícil y preocupante; que las posibles amenazas a su auto conservación (peligro físico o de quedarse sin medios de subsistencia) no las siente muy probables, no lo asustan demasiado; la posibilidad de descender de nivel de vida y de status social, es decir amenazas que podríamos denominar narcisísticas, si las siente más probables, no sabe cuánto lo afectaría, cuán honda sería su herida narcisística. Vivir en un país del tercer o cuarto mundo, sería espantoso. Nuestra cultura privilegia, sabemos, lo que ella considera éxito, dinero, nivel de vida, fi-

guración, jerarquiza a las personas en ganadores y perdedores; los que son sindicatos como los perdedores se la creen, se sienten los "peores", fracasados y se deprimen. Estos valores impregnan de tal manera el tejido cultural que es muy difícil substraerse a ellos y operan entre otras muchas cosas como variable "contratransferencial" en una situación como la mencionada.

Sin embargo frente a los males de la existencia los remedios más eficaces no son los que la cultura globalizada propone (poder, dinero) sino el amor, la creatividad, la amistad, el trabajo productivo y creativo aunque no sea suficientemente remunerado. Además, continúa reflexionando el analista, la vida tiene subidas y bajadas, momentos buenos y malos. Nada es para siempre, saber ganar y perder es parte de la sabiduría de la vida.

El analista devenido filósofo (¿es que acaso podemos substraernos a esta condición?), luego de esas "sesudas" elucubraciones piensa que podría interpretar muchísimas cosas, por ejemplo lo importante que desea sentirse este paciente para este analista, lo mucho, recalca, que éste le pagó (que le dio, lo que se sacrificó), lo mucho que el analista perdería con su ausencia ya que necesitaría de muchos pacientes nuevos para reemplazarlo. Un analista un poco kleiniano o desconfiado tal vez detectaría algo de agresión en el discurso del paciente o tal vez deseos de rebajar al analista... o asustarlo: "no sabés la que te espera", como se siente asustado él.

El analista opta por interpretar que el paciente piensa qué bueno que es sentir que uno no está solo en una situación difícil, que ésta es compartida, que no es el único que está de pronto sumergido en una crisis; que quiere averiguar cómo se sienten los demás, si se sienten como él, compartir la experiencia, si los demás se sienten responsables o fracasados por que las cosas no salieran bien últimamente; y sobre todo ver cómo se las piensan arreglar en una situación tan comprometida.

Podríamos terminar concluyendo que el eje por el que pasan las dificultades para seguir trabajando en situaciones críticas es la contratransferencia, esto es cómo maneja el analista su propio compromiso con la crisis. Existe entre los analistas, como vimos en el caso de la situación de duelo, la tendencia a tener que aparecer como maravillosos y perfectos, cualquier traspie, pérdida, dificultad económica que un analista atravesase, en especial una enfermedad orgánica (en general considerada "somatización" y por lo tanto signo de perturbación) debe ocultarse cuidadosamente porque podría empañar la imagen profesional. Como si se obedeciera a un mandato superyoico a ser maravilloso y perfecto y a "sabérselas todas". Claro que esto también tiene que ver dentro de la situación analítica con las cualidades que la regresión transferencial del paciente le atribuye al analista, ser el gran padre que todo lo sabe y todo lo puede. Se trata de no identificarse con ese lugar, aceptar la condición humana, estamos todos metidos en un lío...

Profesionales "neoliberales" o Trabajadores de Salud Mental

Toda nominación es política e histórica. El poder oculta la historia de estas luchas para "naturalizar" sus ideas, que así consiguen algunas victorias. Pero sólo por un tiempo. El campo que llamamos de Salud Mental (SM) tuvo a lo largo de la historia diferentes nombres. Hasta aproximadamente mitad del siglo pasado era el campo de la Psiquiatría. Sus sedes, los manicomios y los psiquiatras sus dueños. Pero luego con la instauración del Estado de Bienestar se comenzó a transformar la situación. Era un período del capitalismo en que era necesario que el Estado se hiciera cargo la Salud de la población para desarrollar la producción. La SM tuvo nuevos actores -psicólogos, psicoanalistas, trabajadores sociales, terapeutas ocupacionales, etc.- y nuevas instituciones desde Hospitales Generales y Centros de Salud hasta llegar a la comunidad. Esto se produjo con varias luchas de quienes querían reformar manicomios que funcionaban como meros depósitos de pacientes. En la Argentina, esto se dio hacia fines de la década del 50 con la creación del Instituto Nacional de SM, la creación de las distintas carreras como Psicología, Sociología y los primeros Servicios de Salud Mental en Hospitales Generales. Hasta ese momento eran pocos los profesionales que trabajaban en ese campo y solían ir de mañana al Hospital y por la tarde atender en su consultorio particular. Pero luego de estos cambios, a fines de la década del 60, la inserción de otros profesionales y los movimientos sociales de esa época, llevaron a que se planteara aquello que los aunaba como trabajadores -a pesar de sus diferencias-, defendiendo sus derechos y apoyando un proyecto colectivo de Salud. Así se autodenominaron "Trabajadores de Salud Mental". Fruto de este proyecto se creó en 1972 la "Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental", en la cual participaban la Federación Argentina de Psiquiatras, la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, la Asociación de Asistentes Sociales y de Psicopedagogos. La derrota del proyecto político colectivo -con la asunción de la derecha peronista durante el final de dicho período- inició otra etapa en el país. La última dictadura militar afianzó al capitalismo financiero, cuyo trabajo fue terminado por los últimos gobiernos. Esto implicó el ataque a las políticas de Salud en y SM. Es por ello que hubo exilios (internos y externos) y desaparecidos como Beatriz Perosio -la presidenta de la Asociación de Psicólogos- y Juan Carlos Rissau -secretario general de la FAP-, entre quienes defendían otro proyecto. Al volver la democracia se pudieron retomar los proyectos de Salud Mental muy parcialmente, como lo que sucedió en trabajos

comunitarios tales como el Plan Piloto Boca Barracas en la zona de los manicomios de Buenos Aires o la desmanicomialización en la provincia de Río Negro. A partir del menemismo el avance de los recortes en SM se dieron con prisa y sin pausa. Había llegado la dictadura del Mercado.

¿Qué pasó con quienes trabajamos en Salud Mental? Lentamente se comenzó a desmantelar la idea de SM y -acorde con las nuevas ideas del poder: los "nuevos tiempos" y el "fin de la historia"- se volvieron a considerar sólo los intereses profesionales, ahora "neoliberales". Así muchos grupos de psiquiatras, psicoanalistas y psicólogos lucharon por agrandar sus ganancias económicas merced a la lucha encarnizada por el Mercado de la SM. Fue así como los psiquiatras dejaron de ser "sociales" o "dinámicos" para convertirse en buenos administradores de negocios de Laboratorios, que financiaron sus conquistas. Por eso, por ejemplo, hoy se dejaron de llamar "Servicios de Salud Mental" en la provincia de Buenos Aires. Volvieron a llamarse "Servicios de Psiquiatría". Pero no sólo sucedió entre los psiquiatras. La mayoría de los psicoanalistas y psicólogos también se convirtieron en profesionales "neoliberales", luchando por agrandar sus feudos en cualquier territorio, disolviendo el proyecto común de SM en los intereses particulares por apropiarse de la hegemonía.

No podemos asombrarnos, la SM evolucionó como la Argentina. Esto implicó un enriquecimiento de un pequeño sector y un empobrecimiento de la mayoría, la cual debe trabajar por honorarios cada vez menores en Obras Sociales y Prepagas, a la par de altísimos niveles de subocupación y desocupación entre los más jóvenes y no tan jóvenes. Y ni hablar de los pacientes, que tienen cada vez menos recursos y que deben soportar desde listas de espera a sobremedicación (en un momento de aumentos exorbitantes), como muestra de tantos otros malos tratos. Es necesario rescatar la nominación de Trabajadores de Salud Mental para discutirla y poder avanzar. Hay quienes apostamos a un nuevo proyecto colectivo que se oponga al de los profesionales "neoliberales", que siguen en los negocios de sus feudos aumentando las pérdidas del resto de la población.

Alejandro Vainer
alejandro.vainer@topia.com.ar

¿Necesita publicar un trabajo en Inglés? LO TRADUCIMOS FLORENCIA SANCHEZ
Tel. 15-4-187 2019
e-mail: flo_rodriguez@hotmail.com

Galería "HOY EN EL ARTE"
de Teresa Nachman

Exponen:

Susana BLEIER - Esculturas
Pablo CILIBERTI - Objetos
Alba MOIX - Grabados
Jesús ORTIZ - Pinturas

Inauguración Martes 28 de Mayo 19.30 hs.
Gascón 36 - Capital

ALQUILO CONSULTORIO POR MES
Zona Rivadavia y Av. La Plata
Tel. 4982-4948
15-5- 635 1587

Lic. Mónica ARREDONDO
comunica la dirección de su nuevo consultorio
A. Figueroa 1696
Tel. 4861-1874

INDIVIDUAL - GRUPAL - TALLERES
CONSULTORIOS
Alquile por horas
ZONA BOTANICO (Armenia y Santa Fe)
CONSULTORIOS CON SERVICIO A DOMICILIO
COMODAMENTE AMBIENTADOS
PAQUETES ESPECIALES DE PRECIOS PARA MAS DE 12 HORAS SEMANALES
informes en el teléfono
4-832-0841

BITACORA DE LA CLINICA CLINICA DE BITACORA

Mario Buchbinder
Psicoanalista

mario@buchbinder.com.ar

Cuaderno de Bitácora:

libro en que se apuntan las incidencias de la navegación.

Bitácora:

armario próximo al timón del barco donde se pone la brújula.

Me propuse ante la mención del exceso de realidad hacer una especie de diario de bitácora como modo de comprobar de un modo "ingenuo" la realidad del exceso. Diario sesgado por la temática en curso. ¿Cuando los excesos se refieren a la historia reciente y cuando la realidad como "condición humana" es excesiva en sí? Parece haber una relación entre real y realidad. Si lo real es aquello indecible, lo que sobrepasa a la realidad, hay un exceso de realidad cuando la relación entre real y realidad está "excedida" por la primera. Los clínicos somos pescadores de emociones. No siempre sabemos qué hacer con ellas y algunos la consideran parientes pobres que se deben dejar de lado. Me voy a referir a la relación entre los cambios en la situación económica, social y política y la relación con la subjetividad individual y colectiva. Incluyo algunas situaciones clínicas.

Estabilidad y catástrofes

Los acontecimientos ocurridos en el mundo y en la Argentina en el 2001 me llevaron a pensar en la unión entre una cierta estabilidad del mundo y de la subjetividad individual y al mismo tiempo la presencia de catástrofes de las cuales los acontecimientos puntuales no son más que recordatorios de otros que se van sucediendo. El asesinato del padre por la horda primitiva (mitología psicoanalítica) parece el tiempo mítico de ese acontecer en la constitución de la subjetividad colectiva e individual.

Política, economía, subjetividad y equivalencias

Importancia de la moneda.

Un ex presidente votado por la asamblea legislativa decide crear una nueva moneda: "el argentino". Inmediatamente comenzó a devaluarse hasta que se suspendió su emisión y nunca se supo de su destino. En la producción de "Lecops", uno de los bonos que reemplaza a la moneda, los que se hicieron hacer en Chile, que son auténticos, tienen errores ortográficos, pero aquellos que son falsos están correctamente escritos, por lo que se pueden diferenciar por lo correcto o incorrecto de su escritura.

Aquello que quedó en el corralito, para muchos fue, en un extremo ahorros conseguidos tras años de trabajo, para otros era el peso que les permitía comer o no comer. **Esta es en parte la importancia real. Hay también una importancia imaginaria y simbólica.**

La moneda es un equivalente general. Es al mismo tiempo un logro de la humanidad pues permite a través de ese equivalente comparar el costo de las mercancías, el uso de servicios o el costo del trabajo. Es también un lugar imaginario y de engaño en cuanto a las leyes generales de la economía. Pensar por ejemplo que lo económico puede solucionarse por una devaluación o dolarización o algún otro recurso monetario no hace mas que endiosarla.

Moneda endiosada y al mismo tiempo perdida (como el tiempo y como el amor en el tango).

Los templos de la moneda, los bancos, se transformaron (para muchos) en lugar de peregrinación y de lucha y al mismo tiempo el monetarismo lleva a que nadie quede al margen (totalitarismo de la moneda).

¿Las reacciones por el dinero son mero acto de egoísmo o están expresando la reacción ante el atropello de uno de los valores claves de la civilización?

Catástrofes

Si bien hay catástrofes puntuales hay otras que son larvadas de las cuales los seres humanos nos podemos sustraer con montos altos de represión y desmentida de la realidad.

En la subjetividad individual y social **estas catástrofes se encuentran entrelazadas** y se van manifestando de distintas maneras.

No es extraño que estos acontecimientos hagan presente otras situaciones catastróficas como los atentados, el genocidio, el holocausto, las migraciones, etc.

Mariela relata un sueño. Cuenta que está en la cocina de la casa de la infancia y su perra ataca otra perra y la corta por la mitad, a la altura de la cadera: las dos partes, superior e inferior, quedan vivas. La siguiente escena ocurre en el dormitorio de sus padres. El trabajo analítico recorre el sueño, llevado por sus asociaciones, en sentido "transversal" y "longitudinal". En el primero, sus dificultades actuales para el orgasmo y sus reacciones frente a la menopausia que se relaciona con el lugar del corte en el cuerpo del perro. El segundo, la época de su infancia en que comparte la cama matrimonial con su madre. Interpreto que ante la intensidad de la excitación en la cama con su madre se produce un mecanismo, la escisión que como un corte "escinde" aquello que ocurre por debajo de la cadera.

Durante buena parte de la sesión se escucha el ruido de los cacerolazos de la protesta de diciembre del 2001. Es el telón de fondo de la sesión. No comenta nada de ese ruido que se introduce en el consultorio. Sobre el final hago mención del ruido y dice que trata de no pensar en la realidad por que la angustia mucho. Realidad de la infancia, de la menopausia, política y social. Tres escenarios, tres mecanismos a destacar: **la represión, la escisión y la negación.**

Juan cuenta que en la institución (utilizo el genérico "institución" como modo de resguardo del secreto profesional) en la que participa deciden cambiar al administrador. Unas personas se encolerizan por el supuesto robo que este señor les estaba haciendo. Juan junto con otros socios trata de atemperar la situación proponiendo hablar con el administrador a lo que estas personas se oponen. El día de la asamblea se enteran que el administrador había matado de un tiro a su señora y luego se había suicidado.

Juan es invadido por la angustia y la culpa. Comenta acerca de la crueldad, que el viejo era un jubilado, que debe haber sustraído algunos pesos para completar lo que cobraba como jubilado. Diferenciamos la realidad de la miseria y la crueldad en la institución y la relación con la culpa, temática central en él. La muerte del administrador, lo sumerge en autorreproches ("por qué no me opuse, pobre viejo").

El significante viejo, remite obviamente a su padre, a deseos de destituir su figura y a su modo repetitivo de quedar atrapado. ¿Será extrapolar demasiado decir que el padre que Juan no puede matar es el que no puede matar la Argentina como Nación, el que no puede terminar de matar su población? Es la imposibilidad de tener líderes que se sobrepongan a la dependencia y a someterse perversamente (por ejemplo: relaciones carnales) a un padre terrible frente al cual quedan renunciados, destituidos.

Situación individual, social de pequeño grupo - institución, que es metáfora o expresión de la realidad de un país, de una época. Dialéctica de lo particular y lo general.

Hamlet se debate angustiadamente ante el asesinato de su padre. Su tío el asesino junto con su madre, realiza en acto aquello que fantasea Hamlet, según Freud. Algo de esa realidad detiene su brazo justiciero.

Juan vive el suicidio del administrador, como crueldad social y en parte, como el asesinato no realizado, fantaseado de su padre. Los administradores de la nación en su gran mayoría, "suicidan" o marchitan sólo su dignidad, su autonomía, la autonomía del país, pero no se suicidan como personas.



Los líderes en la Argentina liquidan al país pero no lo hacen consigo mismos. Sólo quedan destruidos en su dignidad.

Durante muchos años la población, diferen-

Si lo real es aquello indecible, lo que sobrepasa a la realidad, hay un exceso de realidad cuando la relación entre real y realidad está excedida por la primera.

ciadamente, cada uno de los distintos sectores sociales, fueron cómplices de esa destrucción. La no dignidad nos atravesaba de distintas maneras. El pueblo era víctima y cómplice al mismo tiempo.

En momentos de gran destrucción en todos los órdenes, renacen, junto con la desesperación, "cuotas" de esperanza, la posibilidad de la recuperación de la dignidad y la autonomía, se generan condiciones para el pasaje de la culpa y la complicidad, a la crítica. Es el pasaje de la culpa y el sometimiento, como arma de la dependencia, a la crítica de la culpa y la complicidad, como pasos hacia la reflexión y la acción crítica, en la posibilidad de construcción de espacios de autonomía.

También hay estados de desesperación que debemos tener en cuenta.

Comentarios

La profusión de comentarios acerca de la situación general lleva a que la tarea analítica esté inmersa en situación de emergencia, de catástrofe.

No es extraño que el analista quede paralizado frente a las problemáticas que son socialmente de difícil elaboración y en las que además, está implicado como ciudadano.

Es imprescindible unir lo particular y lo general, la subjetividad individual y el "espíritu de un pueblo", como diría Hegel.

Crítica y queja

La crítica es la protesta frente a una situación considerada injusta realizada desde un lugar de autonomía y con conciencia de la realidad, destinada a transformar esta realidad. La crítica en este caso forma parte de una poética en el sentido de crear otra realidad, mejor o más justa para quién la emite. Toma en cuenta, desde el principio de realidad, las vincularidades y trata de incidir sobre ellas.

La queja es la protesta que no llega a crítica. Es la protesta contra un personaje introyectado primitivo. El objeto externo está teñido por el objeto interno (proyección, tinción transferencial), lo destructivo no está jugado en el sentido de la transformación del mundo externo e interno sino que numetiza, es

especular de la destructividad del mundo y de los otros. Es expresión, frecuentemente, de la oralidad del sujeto. Los objetivos son inalcanzables o son inicio de otra causa de destrucción personal. La queja es protesta contra uno mismo, los otros y las relaciones vinculares. (Relación con la melancolía.)

¿Cuándo la crítica se transforma en queja y viceversa? Hay un ligero borde entre ellas difícil de no ser sobrepasado.

A nivel de las masas la queja es pura destrucción incluso del propio movimiento y de los lazos. Incluye un grado grande de desilusión. No hay continuidad sino ruptura, tampoco proyección de deseos actuales y pasados, intergeneracionales.

¿Cuáles son las relaciones entre la queja y la crítica a nivel de la subjetividad individual y social? ¿Cómo influyen las imágenes de los saqueos, las luchas fratricidas, con las quejas a nivel individual?

Lo común parece ser la oralidad canibalística, la queja autodestructiva que no deja de tener efecto sobre el cuerpo, los otros, las relaciones vinculares.

Es un modo que promueve la regresión a esas fases del desarrollo psicosexual llevando por ejemplo a: oralidad, pulsión de muerte, desamparo, persecución, confusión que a su vez tiene incidencia a nivel psicosocial. Son los "otros" que vienen a sacar - saquear. Entrecruzamiento entre la realidad, lo real, lo imaginario y lo simbólico.

Estas imágenes de la realidad llevan a descreer de los apoyos sociales del psiquismo, como del otro...

En la crítica confluyen las pulsiones de vida y muerte. Hay algo que debe ser destruido para construir otra cosa. Hay consciente o inconscientemente unión de lo general y lo particular, construcción de sentidos de aquello que debe ser modificado y cierto grado de definición de los caminos para un momento superador. Puede ser que no se vislumbre la salida, que haya momentos de caos, pero éstos pueden ser tolerados con grados no exagerados de desestructuración. Las somatizaciones son leves.

Actitudes

He visto distintas posiciones frente a lo real. Aquel que desconoce la realidad como Mariela, aunque la realidad entra al aparato psíquico como ansiedad o culpa. Aquel que se ve inmerso en ésta sin poder colocar límites y queda invadido por la ansiedad, la culpa y las somatizaciones. Es lo que pasó con Juan.

Movimiento de las masas

El movimiento del pueblo fue oscilando por distintas ilusiones. Tras un general borracho en una guerra con objetivos históricos justos pero con objetivos concretos beodos, el demerol de la plata dulce, la ilusión peronista y radical y otras.

¿Es posible salir de esa historia interminable?

Era difícil dar una opinión en contra

Bitácora de la clínica... (cont.)

durante la guerra de Malvinas. Era un momento difícil para el pensamiento crítico. Es que la guerra fue otro pantano de la ilusión. Frente al desamparo y la muerte, la mayoría, votaba por la guerra.

¿Era un efecto Estocolmo generalizado? Identificación con el represor, todos nos tornábamos militares.

El despojo de los bienes materiales y simbólicos lleva a que las demandas potencien el odio y el funcionamiento más primario de la psique. También se establecen condiciones para el pasaje a grados mayores de conciencia.

En momentos de gran destrucción en todos los órdenes, renacen, junto con la desesperación, "cuotas" de esperanza, la posibilidad de la recuperación de la dignidad y la autonomía, se generan condiciones para el pasaje de la culpa y la complicidad, a la crítica.

¿Cómo se da este pasaje? Según Piera Aulagnier es el pasaje de lo originario y lo primario hacia lo secundario.

Una de las tareas de la conciencia social estriba en lograr que la lucha se encauce en el sentido de la producción de lazos de autonomía que protejan frente a la dependencia, la autodestrucción o la caída en otra de las ilusiones.

La construcción de nuevas redes de socialización a partir de las asambleas y la participación popular es otro modo de estatuir sentidos. Aquí debe evaluarse la significación por ejemplo de la creación de cooperativas, los intercambios barriales, el fenómeno del trueque, etc.

Tiene que ver, también, con la prevención contra la enfermedad y el sometimiento.

Los acontecimientos de los últimos meses parecen estar en el camino de la autonomía pero tampoco debemos caer en una nueva ilusión.

Sí posibilitar ilusionamos con la posibilidad, frente a tanta desilusión, con la potencia de los cacerolazos y de los piquetes, como modos nuevos y creativos de lucha para el proceso argentino.

Pero sería pernicioso "crear" en la cacerola como panacea del cambio.

Así como era importante salir de la serie de los golpes y contragolpes de Estado, así es importante salir de los ciclos de la ilusión y la desilusión.

¿Cómo construir realmente una alternativa frente a tanta destrucción?

Esta será posible en la medida en que exista también masivamente pensamiento crítico en el que a la identificación y a la ilusión le suceda una subjetividad en la que esté instalada una conciencia de independencia y creación.

Se puede leer una versión más extensa de este artículo en www.topia.com.ar



TOPIA EDITORIAL

Títulos de la Colección AUTORES HOY

LOS RIESGOS DEL FEMINISMO / Liliane Bar - MEMORIAS DE LA CIUDAD REDONDA / Alicia López - TANGOS Y BOLEROS PARA CANTAR EN EL DIVÁN / Carlos D. Pérez - SIETE LUNAS DE SANGRE: LA CONDESA ERZSÉBET BATHORY. CON APENDICE LA BRUJA: UN MAL DEL BIEN / Carlos D. Pérez. TIEMPO DE VESPERAS / Oscar Sotolano

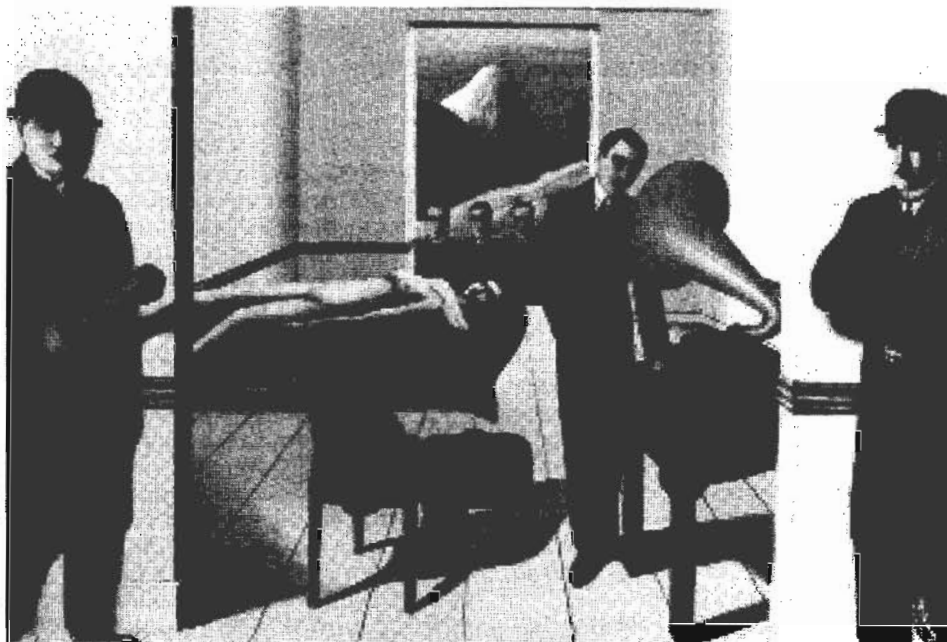
Colección PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

EL EDIPO DESPUÉS DE EL EDIPO Del psicoanálisis aplicado al psicoanálisis implicado / Alfredo Grande - EL CRISTO ROJO. Cuerpo y escritura en la obra de Jacobo Fijman. Apuntes para una biografía / Daniel Calmels - LA TOLERANCIA. Atravesamientos en la Psicología, la Educación y los Derechos Humanos / Angel Rodríguez Kauth - Mabel Inés Falcón

SILBANDO EN LA OSCURIDAD: Música y Psicología / Carlos E. Caruso - REGISTROS DE LO NEGATIVO. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos / Enrique Carpintero - EL ESTILO EN LA TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS. Pichon Rivière: de Roberto Arlt a Lautréamont. Oscar Masotta: de Pichon Rivière a Lacan / Rosa López

En kioscos y librerías. Informes y Pedidos Tel/Fax 4551-2250 - e-mail: revista@topia.com.ar

Acercas del saber y la realidad en psicoanalítica con familias



1 -
-Ya nunca voy a poder tener confianza en vos...- dijo la madre.

-Yo no puedo tenerles más confianza -más que enojo era decepción-. Sabía que era mejor no decirles nada. Que ibas a armar más lío -sus ojos entrecerrados y la curva de sus labios, parecían expresar un doloroso desdén. La inevitable confirmación de un postergado encuentro con la desilusión.

-No le digas eso a tu madre -el padre intentaba calmar la inútil discusión que veía venir, sin saber bien dónde ubicarse. No encontraba el modo de sentirse seguro, de ser escuchado.

-En quién vas a confiar si no confías en tus padres... Ya te las sabés todas, ¿no? Ya sos grande, te las arreglarás solo... Claro, vos confías en esos... en esos drog... bueno, después de todo, ... consumen drogas ¿o no? ... Cómo vamos ahora a...

-¡Ellos consumen drogas, no yo! -esta superposición sólo lograría incrementar la sensación de no ser escuchados ni comprendidos, pero ambos parecían no saberlo.

-Nunca hubiera esperado esto. Si me lo hubieran contado no lo hubiera podido creer.

¿A vos te parece, Jacinto?. Venir ahora a darnos cuenta de quién es nuestro hijo. Con lo que nos ocupamos de él. Siempre preocupados por su bien, por sus estudios, ayudándolo en todo... Para que ahora nos haga esto que...

-Calmate Filom...

... nunca me lo hubiera esperado. Tantos sacrificios, para qué... Al final es mejor hacer como otros... que no les importa... Total, para lo que valoran a los padres hoy en día... Decime, vos, ¿qué tenés para reprocharnos?, ¿no hemos sido siempre buenos padres?, ¿no estuvimos siempre cuando lo necesitaste?, ¿alguna vez te hemos maltratado acaso, como ahora lo hacés vos?. Alguna vez te mentimos, ¿nos merecemos ser tratados de esta manera? ... Esto es lo que aprendés con esos... Antes no eras así, eras un buen hijo, educado, obediente, buen alumno. Ahora ya ni sé si vas al colegio, nunca te veo estudiar. No sé a dónde vas, con quién te encontrás, qué hacés. Son ellos. Maleducados, haraganes, se la pasan tomando cerveza en el kiosko. De ellos aprendiste a contestar así. No de tus padres, que...

-Uds. no son mis padres... -la mirada clavada en el arabesco floreado de la alfombra. Sabía lo que se venía. Se arrepintió de haberlo provocado. Pero era tarde. Ya no lo podría remediar. No tenía nada que ver. Por qué sacar eso justo ahora. Hacía mucho que le rondaba por la cabeza. Pero, por qué justo ahora. Bueno, tal vez era inevitable. Alguna vez tenía que ser...

Como una estatua de dolor, la madre esperaba.

ba. Su silencio llenaba la habitación. Viraba las paredes al lila. Empequeñecía todo lo que la rodeaba. La injusticia del infortunado comentario era inmensa. Golpeaba su rostro que no dejaba de hacérselo saber. Silencio... ¿Esperaba pacientemente un gesto de retractación, un acto de desagravio a su manchada imagen de madre o estaba juntando fuerzas, concentrando sus baterías, tomando impulso para colocar las cosas nuevamente en su sitio...?

Silencio. El padre miraba. De reojo. Inmóvil en su sillón. Sus ojos no. Recorrían los rostros tratando de adivinar la reacción de cada uno. Quizá alguien encontrara la salida que él buscaba sin esperanzas. A la madre con temor. Al hijo con reprobadora tristeza. Me miraba. Ahora, de frente. Vislumbraba que él era el único que debía hacer algo antes que ella arrancara pero no sabía qué... tal vez yo...

-Es un poco confuso -dije-, no entiendo bien -una frase tan ambigua como cualquier otra.

-Tuvimos un hijo pero lo perdimos. Él no sabe nada. Al tercer mes. Es algo que no puedo olvidar. Habíamos tenido muchas dificultades, pero finalmente pude quedar embarazada. Nunca fui tan feliz, pero duró poco. Nunca supe por qué. No es que culpe a los médicos, hicieron todo lo que pudieron. Aunque no fue mucho porque no lo habían previsto. La pérdida fue repentina, ellos no podían saber, estaba sola, y cuando quise darme cuenta, ya... -le pide a su marido un pañuelo para secarse lentamente unas lágrimas. Estamos en silencio, expectantes, desconcertados ante este sesgo insospechado del relato. Jacinto estaba trabajando. No es que no le importara, no tengo nada que reprocharle. Pero, él qué podía hacer. Tenía razón, era ya inútil que viniera para acompañarme. La pérdida ya se había producido y el único que podía hacer algo era el médico. Nunca lo dije, pero siempre me sentí culpable de haberle robado un hijo a otra mujer. Aunque la adopción fue totalmente legal...

2 -

La misma historia repetida de siempre: un problema trivial -en este caso la sospecha infundada del consumo de drogas-, atado a un recuerdo silenciado que a su vez se abrirá inexplicablemente hacia otros acontecimientos jamás hablados. Las familias -al igual que las histéricas de Freud-, padecen de reminiscencias. No son los hechos de la realidad que se esfuerzan en detallar, ni los comportamientos -acertados o errados-, de los integrantes, los que provocan los motivos que conducen a la consulta familiar, es lo que los hechos narrados evocan y que cuesta extraer del silencio. En ese silencio encuentran los conflictos familiares su condición necesaria, aunque no suficiente. Algo ajeno al relato de los hechos se inserta en la mera realidad que tratan de describir. Hay en el relato de los hechos un exceso que remite a motivos ignorados de los conflictos.

Exceso que -por eso mismo-, no deja nunca de volver a ser presente.

También para nosotros, psicoanalistas, la realidad de las sesiones preserva un exceso. En aquello que nos rodea, que encontramos al alcance de la mano, a la vista, en aquello que está allí y que podemos percibir con mayor o menor claridad. Un exceso de saber, condición de nuestra supervivencia, del uso de lo que, de esa realidad, sepamos poner al servicio de sobrevivir. En ese saber se encierra el secreto de lograrlo. Cuando algún inesperado obstáculo ponga en peligro esa relación entre la supervivencia y el mundo que nos rodea, será ese saber el que sea puesto en cuestión. La ignorancia es siempre algo tardío, fruto de un encuentro sorpresivo, por lo general doloroso, con un obstáculo obstinado e insobornable que obliga finalmente a revisar un saber, hasta entonces, insospechable.

En ese momento la transparente realidad se abre a la posibilidad de su opacidad. Su superficie, ahora opaca e impenetrable, se transforma en espejo de lo incompleto o incorrecto de nuestro saber. Se abre a la posibilidad de otra realidad. Una otra 'realidad' situada más allá del alcance de nuestra experiencia sensible, no accesible a nuestros sentidos ni a las prótesis que logramos producir para acercarla. El saber había introducido un "exceso" que -si bien la tomaba más útil-, en lugar de acercarnos a ella nos desviaba hacia una imagen engañosamente verdadera. Todo lo que en un momento no "encaja" con nuestro saber afianzado en la supervivencia, nos advierte que se hace necesario un acercamiento más cauteloso.

El obstáculo puso en evidencia que ese mundo transparente y cerrado en el que creíamos vivir, es en verdad tres. Los creadores de las geometrías no-euclidianas pudieron definirlo de esta manera: intuitivo llamaron a ese mundo a la vista, al alcance de la mano, el de la realidad inmediata; físico al mundo sospechado pero inaccesible sin la mediación de instrumentos teóricos, metodológicos y técnicos, sin la mediación de ese mundo abstracto que permite hacernos una idea (siempre aproximada, muchas veces errónea), de aquél inaccesible.

Eso es lo que debiera sucedernos cada vez que nos encontramos con una familia que consulta, si queremos sortear el obstáculo que el "exceso de realidad" de lo que ya sabemos nos separa de un encuentro con ellos. En ese encuentro lo más importante será el instante del obstáculo que pone en evidencia nuestra ignorancia. Estaremos en condiciones de saber que corremos el riesgo de creerlo transparente y apoyarnos, igual que sus miembros, en aquello que creemos reconocer y que, "obviamente", está a la vista. Debemos hacer el mismo esfuerzo que ellos para cambiar la perspectiva. Sortear las mismas resistencias que nos impiden ver una familia particular, que nos circunscriben a recorrer

en la clínica

(por lo general, y como expresión de una "deformación profesional"), el camino que señala su "patología", camino que conduce inexorablemente a centrar nuestra atención en alguno de sus miembros, aun cuando lo denominemos "emergente grupal".

3. -
Porque esas denominaciones provienen respectivamente del dominio de la Psiquiatría y la Psicología Social, y sus relaciones con el Psicoanálisis y con la familia no resultan ya tan claras. Porque la denominada "crisis de la familia" nos ha enfrentado con algunos interrogantes insospechados. Entre ellos, la creciente presencia de familias centradas en la relación madre-hijos (en 1999 uno de cada cuatro hijos vivía sólo con uno de los padres, por lo general, con la madre), que marca un punto de inflexión en el desarrollo de la familia y obliga a reflexionar acerca del futuro de la Familia Moderna en el nuevo orden de la "aldea global". Aun más ¿por qué ese correlativo descentramiento de la figura del padre?

Todo lo que en un momento no "encaja" con nuestro saber afianzado en la supervivencia, nos advierte que se hace necesario un acercamiento más cauteloso.

¿Cómo pensar esta situación? ¿Se trata acaso de una "adaptación de la familia al cambio social de un mundo "globalizado" o, por el contrario, de un "retorno de lo que fuera alguna vez censurado pero de eficacia presente"? En el primer caso nos encontraríamos ante un fenómeno meramente coyuntural. En el segundo, debiéramos reconocer que la relación madre-hijo y la presencia del lazo matrilateral -precisamente porque constituye su estructura elemental-, se encuentran siempre presentes, aun cuando diluidas cuando el contexto se estabiliza. Debíamos aceptar que "reaparecerán con nitidez y tenderán a exasperarse cada vez que el sistema considerado presente un aspecto crítico; ya sea por transformación rápida, ya porque se encuentre en el punto de contacto y de conflicto entre culturas profundamente diferentes, ya porque se halle próximo a una crisis fatal (Edad Media Europea)"¹. Es que -pese a lo que suele sostenerse con excesiva ligereza, en su origen la familia es una madre y sus hijos. Puede la presencia del padre llegar a ser estable, pero esa presencia debe ser sostenida por estrictas normas sociales, en caso contrario su lugar excéntrico volverá a hacerse evidente.

La imagen de la familia nuclear impone un "exceso de realidad" que impide articular nuestro saber psicoanalítico con todos aquellos datos que parecen inconsistentes con respecto a esa imagen. Por ello la elección entre ambas respuestas (coyuntura o retorno) no es trivial: pone en juego dos modelos opuestos -conductismo o psicoanálisis- para pensar las "cuestiones clínicas".

Porque la especificidad psicoanalítica de la clínica con familias no reside en medir desviaciones patológicas con referencia a un determinado modelo "normal", sino en permitir el libre despliegue de un relato, en alentar sin interferencias el agotamiento de un curso que el hablar va imponiendo a las sesiones y que reiterada e inexorablemente se verá atraído por aquellas frases que han quedado excluidas, en crear en definitiva las condiciones para hacer posible la expresión de una verdad que sólo los integrantes están en condiciones de formular, aun cuando lo ignoren. Verdad de la que nunca se ha hablado, de la cual nada sabemos, que ni siquiera podríamos imaginar y que negaríamos ofus-

cados si alguien nos la atribuyera. Verdad que queda opacada por una ignorada evocación que impone un "exceso" en la realidad que la pone en evidencia. Verdad que en muchísimos casos sería tal vez preferible seguir silenciando.

Recuerdo al respecto una supervisión en la cual se trataba de un muchacho que había decidido no hablar, "catatonia" dijeron quienes lo atendían. Pertenecía a una familia judía que había emigrado al finalizar la segunda guerra mundial. El padre había sido recluido en un campo de concentración nazi junto con algunos parientes. Ninguno había sobrevivido. El padre sí. Era "cantante litúrgico" y, gracias a esta habilidad, era convocado con frecuencia al casino de oficiales. Les gustaba oírlo cantar. Lo llamaban para que "cante"... Es claro, pensé, hay situaciones en las cuales, a pesar de todo, es mejor no hablar... ¿Vale siempre la pena en estos casos quebrar un silencio? ¿cuál sería el beneficio de articular el mutismo del hijo con el "canto" del padre? ¿cuál la utilidad de poner palabras a la "catatonia", ese supuesto "exceso" que parece perturbar sus relaciones?²

Notas bibliográficas

¹ LÉVY-STRAUSS, Claude: *Antropología estructural*. Siglo Veintiuno. México.1984.

² NOCETTI, J.C.: La crisis de la familia y la clínica actual. Trabajo presentado en el Primer Congreso Virtual del Psicoanálisis, organizado por la revista Topía. Septiembre de 2000.

CLASES DE GUITARRA
Matteo Caputto
Precios Accesibles
Tel. 4551-0954

SHIATZU
Masaje digitopuntual oriental
Tratamiento que ayuda a restablecer el equilibrio muscular, nervioso y orgánico, reforzando la energía corporal.
BARBARA MUÑOZ
4553-2346 4551-0954

LICORES ARTESANALES LEMONCELLO

CAÑA BRUJAS
CAJAS PARA REGALO

Tel. 4545-4581
4522-2255

Carta abierta a la comunidad psicoanalítica internacional en respuesta a la solidaridad recibida a raíz de la catástrofe argentina

El colapso argentino es un fenómeno local pero es también producto de la globalización y anticipo de lo que puede suceder en otros países. El mundo haría bien si decidiera mirarse en el espejo de la Argentina para buscar allí la imagen anticipada de su futuro.

-Política. El terrorismo de Estado (1976-1983) y los "desaparecidos" generaron a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, respuesta política totalmente innovadora que tuvo a las mujeres como protagonistas del enfrentamiento al poder totalitario.

-Economía. La dictadura del Poder económico (FMI) generó el movimiento de los "piqueteros" y los "cacerolazos", también una respuesta política basada en una metodología totalmente novedosa. Curiosamente, el "arma" utilizada en esta lucha, las cacerolas, es un símbolo tradicionalmente femenino que, aludiendo a la clausura del hogar y a la esclavitud de las mujeres, fue trasladado y resignificado (cambiado de signo) en el espacio público como atributo de rebeldía, esta vez en manos de mujeres y varones, de niños y de niñas, de ancianos y de ancianas. Quiero decir que estamos ante un símbolo -cacerolas- que hace de puente transitando los límites impuestos por las diferencias de género, por las diferencias de clase social, por las diferencias generacionales, etc.

-Psicoanálisis. Estas reacciones al discurso totalitario de la política (Las Madres de Plaza de Mayo) y de la economía ("piqueteros" y "cacerolazos") suceden en la Argentina, país donde el psicoanálisis ha tenido un desarrollo significativo por, al menos, tres razones:

1.- La producción teórica coherente, original y pionera que ha disputado el liderazgo a los centros metropolitanos (Londres, París, Nueva York).

2.- La escisión de los 70 (Grupos Plataforma y Documento) que partió el psicoanálisis en dos: uno que siguió fiel a la clase media que lo produjo y lo consumió y que quedó ligado a las instituciones oficiales dependientes de la IPA y a las asociaciones lacanianas más tradicionales, y otro mucho más ligado a lo social que acompañó a los procesos revolucionarios, a los movimientos políticos, y trascendió los límites de clase.

3.- La enorme divulgación del psicoanálisis en el amplio campo de la cultura, que supone una inteligencia psicoanalítica de masas.

Una catástrofe política, económica y social como la que estamos padeciendo no tiene precedentes en la historia de la Argentina y sólo puede compararse con el colapso de la ex Unión Soviética en 1989. Se da, además, en un país donde existe una masa crítica de producción psicoanalítica.

Entonces, aquí pueden suceder dos cosas: o el psicoanálisis acompaña con su decadencia la decadencia política, económica y social de la Argentina (lo que significaría sumar a la miseria material la miseria intelectual y simbólica), o el psicoanálisis y los psicoanalistas asumen las circunstancias actuales como desafío para poder pensar la crisis y ayudar a capturar y procesar el trauma social.

Si el trauma social de los 70 y los 80 fueron los "desaparecidos", ahora los excluidos del sistema y de la vida por razones económicas tienden a repetir el hecho traumático pero, también, los "desaparecidos" de entonces reaparecen en los "piqueteros" de ahora al estilo del retorno de esos restos sociales que fueron reprimidos y desmentidos en su existencia. Los "desaparecidos" a los que se descartó materialmente y se intentó suprimir simbólicamente, reaparecen en los "piqueteros" concebidos como "restos sociales", como "escoria sobrante" que con su presencia hacen bueno en lo social eso del eterno retorno de lo reprimido que Freud describió para el psiquismo individual.

Los "cacerolazos" nos invitan a atribuir sentido y construir un significado en relación con ese polifónico ruido ensordecedor. Ruido que aturde pero que, también, hace oír sus consignas. Es tarea de los psicoanalistas adscribir palabras a los síntomas sociales y a los síntomas individuales, y reconocer el desafiante significado antitotalitario presente en consignas tan "locas" como "¡que se vayan todos!". Esta consigna se parece, en la imposibilidad de responder al reclamo, a esa otra que esgrimen las Madres de Plaza de Mayo "¡reaparición con vida!".

Como en una espontánea actualización de los graffitis sesentista "seamos realistas, pidamos lo imposible", tal parecería ser que, al final, lo lograron. Las Madres que pedían "reaparición con vida" de los "desaparecidos" (que todo el mundo sabe que fueron asesinados) al final lo consiguieron, porque en la presencia de algo que hasta ahora no estaba en la escena política, los "piqueteros", aparecieron con vida reclamando su lugar en este mundo los condenados a la desaparición. Y las mujeres pudieron sacar sus cacerolas -y los hombres pudieron apropiarse de las cacerolas- para transformar su instrumento de esclavitud en un instrumento de lucha como antes las Madres habían sacado sus pañuelos.

Decía antes que el mundo haría bien si decidiera mirarse en el espejo de la Argentina para buscar allí la imagen anticipada de su futuro. Los psicoanalistas del mundo harían bien en compartir con los psicoanalistas argentinos las reflexiones que este momento tan particular desencadena. La solidaridad de la comunidad psicoanalítica internacional con los psicoanalistas argentinos debería pasar, antes que por la caridad bienintencionada guiada por la sensibilidad hacia las dificultades que estamos viviendo, por la decisión de promover encuentros y abrir foros para el intercambio y la producción de ideas; foros presenciales y virtuales que beneficiarán no sólo a los afectados directos sino a todos aquellos que estén comprometidos con el futuro del psicoanálisis y de la humanidad.

Febrero de 2002

NIÑOS AFECTADOS POR SITUACIONES DE CATÁSTROFE SOCIAL



Cuando hablamos del exceso de realidad en la clínica pensamos en aquello que se cuela, como el sol de la tarde, por todas las rendijas de los consultorios, y a la vez ilumina y encandila tanto a paciente como a analista, a su supervisor, a sus compañeros de institución, y no hay ámbito que quede a salvo...

La catástrofe social es exceso de realidad que excede en el punto en que rompe los lugares de reservas colectivas que le funcionan al yo como soporte para seguir siendo quien es. Irrumpe, arremete, destroza, instala el horror... Pero, paradójicamente, inscribe experiencias de prácticas sociales nuevas, que surgen en la resistencia y en la elaboración colectiva que constituyen una historia que operará favorablemente a la hora de afrontar próximas catástrofes.

En la Argentina de los últimos años, la primera gran catástrofe social fue la dictadura militar del '76 con su implantación del terrorismo de estado como metodología para instalar un plan económico capitalista neoliberal y debilitar al campo de las luchas sociales que pudiera resistirse a ese plan. Luego, la guerra de Malvinas que dejó más a la vista la desprotección de toda una generación de jóvenes inmolados con la intención de salvar políticamente la dictadura cuando ya agonizaba. Los actos terroristas con aval de sectores del estado, que volaron la embajada de Israel, la AMIA y el arsenal de Río Tercero, que dejaron a la vista una vez más la desprotección social frente a una justicia que sólo respalda a los poderosos y que por lo tanto es funcional al plan económico devastador. Simultáneamente sucedió la ola de ajustes económicos de los sucesivos gobiernos de turno, que a partir del '76 llevaron a millones de argentinos a la pérdida de su fuente laboral o al terror a perderla, con todos los efectos desubjetivantes que esto implica. Todos estos constituyen los hitos principales de las situaciones de catástrofe social que afectan tanto a analistas como a pacientes en la Argentina.

La diferencia para el psiquismo en relación con las pérdidas individuales reside en la pérdida de los referentes colectivos que le dan un marco de sostén al yo desde lo social. Si bien los rituales colectivos implementados (Madres de Plaza de Mayo, Memoria Activa, escraches a represores, por ejemplo) suelen ser muy valiosos para recomponer el tejido social y psíquico, los efectos de las catástrofes sociales dan cuenta de un antes y un después con una consistencia diferente.

¿Qué modos diferentes encuentra la realidad para meterse? ¿Cómo impacta? ¿Qué hace el yo frente a estos excesos? Para pensar estas cuestiones tenemos que recurrir a los conceptos de **trauma** y **acontecimiento**.

TRAUMA. En la obra freudiana hay tres modos de pensar la cuestión del trauma. La tercera es desarrollada por Laplanche.

1) Todo aquello cuya **violencia e impreparación** toma desprevenido al Yo y lo puede someter a un flujo de excitación para lo cual sus defensas no estaban preparadas. (Más allá del principio del placer)

2) El carácter patológico que va a determinar la constitución de lo traumático puede estar dado por la producción de algo vivido que se inserta en una **serie psíquica** previa. (Estudios sobre la histeria).

3) **Trauma constitutivo:** la sexualidad humana necesariamente inscrita en el niño como traumática a partir de la asimetría adulto-niño. La madre, a la vez que alimenta a su bebé y calma su hambre, lo excita desde su sexualidad inconciente con las caricias. Este exceso resulta inevituable para el bebé y dará origen a un proceso de ligazón y entramado psíquico que producirá pensamiento. Hay un **mensaje enigmático** que se oculta detrás de un comportamiento de la madre, otro significado que es desconocido incluso para la madre misma, y como tiende a transformarse en pura excitación, es necesariamente traumatizante para el niño. Aquí lo enigmático resulta traumático; la sexualidad humana (sexualidad con fantasía) no es internamente generada sino que es implantada en el niño.

Luego, lo que ingresa al psiquismo será entramado en las estructuras simbólicas que el sujeto posee previamente mediante un proceso que Laplanche llamó **metábola**. Esta consiste en el siguiente proceso: entre dos fenómenos de sentido que son, por un lado el comportamiento significativo del adulto-madre, y por el otro lado el del inconciente en vías de constitución del niño, hay un metabolismo extraño de descomposición y recomposición.¹

ACONTECIMIENTO: Es importante diferenciar lo que es un **hecho** de lo que resulta un **acontecimiento** para el psiquismo. Para que un hecho sea acontecimiento para el psiquismo, habrá de transformarse en un **enigma** para el sujeto, quien comenzará a **teori-**

zar sobre ello, y llegará a una **fantasmaticación** de ese hecho. Dependerá de la posibilidad del yo de otorgarle un sentido a lo que ocurre (capacidad simbólica). El psicoanálisis no interviene con los hechos en sí, sino con lo que resulta de la fantasmaticación del acontecimiento.²

El **efecto traumático** para el psiquismo no es el producto directo del estímulo externo recibido sino la relación entre:

- 1) la cantidad del impacto recibido
- 2) el aflujo de excitación que se desencadena a partir de representaciones inscriptas previamente
- 3) la capacidad ligadora, entramante y simbolizante del yo.

Los casos clínicos a los que me referiré corresponden a niños afectados por el atentado a la AMIA.

CASO CLÍNICO 1:

Al mes del atentado de AMIA, los padres de Gabriel consultan muy angustiados ya que Gabriel en los primeros días había dejado de comer, y sólo vomitaba. Había perdido a su tía materna bajo los escombros, con quien tenía una fuertísima relación a tal punto que había dicho que se quería ir a vivir con ella.

Madre - La consulta es por Gabriel ya que él pregunta todo el día por la tía y no sabemos qué decirle.

Terapeuta - ¿Y qué le dijeron?

M - Que un nene malo puso una bomba por lo cual se le vino toda la casa encima. (El tono es maniaco, la mamá se sonrió al contar esto)

T - ¿Un nene malo?

Padre - Sí, porque él habla todo el día de nenes: un nene hizo tal o cual cosa. Entonces nosotros le dijimos que un nene malo tiró abajo el edificio.

M - Una vez que usé la palabra "muerta", Gabriel empezó a preguntar y empezó a comer. Hasta ese día vomitaba todo. Gabi pregunta todo el día por la tía. Cada vez que suena el timbre espera. Dice que es la tía. Con mi hermana nos veíamos todos los días. Mi hermana se lo llevaba siempre. El lo mandaba al tío a dormir al piso. El tío iba y él dormía con mi hermana.

P - Preguntas reiteradas veces por las fotos de mi hermano y mi padre muerto: ¿quién es? Me dijo hace diez días: papá no fumés porque te venís esqueleto, y a mí el esqueleto me asusta. Cuando la madre va al baño dice: ¿adónde vas? No quiere que los dos nos vayamos. Me tuve que quedar con él en el colegio unos días. Ahora duerme conmigo; le dice a la madre que se vaya de la cama y ella se va.

Luego de uno días relata la madre: Gabriel está comiendo mal desde que pasó esto. Ahora está más llorón y caprichoso. Hay días que llora todo el día. Está muy nervioso. Le cuesta, tiene miedo de ver a mi cuñado. Ahora no pregunta más por la tía. No la nombra.

UNA REFLEXIÓN

Podríamos pensar que como analistas no habríamos de intervenir con lo que es un hecho en sí mismo, como es la muerte de la tía. En todo caso tendríamos que pensar cómo es vivida la muerte de la tía en relación con momento edípico de constitución psíquica que atraviesa Gabriel.

Gabriel iba a la casa de la tía (con quien tenía un vínculo primario más fuerte que con su madre) en plena etapa edípica. El tío le daba su lugar en la cama y dormía en el piso. Parece haberse constituido como fantasma que el tío furioso se vengó de la tía por elegirlo a él, a Gabriel, y ahora vendría a castigarlo. Por eso tenía terror de ver al tío y de nombrar a la tía. Gabriel recién se calmó cuando se encontró con el tío y éste lo abrazó.

La muerte de la tía ingresó al psiquismo de Gabriel y él engarzó ese hecho en las estructuras simbólicas que poseía previamente, articuladas por fantasmas edípicos de rivalidad. Un superyo precozmente instalado, en constitución, lo castigó. El acontecimiento despertó un enigma ya que se rompieron teorizaciones previas, pero también permitió un nuevo ordenamiento.

Todo esto nos lleva a un terreno de reflexión interesante: ¿qué implica informar a los niños acerca de determinadas verdades para que se calmen? Habrá que pensar sobre qué fantasma se va a incluir esa información y habrá que ver de qué manera se va a articular una vez que se recomponga metabólica-

Susana Toporosi

Psicoanalista

stoporosi@fibertel.com.ar

mente en el psiquismo de ese niño. Esto cuestiona la hipótesis de la información de toda la verdad a ultranza como único modo de cuidado de la subjetividad de un niño.

INTERVENCIONES DEL ANALISTA EN TRAUMATISMOS

Pensar en las catástrofes sociales implica para nosotros, analistas, pensar en sus efectos en el aparato psíquico, en cómo posicionarnos frente al horror y cómo intervenir. Al respecto Marcelo Viñar dice: "el analista debe desarrollar una particular disponibilidad y sensibilidad para reconocer cuándo el decir es confesión traumática y repetitiva a diferencia de labor simbólica y elaborativa, como también cuándo el silencio es un refugio de lo intolerable a ser acompañado y cuándo responde al aislamiento patológico".²

¿Qué ocurre después de un traumatismo? Habitualmente **no hay fantasma**, hay una escasa capacidad ligadora por la cantidad que arrasó al yo, hay restos correspondientes a lo real que ingresó al aparato durante el traumatismo. Estos restos no metabolizados que como tales no pueden ser fantasmaticados, aparecen en el aparato como **compulsiones**. Son restos no simbólicos ya que no remiten a ninguna otra cosa más que a sí mismos. Estos, habrán de convivir con otros aspectos que sí fueron fantasmaticados, y podremos encontrar la coexistencia de ambas corrientes psíquicas.

Frente a la irrupción de estos fragmentos no metabólicos, después del trauma, el analista **no habrá de intervenir interpretando**, ayudando a encontrar una significación inconciente, porque no la tienen. El método más apropiado para intervenir será el de la **recomposición y simbolización compartida** cuando se trata de **traumatismos históricos**, por lo menos en un primer momento.³

Un ejemplo de esto podría ser lo que significa Memoria Activa con relación al atentado de AMIA: un espacio colectivo de elaboración y construcción de la memoria; al decir de Marcelo Viñar: "Combatir el odio y la venganza inscribiendo una memoria y sancionar el crimen construyendo una historia". En relación con dichos fragmentos que, después del traumatismo, se le presentifican al sujeto **sin que se trate de memoria sino de compulsiones y pesadillas**, el trabajo del analista consistirá en **construir, crear, producir nuevo entramado psíquico** allí donde quedó arrasado. Para ello Silvia Bleichmar propone que el analista ofrezca **simbolizaciones de transición**: el analista puede sentirse convocado por los indicios que el sujeto ofrece, trozos intactos vistos y oídos en la situación traumática, para darles un modo de ensamblaje particular, que es lo que el paciente solo no puede hacer. A partir de allí el analista realizará una **construcción como hipótesis transitoria** que se irá corroborando o no a medida de que el análisis avance.

CASO CLÍNICO 2:

Ana, de 10 años, perdió a su mamá a los 3 años en el atentado de la AMIA. En el transcurso de su análisis, 7 años después, 2 meses después del atentado a las torres gemelas, relata haber ido con su amiguita, en el club judío al que ambas concurren, a visitar un lugar secreto que sólo ellas conocen, y que está debajo de la casa donde vivía un viejito que cuidaba el club y murió. Relata haber encontrado un sótano tapado con unas maderas a través de las cuales ella escuchó el llanto de un bebé y vio unos zapatos, por lo cual supuso que alguien estaba vivo allí secretamente. Se trataría de alguien que no podría salir de allí y que podría ser el viejito muerto que cuidaba el club.

REFLEXIONES: Como analista, **zapatos y llanto de bebé** me resultaron dos elementos que impusieron mi atención. Le pregunté con qué los relacionaba ella pero no surgieron asociaciones. Los pensé a ambos como **elementos indiciarios**⁴ (modos de emergencia en el psiquismo que no tienen carácter simbólico sino que son elementos recordados de lo visto y oído de una escena que resultó traumática) a partir de tres razones: Desde la niña, porque no pudo ofrecer asociaciones.

Para mí aparecieron como elementos descontextualizados que me hicieron signo. Aparecen como fragmentos sin que haya conocimiento de la totalidad de la que provienen.

Nuevos artículos disponibles

Spinoza: la prudencia de una razón apasionada. *Enrique Carpintero* (Editorial Topía revista n° 34 mayo 2002)

La pasión política, entre el interés y la solidaridad. *Emiliano Galende* (versión más extensa del artículo publicado en Topía revista n° 34, mayo 2002)

Bitácora de la clínica. Clínica de Bitácora. *Mario Buchbinder*. (versión más extensa del artículo publicado en Topía revista n° 34, mayo 2002)

Toni Negri símbolo de la antiglobalización. La revolución que viene. *Emilio J. Corbière* (versión más extensa del comentario sobre el Libro Imperio publicado en Topía revista n° 34, mayo 2002)

La creación como felicidad. Un diálogo con Emilio Rodríguez. *Rasia Friedler*.

Carta de Marcelo Silberkasten en referencia a la polémica acerca del artículo de Juan Carlos Volnovich "Diego un condenado en análisis."

Nuevos paradigmas en las parentalidades. El lugar del Jardín Maternal en la constitución de la subjetividad de los niños pequeños. *María Emilia López y Linda G. de Hendler*

Incidencia de un acontecimiento traumático en la constitución del síntoma somático: Un caso de alopecia areata en una niña de 10 años. *Reina Cheja*

www.topia.com.ar

INTERVENCIÓN: *Le dije que tal vez ella me estaba contando que cuando era chiquita, tenía 3 años, se dio cuenta que su mamá no estaba más, que no volvería, cuando vio que los zapatos de ella estaban en el piso vacíos, y lloró mucho. Lloró y escuchó su propio llanto como el de un bebé, el bebé que ella quería ser para estar en brazos de su mamá. Ahora ella es una nena más grande y se pregunta dónde está su mamá. Por momentos se da cuenta que está muerta y por momentos se pregunta si podría estar aún viva en algún escondite.*

Esta construcción transitoria, a modo de hipótesis, permitió abrir muchas preguntas. Cuando trabajamos con niños, ¿qué lugar tiene el exceso de realidad de la catástrofe social para el psiquismo? ¿Qué relación hay entre la catástrofe social y el trauma individual?

Ana, de quien venimos hablando, comenzó su análisis 6 años después del atentado en que perdió a su madre. Después de unos meses, al preguntarle por qué ella suponía que había ocurrido el atentado respondió: "Mi mamá era doctora y una vez no curó bien a una señora. La señora se murió y la familia le puso una bomba en el edificio donde trabajaba mi mamá. Al preguntarle si ella sabía qué era la AMIA dijo: un edificio. Si bien Ana va a una escuela y club judíos y sabe que AMIA es un edificio judío, en su teoría sobre el atentado no aparecía ese elemento. Había organizado su fantasía a partir de muchos elementos escuchados, entre ellos, el juicio de AMIA. Suponía que el juicio tendría que ver con que la mamá, en una mala praxis, había provocado la muerte de una señora.

Es evidente que la significación social de atentado terrorista árabe contra los judíos, no ha sido aún construida en el psiquismo de la niña. Para ella lo traumático fue descubrir que su madre no volvería más. Por lo menos en una corriente psíquica había registro de la pérdida. Probablemente el atentado de las torres gemelas en septiembre del 2001, ocurrido cuando ya tenía 10 años, abrió la pregunta por la significación social del atentado a AMIA. Los comentarios acerca de las personas vivas debajo de los escombros y en los sótanos de las torres, abrieron para ella la pregunta acerca de si su madre podría haber quedado bajo los escombros de AMIA. La curiosidad de Ana de buscar qué había en el sótano del club, si había alguien vivo debajo de la casa del cuidador muerto, muestra la presencia de otra corriente psíquica para la cual la madre podría estar aún viva. Se trata de una corriente renegatoria de la pérdida, por la cual su madre estaría siempre por morir, y ella podría salvarla. Ambas corrientes conviven en ella.

Por otro lado, tolerar la herida narcisista que implica pensar que su madre fue muerta en un episodio totalmente irracional, incomprensible, impersonal y desubjetivizable como puede ser un atentado terrorista en el que no se sabe ni a quién se mata ni a cuántos, sólo identificado por su ser judío, parece ser demasiado penoso para el psiquismo infantil, y requeriría de defensas más estructuradas para ser tolerado. Por eso aparece como causa del atentado una venganza contra la madre, razón de gran valor subjetivo. Uno de los problemas importantes en la clínica de las situaciones de catástrofe social, es el modo en que el exceso de realidad inunda el sistema de teorizaciones y significaciones del analista que también es un afectado. El destino del tratamiento se jugará, entre otras cosas, en la capacidad del analista para no saturar de sentido el material escuchado, vinculando todo con el trauma social, sin visualizar las formas particulares en que se engarza con una serie previa en el psiquismo de ese niño. Habrá que situarse cuidadosamente en el interior de los procesos transferenciales y contratransferenciales para ir descubriendo los vaivenes que hacen a los caminos interpretativos o constructivos a elegir.

Notas bibliográficas

1 Laplanche, Jean: *El Inconsciente y el Ello*. Problemáticas IV. Amorrortu editores. 1987.

2 Viñar, M. (1993) Memoria y Olvido. Un legado mortífero. Qué hacer con él hoy. Revista de Niños y adolescentes N° 6, agosto de 1993.

3 Bleichmar, Silvia. Seminario "Traumatismo y Simbolización". Buenos Aires 2001.

4 Denominación tomada de lo que trabaja Morelli y que menciona Carlo Guinzburg en "Mitos, emblemas, indicios". Cap. "Indicios: raíces de un paradigma de inferencias indiciarias". Edit. Gedisa. Barcelona. España 1999.

PROBLEMAS DE LA TÉCNICA PSICOANALÍTICA 3

Diagnósticos psicoanalíticos como herramientas para la cura

"¿Cómo podría captarse toda actividad psíquica sino como un sueño, cuando mil veces cada día se oye esa cadena bastarda de destino y de inercia, de tirada de dados y de estupor, de falsos éxitos y de encuentros ignorados, que son el texto de una vida humana?"

Jacques Lacan: *El Reverso del Psicoanálisis*

"Finalmente, a nivel de la objetivación o del objeto, se oponen lo conocido y lo desconocido. Porque lo conocido sólo puede ser conocido en palabras, lo desconocido se presenta como teniendo una estructura de lenguaje. Esto nos permite volver a plantear la pregunta de qué es lo que ocurre en lo tocante al nivel del sujeto".

Jacques Lacan: *La Ética del Psicoanálisis*

Herramientas para la eficacia clínica del psicoanálisis

La actividad del psicoanalista tiene una base y momentos accesorios, pero no por eso no relevantes. La base ocurre en la sesión: asociación libre, atención libremente flotante. Ésta resulta herida por disarmonías que aparecen en el discurso del analizante las que le dan noticia al analista de que ahí opera el Inconsciente. No todo es interpretable. Parte de lo que se dice no está disponible a la interpretación. Librándonos de todo condicionamiento imaginario, nos sometemos solamente al saber del texto que nos entregan en esas rupturas de armonía: las enunciaciones del analizante. Sus enunciados sólo valen, en función de dichas enunciaciones. Suspendemos cualquier otra referencia.

Otros momentos valiosos: las vicinidades de cada sesión. Para mí, son parte de ella. También los llamados telefónicos. Cada vez que un analizante se dirige a mí en la circunstancia que fuese, el Inconsciente puede estar siendo puesto a funcionar.

Conjeturo en varias dimensiones. A largo plazo, sin "creérmela", pero conjeturando direcciones y sentidos. Delineo también movimientos inmediatos. Sobre la base del retorno informativo que se va produciendo, incluidos los efectos de lo que opera, voy reajustando lo que vaya a hacer.

2 - El DSM IV: lo obsesional resiste, contra tratar los sufrimientos del alma.

La burocracia puso de moda al DSM IV que dice en su Advertencia:

"Los criterios diagnósticos específicos de cada trastorno mental son directrices para establecer el diagnóstico, puesto que se ha comprobado que su uso aumenta el entendimiento entre clínicos e investigadores.

"/.../El propósito del DSM IV es proporcionar descripciones claras de las categorías diagnósticas, con el fin de que los clínicos y los investigadores puedan diagnosticar, estudiar e intercambiar información y tratar los distintos trastornos mentales."

Leyendo a la letra, captamos que el DSM IV sostiene una ética. Su fin principal: el entendimiento entre los técnicos; el secundario: "tratar los distintos trastornos mentales". Un fin, acorde con los medios que sustancialmente utilizan los laboratorios: cócteles de combinaciones químicas destinados a regular y reordenar la circulación y acción energética en el viviente. Al margen de las relaciones del sujeto con su real, en las que se alojan las causas del sufrimiento en más con respecto a las circunstancias. En esos párrafos y en todo el manual, insiste un significante: *trastorno*. Según el diccionario: "Molestia. Sinónimos: Alteración, complicación, confusión, desarreglo, desasosiego, inconveniente, perturbación." "Perturbación mental (como se ve, los del manual no han ido más lejos que el diccionario) Sinónimos: Chaladura, chifladura, excentricidad, extravío, guillardura, locura."

La mayoría de los significantes de la primera serie conducen a desarreglo -lo que haría suponer que hay un modelo de lo que es estar arreglado-. Para lo cual será el juicio del

otro (el psiquiatra) el que dictaminará. Juicio que parecería -cuando habla de excentricidad-, creyendo que algún ser parlante podría estar centrado. Desemboca en simples descripciones fenoménicas, que podrían ser hechas por cualquiera, sin necesidad de títulos académicos.

Es un manual que cree que todo puede tener un nombre. Obsesividad taxonómica originada en la creencia de que la lengua puede recubrir todo lo real.

Nacido el psicoanálisis con Freud y desplegado por la formalización y formulización de Lacan, el mejor destino para la psiquiatría residiría en auxiliar en el tratamiento de las dolencias del alma: administrando medicación y ordenamientos, cuando son imprescindibles para favorecer el tratamiento por la palabra.

La conceptualización de los diagnósticos resulta un tema subordinado al básico: el funcionamiento del analista en la sesión. Que reside en cómo posicionarse mejor, para hacer una apariencia, semblant, que cause el deseo de analizarse.

Me considero amigo de algunos psiquiatras capaces y respetables que no se proponen ir más allá de sus incumbencias y en ellas, se lucen. No es sencillo manejar la medicación. Pero reconozco al psicoanálisis y la psiquiatría incumbencias diversas.

En aquél: prefiero lo que la clínica lacaniana suplementó y corrigió a la freudiana. Así como hay articulaciones muy fuertes entre Freud y Lacan en el terreno de la práctica, también hay separaciones importantes e innegables. No hace falta darle a Lacan prestigio con Freud, o a Freud con Lacan. Cada uno tiene valor suficiente por su cuenta. Lacan es un psicoanalista a ser usado y no simplemente declamado. Su trabajo con el ser parlante nos dejó como base la articulación entre los tres registros: real, simbólico e imaginario y con el cuarto nudo (entre síntoma y *sinthome*). Desde y con ellos trabajamos

Sergio Rodríguez
Psicoanalista
srodrig@ciudad.com.ar

con lo que en discurso proviene del Inconsciente y de otros lugares de la estructura. En eso está la principal diferencia entre la clínica freudiana y la clínica lacaniana. El buen clínico freudiano, no iba más allá de la interpretación. Aunque también se puedan leer en Freud circunstancias en las que hizo más de lo que preconizaba hacer. Por ejemplo, cuando convida arenque al Hombre de las Ratas disparando un importante sueño. Pero no teorizó esos actos. Trabajamos escuchando lo que el Inconsciente dice a través de *lapsus*, fallidos, equívocos, etc. pero no sólo con eso. Se amplió el campo de percepciones utilizadas por el analista, también el de sus intervenciones. El resultado: ampliación de la eficacia de nuestra práctica.

Cuando se atiende sólo a generalizaciones para diagnosticar, se obstaculiza el arte del analista. Aun cuando hayan sido muy elaboradas, teniendo en cuenta etiologías de las neurosis, las perversiones, la psicosis, las melancolías y las esquizofrenias. Lo clasificatorio reniega de singularidades y movimientos de los casos.

La cura no recorre la ruta de la etiología en sentido inverso. No tiene otra posibilidad que la de trabajar con los andariveles significantes que tejió la historia singular del ser parlante en cuestión. Y desde los mismos y con su dotación, trabajar sus respuestas a las incitaciones reales, simbólicas e imaginarias del Otro.

Una corriente psicologista, excesivamente determinista supone que con un padre así, una madre tal, y un hermano como ése..., resultará tal sujeto. Eso no permite entender por qué se encuentran casos tan disímiles con una misma conformación parental. Lo que en razón de ese tipo de determinismo les queda por fuera, además de que cada padre es distinto con cada hijo, es la reacción del sujeto frente al Otro en sus tres dimensiones (R.S.I.). Aquello que Freud llamó defensas en su sentido más básico y clave: *represión, renegación, forclusión*. El sujeto va, dentro de ciertos límites, en cierto modo y hasta cierto punto, eligiendo.

Otra variante usada por algunos colegas en la cuestión del diagnóstico consiste en no diagnosticar, con el fin de no quedar atrapado en el *corsé* imaginario que la tipología detalla para cada cuadro. Zafan de ese corsé, pero al precio de boyar sin brújula por rutas mal marcadas, al estarlo sólo por la letra o el significante de circunstancia.

3 - La piedra fundamental

Dice muy bien el segundo epígrafe: *Porque lo conocido sólo puede ser conocido en palabras, lo desconocido se presenta como te-*



Problemas de la técnica... (cont.)

niendo una estructura de lenguaje. Esta idea clave, define en Lacan la primacía de la lengua y su puesta en acto como discurso a través de la función del significante. El significante puede tener tres efectos diferentes:

a) Producir la *creencia* de que significa total y absolutamente a algo. Los señores del manual creen que hay nombres para todo. Es un efecto de su reducción a signo. Forja un imaginario al generar la creencia de un único sentido posible; excluye, por lo menos en ese momento, la posibilidad de que operen otros sentidos.

b) aislado de otras palabras y/o imágenes -no puede producir ningún sentido-, es: sin sentido; por eso Lacan habla del significante sin sentido. Doy un ejemplo: si dijera una palabra en chino, los que no son chinos me mirarían preguntándose, "¿a éste qué le pasó?". Escucharían un sonido que se puede reproducir muchas veces, aprenderlo y repetirlo, pero que parecería sin sentido. Si explico que esa palabra es como se dice en chino "no fumo", cuando escuchan a un chino decirlo, van a decir "ah, éste no quiere fumar". Sólo a partir de su articulación a otro significante: "no fumo", puede producirles un efecto de sentido.

c) El significante articulado a otro u otros produce un resto sin significación. Algo seguirá siendo real. Nada de lo simbólico y de lo imaginario lo aprehenderá. Es lo contrario a la sensación de sentido absoluto explicada más arriba (punto a). Si esa producción, causa el deseo del sujeto (por ejemplo a seguir hablando) estamos ante lo que Lacan llamó objeto "a" en su función de resto². Lo real, es lo que queda por fuera, pero que se le viene encima al sujeto. No todo es real, Lacan distingue naturaleza de real. Esto hay que tenerlo claro. Hay colegas que confunden la carne del cuerpo con real. Lo que hay de real en ella es lo que se escapa al saber del sujeto. Como se puede advertir, es por su dependencia del lenguaje que el sujeto registra su experiencia en tres dimensiones. En este sentido reafirmo que hay primacía del significante.

4 - El analista en función

Recordemos que el sujeto no es sólo el del enunciado, engaño de la conciencia, ni tampoco su fragmentación. El sujeto es efecto y localizado por la articulación en discurso entre diferentes componentes: el significante que lo representa (S1) puro sin sentido; produce efecto de sentido por la significación que le otorga el significante que viene del Otro (S2) y que por ese hecho es el que "sabe" sobre él. No es que sepa algo, sino que por significarlo parece saber sobre el S1. Va a quedar dividido entre los dos significantes, el S1 y el S2, con un resto que queda sin significar. A la vez este resto que también divide al sujeto lo causa a seguir produciendo. Estas operaciones las discriminó con precisión Lacan en *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*; luego le dio forma de matema en *El reverso del psicoanálisis* con el discurso del amo: S1/\$ S2/a que funda al Inconsciente³. No es el discurso del Inconsciente como suele escucharse decir, es el que lo funda. Lo funda porque lo reprime: agente y otro, quedan vinculados por un enunciado que vela a la enunciación. Cuando formula el matema del discurso del amo, Lacan plantea que el discurso es la estructura del enunciado. El enunciado reprime; la enunciación va a agujerear los enunciados y va a dar noticias y lugar, por articulación a elementos de éstos, para el desciframiento de lo inconsciente.

En consecuencia la operación analítica no consiste sólo en recortar y poner en evidencia el S2 que se manifiesta a través de cualquiera de sus modalidades de enunciación (formaciones del Inconsciente, giros discursivos, insistencias significantes, homofonías, insistencias pulsionales en los significantes utilizados, etc.) Consiste en la lectura de lo inconsciente que se va poniendo de manifiesto y de cómo ello va posicionando al ser parlante que está en análisis. Lo que indicará también el posicionamiento más conveniente del analista para la buena marcha del mismo.

5 - Claves para el diagnóstico

La conceptualización de los diagnósticos resulta un tema subordinado al básico: el funcionamiento del analista en la sesión. Que

reside en cómo posicionarse mejor, para hacer una apariencia, *semblant*, que cause el deseo de analizarse.

Dicho de otra manera: siempre se nos presentan sueños, ficciones, mitos, que el anudamiento borromeico⁴ en que el analizante está atrapado teje para su entendimiento y/o desconocimiento. Los analistas los escuchamos desde nuestro propio anudamiento. Nosotros también *somos* anudados. Cuando las cosas andan bien, el deseo del analista nos lleva a abstenernos, a no tomar partido y a colaborar con el analizante para que pueda ir asfaltando el camino a su propio deseo, separando y discriminando ideales de objetos, encontrando sus más genuinas posiciones de goce, sublimación y creatividad. En las ficciones que se nos narran atendemos a las manifestaciones del discurso inconsciente. Se van tejiendo, nos lo proponemos o no, nuestras propias ficciones sobre el analizante. El arte residirá en no creer que son realmente verdaderas, también en no rechazarlas: tomarlas como provisionarias para ir adoptando posición y apariencia conveniente, estrategia probable, táctica indicada. En *Pollerudos*, libro que escribimos con Ricardo Estacolchic⁵, todos los casos que presentamos tienen claramente estructura de ficción.

Para concluir. Para diagnosticar son puntos muy importantes a tener en cuenta en el discurso inconsciente del analizante:

Si entra o no en discurso. Es un punto clave. No tenerlo en cuenta puede desencadenar psicosis. En cambio, a muchos incapacitados por una enfermedad X para entrar en discurso, se puede generarles un lugar, un dispositivo, un tratamiento eficaz.

También hay que observar en qué discursos entra predominantemente. De qué manera lo hace, a qué lugares y en qué funciones.

Cómo se posiciona ante la sexuación, ante el falo y la castración.

Cómo percibe la *relación que no hay entre los sexos*. Dicho de una manera más sencilla, es muy importante captar cómo afectan al sujeto las dificultades de relación entre los sexos y cómo se ubica en ellas. Dificultades que responden a la cuestión de que no hay proporción establecida entre los sexos.

Notas

¹ Real: lo que incide sobre la experiencia del sujeto, sin ligazón dentro de algún significado, y/o sin que logre ligarlo con la dotación significante de que dispone en el tiempo de la incidencia. Simbólico: el acervo de representantes (significantes), capaces de funcionar buscando dar significación a lo incidente. Imaginario: acervo de representaciones (imágenes y sentidos) que "abrochan unívocamente", hechos de la experiencia del sujeto. **Sinthóme** o **cuarto nudo**: Lacan, continuando su elaboración topológica con nudos, advirtió en 1975 (Seminario El sinthóme) que el nudo de tres excluía la falla, lo que resultaba contradictorio con sus construcciones sobre la relación del sujeto con los tres registros. Planteó entonces, que había que concebir un cuarto nudo que permitía al sujeto mantener articulados los tres registros anudando aquél lugar, donde se registrara la carencia en relación al Nombre del Padre. En la vida de los sujetos la relación con el oficio, con la pareja, u otras, juega esa función de hacerse un nombre propio.

² Razón por la que convoca al sujeto a seguir hablando para tratar de encontrarle significación a lo insignificado. De ahí que funcione como causa del deseo, de los sueños, de las fantasías. Es una de las funciones en la conceptualización de lo que Lacan llamó objeto a y cuya elaboración la comenzó a partir del objeto transicional de Winnicott

³ S1 S2 agente otro A la izquierda las letras, a la derecha los lugares de los discursos.

\$ a verdad producción
En el matema se puede observar que el agente, al disponer aparentemente del significante emisor y el otro, del que le da significación a dicho S1, constituyen un enunciado que reprime la verdad del amo como sujeto y deja la producción como resultado de quien le sirve. Por reprimir, funda al Inc.

⁴ Los tres redondeles se cruzan de tal manera, que si uno es desanudado se desanudan los tres. La restitución de la "falla", como expliqué en otro pie de página supra, exigió la aparición de un cuarto nudo que la "surza".

⁵ Estacolchic, Ricardo y Sergio Rodríguez. *Pollerudos; destinos en la sexualidad masculina*. Buenos Aires, Ed. de la Flor, 1999.

LOS AUTORES O

WILHELM REICH

Definido por su biógrafo Paul Robinson como "una de las imaginaciones más volátiles del siglo XX", Wilhelm Reich sigue siendo hoy un autor que debe recuperarse porque sus fundamentales preguntas de su primer período, más que sus respuestas, siguen vigentes. Producto de su época es también víctima de ella al ser expulsado tanto del partido Comunista alemán como de la institución Psicoanalítica, para luego morir preso en Estados Unidos por negarse a destruir aparatos que construye en el marco de la teoría orgónica de sus últimos años.

Desde 1920 integra, apoyado por Freud, la Sociedad Psicoanalítica de Viena, para ser luego director del Seminario de Terapéutica Psicoanalítica de Berlín. Estas experiencias y las turbulencias de la época lo marcan y escribe *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, obra pionera y polémica del primer acercamiento entre ambas teorías, para luego fundar la Asociación para una Política Sexual Proletaria (*Sexpol*), que en pocos meses tiene 40.000 adherentes y luego moviliza a centenares de miles.

Esas tareas teóricas y prácticas culminan con las expulsiones indicadas: del PC por las críticas a su accionar y por su *Psicología de masas del fascismo*, y de la institución analítica por su postura libre, divergencias con Freud y otros analistas, y el señalamiento de su ruta que considera aburguesada y ajena a las convulsiones sociales del momento. Y luego lo también conocido: el abandono de sus posturas y su reemplazo por un barato y simplista "materialismo" orgónico, hoy con no pocos adeptos.

Su obra es muy amplia y, más allá de sus esquematismos, rica en propuestas a desarrollar, por lo que muy poco puede plantearse en los límites de este artículo que, es de esperar, sean acicate para continuar su conocimiento en los textos del autor y de quienes escribieron en y sobre su corriente.¹

Rol central de la sexualidad y freudomarxismo.

Su idea de 1919 de que, "por mi propia experiencia y por cuanto he podido observar en mí mismo y en los demás, *estoy convencido de que la sexualidad es el centro en torno al cual gira tanto la vida social como la vida interior del individuo*", se convertirá en eje de toda su producción, tanto freudomarxista como orgónica. Pero en la primera entiende que la vida y represión sexual son partes de relaciones sociales determinadas, donde la liberación sexual es intrínseca e inseparable de la liberación humana general, por lo que considera que debe inscribirse en luchas políticas y comprensión de los mecanismos ideológicos actuantes en el contexto concreto de cada realidad, creyendo que el marxismo ofrece los elementos tanto para el conocimiento de tal realidad como para su transformación, y el psicoanálisis referentes básicos sobre el psiquismo y la sexualidad.

Intenta un acercamiento entre ambas teorías, con base en que "todo orden social crea aquellas formas caracterológicas que necesita para su preservación [...] Se trata de un proceso de profundos alcances en cada nueva generación, de la formación de una estructura psíquica que corresponda al orden social existente, en todos los estratos de la población. La psicología y caracterología científico-natural posee, pues, una tarea claramente definida: *debe descubrir los medios y mecanismos con los cuales la existencia social se transforma en existencia psíquica, y con ella, en ideología*"². A esto dedicará sus esfuerzos, pero comprendiendo que "se debe distinguir entre la producción social de ideologías y su reproducción en los miembros de la sociedad. Estudiar el primer proceso es tarea de la sociología y la economía; estudiar el segundo, de la caracterología psicoanalítica". Se trata de estudios *vinculados* con relaciones directas: "La estructura de carácter es, pues, la cristalización del proceso sociológico de una determinada época. Las ideologías de una sociedad pueden llegar a tener poder

material sólo con la condición de que alteren efectivamente las estructuras de carácter". Hecho que tiene enormes consecuencias que destaca el mismo Reich y es válido hoy como lo ha sido siempre: "Este anclaje caracterológico del orden social explica la tolerancia de los oprimidos ante el dominio de una clase superior, tolerancia que algunas veces llega hasta la afirmación de su propio sometimiento"³ y, como destacará en otras obras, a la aceptación de tales ideologías.

Puede entonces verse que Reich es un pionero en la búsqueda de las relaciones entre sociedad y subjetividad -tarea aún inconclusa pero poco interesante para el campo analítico en casi todas sus facetas, tanto la ortodoxa como la posmoderna- que él sintetiza a través del *psicoanálisis* y del *marxismo*⁴, considerando que "el objeto propio del psicoanálisis es la vida psíquica del hombre socializado". Entiende que aplicar el psicoanálisis a los problemas sociales es convertirlo en una concepción del mundo, algo que con Freud entiende no es, pero tampoco le concierne la vida psíquica de la masa (salvo cuando aparecen fenómenos individuales en ella), y en esta delimitación formula planteos polémicos pero interesantes: "Pero parece que difícilmente le es accesible el fenómeno de la conciencia de clase. Problemas como los del movimiento de masas, la política, la huelga, que es objeto de la sociología, no pueden ser objeto de su método. Consecuentemente, no puede sustituir a la sociología ni puede desarrollarse por sí mismo una sociología. Pero lo que sí puede lograr es convertirse en una ciencia auxiliar de las ciencias sociales, por ejemplo como psicología social. Así, por ejemplo, puede revelar los motivos irracionales que indujeron a un líder a integrarse precisamente en el movimiento socialista o nacionalista; además, puede explicar el efecto que las teorías sociales producen en el desarrollo psíquico del individuo". Y agrega algo que no perdió ninguna vigencia: "De manera que tienen razón los críticos marxistas cuando acusan a algunos representantes del psicoanálisis de tratar de explicar con este método lo que no pueden explicar; pero cometen un grave error cuando identifican el método del psicoanálisis con quienes lo aplican y cuando le atribuyen los errores que éstos cometen"⁵.

En su polémica con Freud y la institución analítica no sólo existían diferencias teóricas (que no se describen aquí por razones de espacio) sino también una postura crítica como la indicada, pero también una visión del camino de tal marco teórico que luego se agudizará, en lo que también Reich fue pionero: "La cuestión es: ¿puede tolerar la burguesía el psicoanálisis a la larga sin sufrir daño, esto es, sin que sus conocimientos y formulaciones sean adulterados y su sentido diluido?", respondiendo que "si el mundo burgués no condena al psicoanálisis ¿cuál es entonces la actitud que adopta frente a él? Por un lado está la ciencia, sobre todo la psicología y la psiquiatría y, por el otro, el público lego. *De ambos puede decirse lo que una vez dijo Freud a manera de broma: no se sabe si aceptan el psicoanálisis para defenderlo o para destruirlo*"⁶.

Respecto a este intento "freudomarxista" son múltiples las opiniones, más allá de los rechazos señalados de los campos oficiales psicoanalíticos y marxistas. Entre ellas, si para Dahmer, "Reich queda envuelto en sus manifestaciones sociológicas, esencialmente dentro de un materialismo naturalista (biologismo, psicologismo)"⁷ para Robinson es "quizás el trabajo de más compacta argumentación que nunca haya escrito", aunque plantea importantes reservas: "El resultado no fue un cuerpo coherente o acabado de teoría social, pues Reich carecía de la paciencia, la disciplina y, es preciso admitirlo, la inteligencia primordial de un teórico social verdaderamente grande. Su síntesis resultaba a menudo poco más que una tosca unión de comunismo y psicoanálisis. Había muchos cabos sueltos, argumentos insufi-

OLVIDADOS 3

Enrique Guinsberg
Universidad Autónoma
Metropolitana - México DF
e_guinsberg@yahoo.com.mx

cientemente digeridos y hasta contradicciones lisas y llanas. Pero una vez hechas estas concesiones, queda, según creo, mucho de incisivo en el esfuerzo de Reich por cerrar la brecha existente entre las dos tradiciones intelectuales dominantes en los siglos XIX y XX" 8.

Esfuerzo donde, como ya fuera señalado, más que las respuestas quedan vigentes muchas de las preguntas, que todavía esperan su resolución.

Fascismo y crisis del marxismo

Pero el estudio sobre tal temática no se limita a esa obra sino que continúa y se proyecta en la situación política de su época, muchas de las cuales tienen similitudes con las actuales. Aquí se produce una de las tantas contradicciones en los planteos reichianos, en este caso entre los discutibles objetivos que se propone y los lúcidos análisis que realiza sobre las causas del fracaso de la izquierda y el éxito de la derecha autoritaria nazi.

Discutibles objetivos porque, en función de su idea fija acerca de la primordial importancia de la sexualidad, sus planteos "estaban destinados a servir a un solo fin: de otorgar autoridad científica a su llamado a una revolución sexual"; creyendo que "la absti-

Reich es un pionero en la búsqueda de las relaciones entre sociedad y subjetividad -tarea aún inconclusa pero poco interesante para el campo analítico en casi todas sus facetas, tanto la ortodoxa como la posmoderna- que él sintetiza a través del psicoanálisis y del marxismo, considerando que "el objeto propio del psicoanálisis es la vida psíquica del hombre socializado".

nencia sexual exigida a los adolescentes en la sociedad represiva llevaba a la delincuencia juvenil, a la neurosis, a las perversiones y a la apatía política" 9. Por ello la *Sexpol* esperaba movilizar sobre todo para el combate anticapitalista y antifascista a las juventudes obreras mediante demandas transitorias. Su crítica a la izquierda es también importante. De entrada considera que "cada vez era más evidente que la propaganda política de masas, que se limitaba a la discusión de los procesos socioeconómicos objetivos [...] no alcanzaba más que a la pequeña minoría de gente ya ganada para la causa de izquierda". Por tanto "el defecto marxista estribaba en la imposibilidad marxista de captar la realidad política, defecto que el materialismo dialéctico hubiera permitido eliminar, si hubiera hecho uso de sus posibilidades digamos, para anticipar un poco, que la política marxista no había tenido en cuenta en su práctica política la estructura caracterológica de las masas y los efectos sociales del misticismo" 10. En su lugar propone un espacio válido para el presente que las organizaciones populares pocas veces entienden: "Sólo la psicología surgida del análisis del carácter puede cubrir esta laguna [...] y aprehender el 'factor subjetivo', que escapa al entendimiento del marxista. La psicología política se ocupa de un campo claramente delimitado. Es incapaz de explicar la génesis de las clases en la sociedad o el modo de producción capitalista (cuando se aventura en ese terreno sus hallazgos no son otra cosa que estupideces reaccionarias, como cuando explica, por ejemplo, el capitalismo por la codicia de los hombres). Pero es ella, y no la economía social, la que podrá investigar cómo es el hombre de una cierta época, cómo piensa y cómo actúa en función de su estructura caracterológica, cómo repercuten en él las contradicciones de su existencia, y cómo intenta dominar su vida (subrayado mío). Cierzo que no examina más que al hombre individual;

pero cuando se especializa en la exploración de procesos psicológicos típicos y comunes a toda una capa, clase o categoría profesional, descartando toda diferenciación individual, se transforma en psicología de masas" 11.

Es que comprende que "la ideología de cada formación social no solamente tiene como función reflejar el proceso económico, sino también enraizarlo en las estructuras psíquicas de los hombres de esa sociedad". Conclusión lógica de esto último: "¿No es hora de preguntarse qué pasa en el seno de las masas para que éstas no reconozcan o no quieran reconocer el papel del fascismo?" 12.

Una primer respuesta tiene que ver con lo anterior: "Mientras nosotros exponíamos a las masas magníficos análisis históricos y disquisiciones económicas sobre las contradicciones imperialistas, ellas se entusiasmaron por Hitler desde lo más profundo de sus sentimientos", por lo que plantea una acción muy diferente: "al trabajador medio alemán o al empleado no les interesaba el plan quinquenal de la Unión Soviética 'en sí' sino la cuestión de la satisfacción intensificada de las necesidades" 13. Para Reich la política comunista tenía que reencontrar "la conexión con la vida y los deseos cotidianos, pequeños, banales, primitivos y simples de la gran masa con todas sus diferencias de terruño o estrato. Sólo de este modo puede lograrse que confluyan el proceso sociológico objetivo con la conciencia subjetiva del hombre y colmar la brecha que los separa" 14.

El análisis del fascismo que hace Reich es muy completo pero no es posible exponerlo aquí por razones de espacio. Sí es importante remarcar cómo ubica con claridad el apoyo que tuvo en los sectores de la pequeña burguesía, etc. Problemas estos que no se limitan al fascismo y que, aunque de manera no mecánica y comprendiendo múltiples variantes y sutilezas, pueden adaptarse a formas políticas y sociales de nuestro tiempo.

Por lo que Reich sigue vivo y hay que saber "recuperarlo".

Notas

1 Un desarrollo más amplio en mi trabajo "¿Una recuperación crítica de Wilhelm Reich?", *Imagen Psicoanalítica*, México, N° 12, 2001.

2 Reich, *Análisis del carácter*, Paidós, Buenos Aires, 5ª ed., 1975, p. 20, subrayado mío.

3 *Idem*, p. 22 y 21.

4 En particular en *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, pero también en otras obras que luego se mencionarán. Un interesante análisis sobre las analogías que Reich hace pueden verse en Suárez, A., "Freudomarxismo, pasado y presente", en Varios Autores, *Razón, locura y sociedad*, Siglo XXI, México, 1978.

5 Reich, *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, Siglo XXI, México, 1976, 6ª ed. p. 5 a 7.

6 *Idem*, 75-76, subrayado mío.

7 Dahmer, H., "Reich: su posición ante Freud y Marx", en Gente, H-P (comp), *Marxismo, Psicoanálisis y Sexpol / 2*, Granica, Buenos Aires, 1973, p. 106.

8 Robinson, P., *La izquierda freudiana*, Gedisa, Barcelona, p. 42.

9 *Idem*, p. 51 y 52.

10 Reich, *La psicología de masas del fascismo*, Roca, México, 1973, p. 13-14.

11 *Idem*, p. 27.

12 *Idem*, p. 29 y 33.

13 Reich, "¿Qué es conciencia de clase?", en *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, ob.cit., p. 122 y 136, subrayado mío.

14 Dahmer, *Libido y sociedad*, Siglo XXI, México, p. 280

AREA CORPORAL

Patricia Mercado

Licenciada en
Psicología Social
Coordinadora de Trabajo Corporal
patomercado2001@yahoo.com.ar

CUERPO Y ACONTECIMIENTO

Vamos siendo mundo en el cuerpo, entramado de biología y cultura, donde se despliega el devenir social. El magma de lo colectivo, su historia, las figuras de sus fabulaciones, encarnan en el factum del cuerpo, poblando la urbe, las instituciones, los proyectos. Compleja intersección de prácticas, sueños y temores colectivos que hacen cuerpo, el cuerpo de cada uno, capaz de percibirse y significarse en eso que lo produjo, otredad de lo social, en un particular diálogo de tensiones.

Lo social hace territorio en el cuerpo, en los cuerpos, y encuentra, no sin contradicción, el modo de conservar y reproducir su propia vitalidad.

Trama de afectaciones donde la percepción hace lazo social, consensua, crea contextos estables, imprime detenciones sobre el flujo de lo real. Cosmos donde el Poder encuentra condiciones de posibilidad para consolidarse, reproducirse y garantizar a cada uno la pertenencia a una red de sentido que lo cobije.

Marco de experiencia que enuncia un cuerpo-interioridad y lo sitúa en un afuera social, contexto como exterioridad.

Yo en el mundo, discernimiento con que la modernidad ha construido y regulado la producción de riqueza, los intercambios, las apropiaciones. Percepciones que territorializan las prácticas sociales y lo que de ellas deviene a través del tiempo. Mundo capaz de albergar el placer y el padecimiento, lo individual y lo colectivo, la tradición y lo nuevo.

Encarnadura de intereses en pugna que pactan un orden capaz de espacializar cierto estado de cosas como ámbito natural de la experiencia a partir de allí.

Naturaleza que se reenvía como mito a un tiempo primero, originario, pleno de posibilidades, donde la comunidad se funda como proyecto.

La Historia, como oficialización de un orden, parte siempre de un origen verdadero y anuda el tiempo en tanto sucesión ascendente que se acumula en dirección a la perfecta unidad.

Cuerpo del relato de los infinitos avatares en que los héroes luchan, cada vez, contra el error, la desintegración, el Mal.

Crónica de férreas filiaciones con que se informa el deseo en pos de la identidad.

Yo soy yo, y habito en la ventana.

Allí el sol sale y se pone cada día.

Persigue infinitamente la luna.

Allí el amor es justo y del odio no se habla.

Allí yo soy hija de mis padres.

Allí cada tipo tiene una cabeza,

Y es mejor así.

Y si caen visitas, las sillas ya están puestas

Y nadie queda a pie.

Y si se nubla, hay mapas, y la sangre no llega al río.

Yo soy yo, y peor sería nada.

Tomando precauciones quizá las palabras

Alcancen hasta el final.

Mientras tanto,

El destino

de derecha a izquierda

de derecha a izquierda.

No creo que podamos hacer nada al respecto,

Pero no es tan grave.

De ventana a ventana somos una multitud

¡y nos parecemos tanto a la verdad!

Cuerpo consistente, espesor receptivo que produce y asimila las nominaciones sociales, las transforma en algún grado, y las devuelve como expresión de sí.

Cuerpo analógico, a imagen y semejanza de la Madre Patria, esa que ora lleva hijos en su vientre, ora en su insaciable boca.

La percepción devenida lazo social, desdoblamiento yo-tu, consenso, regula sobre todo, el ritmo de este intercambio, la puntuación lleno-vacío, adentro-afuera.

Esta puntuación perceptual crea continuidad por sobre lo discontinuo del acontecer del mundo.

Elabora las formas, filum, con que se aborda la existencia, sus planos de enunciación, los corredores por donde el anudamiento sinér-

gico percepción-acción-reflexión accede a la construcción de estrategias con que se dibuja cada locus.

Frontera capaz de operar recortes, detenciones, sentido en el vértigo inabarcable del acontecimiento.

La piel de este cuerpo, certeza de existencia, es la línea de visibilidad entre un adentro y un afuera en interacción, más o menos estable. El patrón rítmico ha fijado cantidades de energía, símbolos, signos y líneas de dirección, saberes-poderes, que se imprimen como anudamientos en la lógica de espacio temporalidades unívocas.

El cuerpo opuesto al mundo, asemeja dos totalidades en fricción, donde el cuerpo encarna lo indiviso del individuo, y la sociedad, ese todo de fuerzas estables que nos recibe al nacer, casa de la tradición, donde los individuos construyen su existencia.

El cuerpo aparece entonces como el reservorio de vitalidad con que cada individuo arraiga en su época, delineando los bordes de una pertenencia a partir de la cual elaborar las narrativas identitarias. Yo soy, cuerpo argumental donde las marcas de la existencia encuentran un origen que las reúne y las encastre en una sucesión jerárquica de funciones, cuerpo-máquina, que vuelva a imprimir, cada vez, las rostridades del Poder.

Registro sensible y acción motriz son los mecanismos con que se ponen a jugar socialmente, los consensos perceptuales de una época, sus clausuras en el seno de las dinámicas institucionales, donde la vitalidad está, sobre todo, al servicio de operaciones de cohesión imaginaria en torno a los discursos hegemónicos.

Origen y proyecto trazan las líneas de tensión temporo espacial sobre las que se estructura el territorio de una época a través del mosaico de representaciones con que se enuncia.

Cuerpo social que anuda deseos y poderes en torno a unas pocas bocas de expendio que hablan, de ahí en más, en representación de todos, o mejor, en representación del Todo.

Cuerpo de la voracidad que multiplica, acumula y gasta, dinamismo centrado en el consumo y en la ilusión de consumo.

Cuerpo de la exclusión que, sobre todo, lubrica los orificios represivos de cualquier novedad. Marco estable de existencia bendito por dios y la racionalidad atea de las leyes del mercado.

Per se muove.

Y parece que no sólo de representaciones vive el hombre. Y que toda consistencia es apenas el intento de sobrelevar el dolor de la propia rasgadura, que ningún consenso, ningún lazo, ninguna colectivización lograra suturar definitivamente.

Mundo discontinuo, porosidad donde la novedad adviene, donde la disrupción del acontecimiento nos recuerda que la existencia esta en construcción.

Fricción en el vértigo, desmentida a las verdades binarias sobre las que estamos parados desde hace tiempo.

Caída de la Historia en multitud de relatos en tensión, desplazamientos virtuales que desterritorializan contigüidades, azarosas combinaciones que desbaratan la lógica de la previsión.

Quedamos exiliados en el interior mismo de nuestras certezas, arrojados a la deformidad del torrente de sensaciones, emociones, acciones desanudadas del cuerpo de representaciones donde supieron anidar.

Corrientes de desafilación que expresan antes que voluntades soberanas de oposición, el desmantelamiento de los encuadres vigentes hasta hace poco.

Corporeidad que se abre simultáneamente en multitud de puntos de fuga, desgarraduras y vaivenes amasando con violencia las configuraciones de la grupalidad.

La subjetividad deviene vivencia de despedazamiento en lo múltiple, bloqueo de la acción frente a reglas que mutan imprevisiblemente a grandes velocidades, extenuación insomne donde descanso asemeja descontrol, irritabilidad sin sosiego, desinterés profundo.

Cuerpo y acontecimiento... (cont.)

Habitante de una paradoja, cuerpo que se licua en la iliquidez del mercado. Estallada retracción del suelo de las representaciones donde la subjetividad se contrae.

Y también viceversa. Expansión de acciones que inventan sentidos provisorios. Intensidades fugadas de las fauces del Poder, dispuestas a ficcionar deseos en la tierra de nadie.

Pulsos, afectos que no encuentran palabra y se dejan ir en silencio, entre lágrimas, a los gritos. Cuerpos que deambulan un trayecto, se demoran en la esquina de la invención, recortan una cita en la vasta infinitud de la semana.

Contracción-expansión expectante sin horizonte a la vista.

Habitar la inasible incertidumbre entre el aislamiento y las novedades de la grey, sostenidos en lo insostenible de las inflexiones de una época, cuerpos cercanos y distantes a punto de balbucear el nombre de todas las cosas.

Las Palabras y los Hechos

Gacetillas

Tratamiento para situaciones críticas. El Dr. Emilio Rodríguez ofrece en el mes de julio tratamientos de una sesión en el domicilio donde se trata de recrear en una terapia individual el clima y la modalidad transferencial obtenida en laboratorios sociales.

Para dicho fin la sesión intensiva dura de 2 horas y media a 3 horas, y emplea todos los recursos de "laboratorio" (psicodrama, lectura corporal y catarsis gestáltica) bajo una perspectiva psicoanalítica. Para situaciones críticas puntuales individuales y de pareja. Formación para analistas. Rodríguez ha realizado estas sesiones intensivas en Río de Janeiro, São Paulo, Madrid, Buenos Aires, Montevideo y México. Informes 4801-6435

Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud.

Actividades 2002. XV Encuentro del MOTRIS "El Campo de lo Corporal" -Ámbitos, prácticas y desarrollos- Cuerpo, imágenes de lo social. 20, 21 y 22 de septiembre de 2002. Inf.: 4781-5871; 4988-0189; 4795-3909. Área Talleres de Profesionales para Profesionales. Seminarios Temáticos. Los martes de 19,30 a 21 hrs. Mayo: Cuerpo, imágenes de lo social. Inf.: A. Prati 4781-5871. Área Clínica: Grupos Autogestivos: Invitamos a profesionales de lo corporal y otras disciplinas a formar dos nuevos grupos. Inf.: G. Gattorna 4988-0189 o E. Cziment 4795-3909. Área Investigación: Proyecto MOTRIS -Kiné "Historia de lo corporal en la Argentina". Inf.: M. Groisman 4857-0855 o J. Pomiés 4981-2900. Área Comunidad: Talleres corporales en los servicios hospitalarios. Inf.: E. Figueroa 4671-4150 o L. Litvin 4856-1173. Nuevo Proyecto MOTRIS-Topia: "Los cuentos con y desde el cuerpo" Inf.: B. Dubin 4951-8555. A. Lipovetzky 4863-2254. motrics@motrics.com.ar

Mujer y Crisis. Taller de reflexión coordinado por la Lic. Isabel Costa. Invitados Dr. Sergio Strier (médico ginecólogo) y Alicia Lipovetzky (terapeuta corporal).

Se realiza los lunes de 19:30 a 21:00 hs. quincenalmente en la Asociación Escuela Arg. de Psicoterapia para Graduados, Julián Álvarez 1933, Cap. Informes: 4865-8071, email: crascovsky@aepag.org.ar. Entr. libre y gratuita.

X Congreso Metropolitano de Psicología. Odisea de la ética: La equidad y la constitución de los sujetos sociales. Nuevos desafíos a la Psicología. Estudiantes \$17 - Concurrerentes \$35. Sede: Facultad de Psicología -UBA- Avda. Independencia 3065 Buenos Aires - Argentina. 17,18 y 19 de Mayo de 2002. Organizado por: ASOCIACIÓN DE PSICÓLOGOS DE BUENOS AIRES. Informes e Inscripción: Av. de Mayo 950 1º Tel. 4342-0562 y 4345-7422/7359. Email: congresoapba@infovia.com.ar. Web: www.psicologos.org.ar

De Nietzsche a Freud. Ciclo anual de presentaciones. Con el propósito de trabajar y desarrollar articulaciones entre las obras de Nietzsche y de Freud, el Club de AnalistasCírculo Freudiano llevará a cabo un ciclo de presentaciones y mesas redondas -entrada libre y gratuita- los terceros jueves de cada mes, 21,15 hs, con el auspicio de Librería del Marmol. La actividad se realizará en *Un gallo para Esculapio*, Uriarte esquina Costa Rica (1º piso). 16 de mayo: Carlos D. Pérez: El retorno de Nietzsche a Freud; 20 de junio: Jorge Rodríguez: El nacimiento de la tragedia. La sabiduría de Sileno. Dimensiones mítica, metafísica, metabiológica y estética. Para mayor información: email: club-de-analistas@iname.com. Página web: http://www.clubdeanalistas.com

Laboratorio de análisis institucional. Espacio donde se presentan y debaten intervenciones institucionales, que se reúne los primeros jueves de cada mes, en *Un Gallo para Esculapio*, Uriarte y Costa Rica, a las 20,30hs. Entrada libre y gratuita.

VIII Encuentro Nacional de Psicodrama. Jornadas de pensamiento crítico y práctica social.

La Sociedad argentina de Psicodrama (SAP) organiza las jornadas EL TIEMPO ES HOY, encuentro interdisciplinario abierto a la comunidad, a realizarse el 10, 11 y 12 de mayo del 2002 en la sede del profesorado Eclecticón, Av. Dorrego 3753. Las mismas tienen como propósito reflexionar sobre las nuevas prácticas sociales que atraviesen el país, confrontar y trabajar juntos desde la diversidad y potenciar nuestras voces y protagonismo como ciudadanos. La modalidad de trabajo descansará en paneles sobre Padecimiento, Violencia y Ética, a cargo de Remo Bianchedi, Laura Bonaparte, Enrique Carpintero, Ezequiel Fernández Moores, Horacio Finoli, Noe Jitrik, Isabel Lucioni, Denise Najmanovich, Tato Pavslovsky, Alejandro Piscitelli, Fernando Ulloa, Susana Viau y Raúl Zaffaroni. Los mismos funcionarán como disparadores para el trabajo posterior en talleres de producción grupal y plenarios en donde confluirá la producción de los distintos grupos. Informes e inscripción: Thames 620 (1414) Ciudad de Buenos Aires. Lunes, Miércoles y Jueves de 16.30 a 20.30 hs. Martes de 11.30 a 15.00 hs. tel. 4854-8742 psicodrama@psi-net.com.ar www.psicodrama.org/sap

Inauguración: "Telas y Palabras..." Rostros-Textos-Fragmentos-Palabras-Detalles-Silencios. Un acercamiento sutil y fragmentario a la teoría del rostro. Miércoles 8 de mayo de 2002, 19 hs. "EL TALLER" - Plaza Serrano- Buenos Aires. Cierre de la muestra 22 de mayo.

Libros y Revistas recibidos

Libros

XXIV Encuentro de discusión y XIX Symposium. Figuras de lo traumático (8,9 y 10 de noviembre de 2001). Varios autores. Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Presidente: Gabriel Dobner. 297 páginas.

Ayudar de forma efectiva. Counseling. Técnicas de terapia y entrevista. Bárbara Fokum. Paidós año 2001. 408 páginas.

Imperio. Michael Hardt y Antonio Negri. Editorial Paidós año 2002, 432 páginas.

Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea. Alejandra Bó de Besozzi, Marcela Brzustowsky, Marta S. Effron, Rosa Gremes, Graciela Onofrio, Peggy Rubiños Fejerman, Graciela Selener, Graciela Ventrici, Adriana Zadunaisky, Mirta Zelcer. Coordinadores: Mariana Cantarelli e Ignacio Lewkowicz. Editores Grupo doce. Buenos Aires, 2001. 122 páginas. Email: elgrupodoce@hotmail.com

¿Qué sucede en el acto analítico? La experiencia del psicoanálisis. Roberto Harari. Lugar Editorial. Bs. Aires año 2000. 304 pág.

Capitalismo y Geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo. Compilador: Walter Mignolo. Colección Plural/2. Ediciones del Signo. Buenos Aires año 2001. 281 páginas.

La pulsión es turbulenta como el lenguaje. Ensayos de psicoanálisis caótico. Roberto Harari. Colección Antígona. Ediciones del Serbal año 2001. 145 páginas.

Narrativas contadas, narraciones vividas. Un enfoque sistémico de la terapia narrativa. Ricardo Ramos. Paidós año 2001. 187 páginas.

Pensando la Institución. Compiladoras/autoras: Cecilia Moise y Rosa Mirta Goldstein. Editorial El Escriba año 2001. 136 páginas.

Poética de la cura. Mario Buchbinder. Colección: Cuerpo, arte, psicoanálisis. Editorial Letra Viva. Instituto de la máscara. Buenos Aires año 2001. 155 páginas.

El amor todo locura. Marta Berlín. Ediciones Ayllu. Buenos Aires año 1992. 126 pág.

Sciences humaines et soins infirmiers. Ouvrage collectif sous la direction de Evelyne Guez et Pablo Troianovski. Editions Lamarre. Francia año 2000. 207 páginas.

Cuerpos, géneros e identidades. Estudios de historia de género en Argentina. Compilación: Omar Acha, Paula Halperín. Ediciones del Signo, año 2000. 308 páginas.

Perversidades. Varios autores. Colección Orientación Lacaniana. Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana EOL. Paidós año 2001. 183 páginas.

Revistas

Revista del Ateneo Psicoanalítico. *El cuerpo en escena.* N° 3 año 2001. Dirección: Lic. Estela Sagredo. Email: ateneopsi@sion.com

Clepios. Una revista para residentes de Salud Mental. Vol.7 n°24 y n°26, junio/agosto 2001, diciembre/febrero 2002. Coordinadores: Dra. Eugenia Dabi - Dr. Alexis Mussa. Email: editorial@polemos.com.ar

Buenos Aires. Crónicas de la ciudad abierta. Publicación de la Defensoría del pueblo de la ciudad autónoma de Buenos Aires. *El negocio del desamparo.* Tercera Epoca. Año 1 n°3 septiembre 2001. *Los vecinos se defienden.* Tercera Epoca. Año 2 n°5 marzo 2002. Director: Pablo de León. Email: defensoria@defesoria.org.ar Tel.4338-4900

Revista Lote. Lo que nos tocó en suerte. Mensuario de cultura. Venado Tuerto. Santa Fe. Año V n° 56 Período Especial. *El tiro de gracia. Argentina, entre la intervención controlada y la dolarización. El futuro sombrío de un país que pareciera tener la suerte echada.* Director: Fernando Peirone. Tel.54-3462-426153. E-mail: info@revistalote.com.ar

Idea. Publicación editada por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. Año 15 n°35 diciembre 2001. Coordinador: Angel Rodríguez Kauth. Email: chumanas@unsl.edu.ar

Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL). Volumen 12 n° 2, julio-diciembre 2001. Editor: Raanan Rein. Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv. E-mail: raanan@post.tau.ac.il

Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina. Buenos Aires. volumen 47 n° 3 septiembre 2001. Directores: Fernando Lolas y Alberto Vilanova. E-mail: fuacta@ssdnet.com.ar

Subjetividad y Cultura. N°17, octubre 2001, México. Directores: Mario Campuzano, Enrique Guinsberg, Miguel Matrajt. E-mail: matrajt@cimpso.com

Heterogénesis. Revista de Artes Visuales. Año X n°38 enero 2002, Directora: Ximena Narea. E-mail: heterogenesis@telia.com

Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría. Volumen XII n°46, diciembre 2001 - febrero 2002. *Las Memorias.* Suplemento Volumen XII n° 2 segundo semestre 2001, Psiconeuroinmunoendocrinología: aportes para una teoría de la integración y su práctica clínica. Director: Juan Carlos Stagnaro. E-mail: editorial@polemos.com.ar

Dialogantes. Publicación de Encuentro Clínico. Centro de Asistencia e Investigación en Psicoterapia Psicoanalítica. N° 4, noviembre 2001. Directora: M. Angélica Palombo. E-mail: encuentroclinico@fibertel.com.ar

L'Ortica. Pagine Trimestrali di informazione culturale. Anno 16 n°83 luglio-settembre 2001. Director: Davide Argnani. Tel. 0543-29127/402300

Barataria. Revista de poesía. Segunda Época. Año 3 N° 5/6 diciembre 2001. Director: Mario Sampaolesi. Email: msampaolesi@act.net.ar

Escrit. Revista d'informació i debat. 2ª época. N° 15, primavera 2000-2001. Edita Cedes. Presidente Antonio Ruiz Serrano. Email: escrits@eresmas.com

Puentes. Publicación trimestral de la Comisión Provincial por la memoria. Año 1 n° 3 y n° 4 y año 2 n° 5. Dirección Gabriela Cerruti. Email: cmemoria@netverk.com.ar

Desocupados en Red Publicación del taller de encuentro para toda persona afectada por la desocupación. Año 1. N° 1. abril 2002. Coord. Lic. Liliana Singerman. Hptal. Rivadavia. Servicio de Salud Mental. Av. Las Heras 2670.

CONVOCATORIA

El área corporal de nuestra revista convoca a sus lectores y colaboradores a enviar trabajos para su publicación. De esta manera abrimos una etapa invitando a poetas, trabajadores corporales, médicos, filósofos, psicoterapeutas, antropólogos, historiadores, etc., a que escriban sobre el cuerpo desde su especificidad profesional. El eje temático es el cuerpo hoy. Creemos que de este modo se favorecerá el enriquecimiento y crecimiento del área en beneficio de nuestros lectores. Recepción de trabajos hasta el 24 de julio. El texto no podrá tener una extensión mayor de 8.000 caracteres con espacio.

Coordinan:

Alicia Lipovetzky y Busi Dubin

Enviar a revista@topia.com.ar

Fax 4551-2250.

Para información alicia.lipo@topia.com.ar

MOTRICS y Topia convocan

"Mate con cuentos. Cuentos de y desde el cuerpo".

Nuestra idea es que el cuerpo, nuestro habitual objeto de estudio y práctica profesional, sea por un momento puesto en un lugar donde la fantasía se anida en un cuento. Los que quieran pueden venir con su cuento o un esbozo de él, para ser escuchado y compartido. ¿Por qué? Porque creemos que éste es un momento social, económico y político difícil. También creemos que hay muchas posibilidades de que de esta crisis aparezcan salidas nuevas. Asambleas barriales, de la cultura, de la salud mental y organizaciones piqueteras dan cuenta de esto. ¿Para qué? Para que también dentro de los pequeños espacios y a través del juego creador "cuerpo-cuento" desarrollemos el placer de la narración y el encuentro que nos fortalezca. Convocamos a un primer encuentro que se realizará el sábado 18 de mayo a las 16 horas en el teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549. Los cuentos no deben exceder las cinco páginas, tamaño carta a doble espacio.

Coordinación:

Busi Dubin y Alicia Lipovetzky.

Informes 4863-2254/ 4951-8555

CUMPLIMOS 1 AÑO

Participe del FORO DE LOS SUEÑOS DESDE EL SUR DEL PLANETA

Inscríbese en www.topia.com.ar

Imperio

Michael Hardt y Antonio Negri
Editorial Paidós. 2002. 432 Páginas.

TONI NEGRI SÍMBOLO DE LA ANTI-GLOBALIZACIÓN.

La revolución que viene.

Antonio Toni Negri ha conmovido al mundo político e intelectual con su obra *Imperio*, libro escrito en conjunto con el profesor de la Universidad de Duke, Michael Hardt.

Negri es un filósofo y teórico político de 69 años, ex profesor de Ciencias Políticas en las Universidades de París y de Padua y antiguo militante del grupo de acción directa Poder Obrero (Pottere Operario). Cumple encarcelado en Italia una larga condena por su activismo político en los años setenta...

Lo de Negri se inserta en el camino de la nueva izquierda antiglobalizadora... está en las antipodas de la izquierda prehistórica, la de los gurús del centralismo y la dictadura, la de los anacrónicos catecismo y manuales soviéticos.

Étienne Balibar dice que Negri quiere "sentar las bases para una teleología de la lucha de clases y del activismo quizás más sustancialmente comunista que la clásica teleología marxista". Agrega el inspirador de *Actual Marx*: "sin duda, el texto de *Imperio* provocará una larga y apasionada discusión entre filósofos y expertos en ciencias políticas y sociales y ese debate será enormemente beneficioso".

El "Yedi" revolucionario contra la "Fuerza" imperial.

...Para Negri el "Imperio" trasciende al Estado-Nación de la modernidad. Está en todos lados construyendo un orden biopolítico porque la producción se ha hecho biopolítica. El "Imperio" controla e invade todos los aspectos de la vida y los recompone a través de esquemas de producción y de ciudadanía que corresponde a una manipulación totalitaria de las actividades, del medio ambiente, de las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas.

Sostiene Negri que han concluido las prácticas del sindicalismo burocrático, el reformismo en todas sus variantes y a la "globalización" imperial le opondrá la nueva revolución comunista internacional que agrupe a todas las luchas y contestaciones, a todas las expresiones y movimientos que quieran construir una nueva sociedad.

Dice Negri que la guerra civil de las masas contra el capital mundializado, declarada o subterránea, proporciona aparte de luchar por un salario garantizado, una nueva expresión de la democracia basada en el control de las condiciones políticas de reproducción de la vida. Esas nuevas manifestaciones revolucionarias se concretan y desarrollan en los movimientos poblacionales más allá del marco nacional aspirando, también, a la supresión de las fronteras y a lograr una ciudadanía universal.

Estas fuerzas a las que Negri considera revolucionarias comprometen a individuos y multitudes que tratan de reapropiarse de la riqueza producida gracias a los instrumentos de la producción y que, a causa de la revolución tecnológica se ha convertido en propiedad de los sujetos.

La nueva movilización anticapitalista comenzó en 1995, en París, aquella «Comuna bajo la nieve» que exaltaba mucho más que la defensa de los transportes públicos: "exigían -dice Negri- el autoreconocimiento subversivo de los ciudadanos de las grandes ciudades" que buscan una "nueva conciencia de que el bien común es tan decisivo en la vida como en la producción, ante más que el bien «privado» (y el «nacional»), para utilizar términos envejecidos). Sólo se busca lo «común», es decir lo colectivo para poder desarrollar la personalidad, lo individual, como enseñó Spinoza y no el «bien común» abstracto de los tomistas cristianos.

Pero lo de Negri no es tan novedoso porque lo que hace es rescatar algunas brújulas que habían sido olvidadas por la izquierda que sucumbió ante los populismos y nacionalismos después de la Segunda Guerra Mundial. Un teórico argentino, Silvio Frondizi, asesinado en octubre de 1974 por la "Triple A" lopezreguista, ya había sostenido en los

años cincuenta que la "integración mundial" era la "última etapa" del imperialismo. Lo mismo Herbert Marcuse y Cornelius Castoriadis que hablaron sobre la internacionalización de las luchas y al igual que el norteamericano Immanuel Wallerstein autor del libro clave titulado *Después del liberalismo*.

Interrogantes y límites

El libro *Imperio* de Antonio Negri y Michael Hardt plantea muchos interrogantes y varios límites en cuanto a la teoría sociológica y política.

En primer lugar una vaga idea de "multitud" intenta reemplazar al concepto de clases sociales renovando una vieja concepción populista, ajena al marxismo. Si bien no existen, para la ciencia, conceptos dogmáticos y la realidad muta y se renueva, la heterogeneidad del asalariado en el siglo XXI para nada ha modificado el antagonismo entre las clases que, por el contrario, se ha profundizado, arrastrando la obtención de la plusvalía (trabajo no pagado) a escala mundial. El segundo aspecto en debate es qué quieren decir Negri y su discípulo cuando hablan de la necesidad de generar una "nueva Internacional Comunista".

¿Se trata de una estructura de poder? ¿O es una plataforma para desarrollar un cambio cultural radical? Pareciera que es esto último. Si bien la nueva izquierda cuestiona acertadamente la centralización, el vanguardismo y la dictadura autocrática, lo que trata es de crear nuevas formas de construcción política desde la sociedad que reemplacen al Estado capitalista. Se parece, pero lo de *Imperio* no es el concepto gramsciano de "hegemonía cultural", se acerca más bien a una idea del socialismo utópico premarxista.

Por último, Negri sostiene reiteradamente la desaparición de los "Estados nacionales". Si bien es cierto que el Estado moderno se ha transformado por la concentración y transnacionalización de la economía no lo es menos que sigue siendo ese Estado la "nodriza" indispensable e insustituible para motorizar y mantener al capitalismo.

Para Negri, la "globalización capitalista" estaría jugando un rol distinto del que ha sido fijado por las grandes transnacionales, monopolios y sectores del capital financiero. Como diría el filósofo Hegel, actuaría la "astucia de la historia". En palabras más simples, sería una gran paradoja. La "globalización" se transformará, inexorablemente, en la internacionalización de la guerra anticapitalista. Este parece ser el hallazgo más interesante de Negri. ¿Qué vendrá después? "Nosotros -dice Wallerstein- somos más fuertes de lo que ellos -los sectores que quieren mantener los privilegios en el sistema por venirpiensan, pero todavía somos menos fuertes de lo que necesitamos". Es que la historia continúa.

Emilio J. Corbiere
corbiere@sinectis.com.ar

(Versión más extensa en www.topia.com.ar)

Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea

Editores Grupo Doce
Buenos Aires, 2001. 122 Páginas.
elgrupodoco@hotmail.com

Este texto es el resultado del trabajo grupal realizado a partir de las notas sobre un curso de Historia de la subjetividad. Los miembros del "Grupo doce" son: Alejandra Bó de Besozzi, Marcela Brzustowsky, Marta S. Efron, Rosa Gremes, Graciela Onofri, Peggy Rubiños Fejerman, Graciela Selener, Graciela Ventrici, Adriana Zadunaisky, Mirta Zeller. Coordinadores: Mariana Cantarelli e Ignacio Lewkowicz.

El escrito parte de una tesis estimulante para pensar la actualidad de la crisis que estamos atravesando: el agotamiento de los Estados Nacionales consiste en su agotamiento como paninstitución donadora de sentido. La destitución del ciudadano al ser transformado en consumidor reside en su destitución como tipo socialmente instituido. Sin embargo sus autores no tratan de ensayar una "descripción sociológica" sino construir herramientas para pensar las transformaciones actuales en la subjetividad y las estrate-

gias de subjetivación. Esta aclaración deviene de una afirmación que no está lo suficientemente fundamentada ya que sostienen que la crisis actual es producto de la muerte del Estado Nación capaz de articular simbólicamente el conjunto de las situaciones. Su reemplazo por un Estado Técnico Administrativo lleva a que predomine la fuerza del mercado. El resultado es la abolición de esa metaestructura de lugares, sentidos y funciones llamada Estado Nación. En este sentido ¿Se puede hablar de un Estado que cumple simples funciones técnico administrativas? ¿O es un Estado cuyo objetivo es integrar la formación económico-social al mercado mundial capitalista? Por ello sostener que el Estado desaparece como práctica dominante deja de lado una política económica y social que defiende los intereses del capital financiero internacional imponiendo nuevas regulaciones sociales. Además surge otra pregunta ¿De qué Estados Nacionales se está hablando? Ya que no es lo mismo un país como Argentina o Bolivia que Francia, Alemania o EEUU.

Siguiendo con lo desarrollado en el texto se plantea que cada sistema social establece sus criterios de existencia. En el Estado Nación son las instituciones disciplinarias: familia, escuela, fábrica, hospital, prisión, etc. La fragmentación de estas instituciones nacidas para operar en el terreno sólido del Estado Nación las transforma en galpones. Es decir, tienen un funcionamiento ciego a la destitución de la lógica estatal y a la instalación de la dinámica del mercado. Se trata de configuraciones anómicas que resultan al desaparecer las configuraciones nacionales. Pero lo importante para sus autores es que en la lógica estatal la disciplina subjetiva pasa por la reclusión, por el castigo normalizador. En cambio el pasaje del Estado al mercado implica que nos encontramos con la lógica de la expulsión como proyecto disciplinador. La misma opera como destino posible para los incluidos. De esta manera se establece la instalación de la amenaza de exclusión como horizonte probable para cualquiera. En este sentido, el agotamiento de una lógica totalizadora capaz de ligar simbólicamente al conjunto de los habitantes de la paninstitución Estado Nación determina el surgimiento de una dinámica que conecta los términos que son parte de esa red sin ligar ni producir nada. Esta circunstancia provoca en la subjetividad la desligadura de lo ligado y la fragmentación de lo articulado. Este desgarramiento impuesto por la llamada flexibilidad del mercado lo podemos observar en la desaparición del empleo vitalicio y el surgimiento del empleo temporario. Esto implica que la condición temporaria del empleo no es un accidente sino la temporalidad específica del trabajo actual. Lo cual presupone que la búsqueda de trabajo transita en condiciones distintas a las supuestas por la subjetividad ciudadana. En este sentido esta distancia ante viejas representaciones nacionales y nuevas prácticas es lo que define nuestra contemporaneidad. Ello nos habla de una subjetividad instalada por la dinámica del mercado que supone velocidad y aceleración contraria al modelo de subjetivación nacido en la solidez nacional.

En esta perspectiva se plantea que para un ciudadano crítico de los Estados Nacionales la subjetivación implicaba ruptura, movimiento e impugnación del sistema. Para un habitante crítico de las transformaciones actuales tiene que preguntarse ¿Cuáles son las figuras paradigmáticas de la subjetivación? ¿En que consiste la subjetivación en las condiciones neoliberales? Los autores responden diciendo que la tarea subjetiva necesita de la creación de situaciones habituales. Es decir requiere de otro tipo de operaciones. Ya no es desligar, romper y subvertir sino ligar, afirmar y sostener. Para ello es necesario transformar un fragmento en una situación. Es decir producir un espacio y un tiempo en un medio sin marcas socialmente instituidas. Pero la producción de la situación también implica la creación de la subjetividad de habitar ese espacio y ese tiempo. De esta manera las estrategias de subjetivación consisten en hacer de un fragmento una situación, de una subjetividad fragmentada una subjetividad situacional. Es decir, una subjetividad que habite un espacio y un tiempo capaz de forjar y transitar una situación. Una subjetividad capaz de desacelerar y suspender creando nuevos dispositivos de pensamientos. El texto finaliza señalando uno de los dispositivos solidarios con la tarea de pensamiento: la asamblea. Este dispositivo no tiene expositor ni espectadores. Tampoco dispone de saberes y opiniones.

Estos están suspendidos y sólo serán convocados de ser necesitados. Por ello lo que hace lazo en la asamblea es un problema coincidente, lo cual lleva a que sea problemática y situacional. Esto quiere decir que la asamblea se arma en un punto de un no saber colectivo que no describe una ignorancia sino un problema pensado por los allí presentes. En este sentido, para rastrear lo producido requiere de un balance. Este registro no describe una anotación objetiva, sino la percepción que una subjetividad tiene de sus impasses, debilidades, obstáculos, invenciones, sistematizaciones y movimientos. Es decir, el balance es una operación en fidelidad a la producción de pensamiento de la asamblea. Como decía al inicio, interesante trabajo para reflexionar sobre el actual movimiento social como productor de subjetividad.

Enrique Carpintero

Poética de la Cura

Mario J. Buchbinder
Ed. Letra Viva, Buenos Aires, 2001
155 páginas

Este libro de Mario Buchbinder trata de caminos y puentes, construidos en un recorrido clínico y teórico y de su propia historia, pavimentados por una pasión por lo heterogéneo. Anuncia el autor que se trata de una "reflexión teórica y reflexión desde una práctica clínica y de vida y artística... "mis caminos me sorprenden y no dejo de interrogarme y asombrarme por los lugares que estoy transitando". Pide que consideremos este libro como a un camino, como puentes entre el cuerpo y la palabra y la acción, el síntoma, la máscara, el arte el cuerpo y la sublimación, etc. Es la reescritura -nos dice- de la *Poética del desmascaramiento* (Ed. Planeta, Bs. As., 1993), que, a su vez es el fundamento teórico de su praxis. Esta incluye el psicoanálisis, aspectos de la poética, de la teoría escénica, de lo corporal, del juego, del psicodrama, etc.

Todo el texto está atravesado por la poética en tanto creación; pero además, el libro mismo es un modelo poético. La imaginación creadora ocupa el centro de la escena. Esta poiesis es una respuesta y una estrategia frente a la clínica que la actualidad de la cultura nos plantea: "La poética [dice Buchbinder] acentúa frente al desamparo, la creación, [creación de] de estructuración psíquica, de lazos sociales, de relación intersubjetiva, de imagen, discursividad, acción; creación ética y estética".

La pasión por la heterogeneidad atraviesa el texto. Si su contrario, la pasión por lo unitario, tiende a hacerse presente constantemente en el psicoanálisis y el pensamiento en general, sabemos de la escisión del sujeto, de su imposible unidad. *La imaginación y lo heterogéneo vienen a testimoniar el reencuentro con lo otro renegado*. Sostiene Buchbinder que "La búsqueda de unidad parece imprescindible pero ésta debe ir unida con la aceptación/búsqueda de la heterogeneidad". Hay heterogeneidad en el psicoanalista en términos de su pensamiento, también en la clínica, en el psiquismo, en los grupos, etc. En cuanto al psiquismo, tomando sobre todo las ideas de Winnicott y de Piera Aulagnier éste funciona en sus diferentes estratos con distintas lógicas, modos de lo representacional, de lo afectivo, de la historia, etc. *El modelo de la psique al cual el autor adhiere es el de un magma, y esto tiene consecuencias ineludibles en la práctica clínica*. Lo magmático superpone planos que habitualmente intentamos mantener separados, diversidades que hacen a la riqueza de la materia de la cual estamos hechos, y que Buchbinder recaptura además en su clínica, en su indagación teórica. En este sentido podemos pensar que su modelo poético y magmático apunta a recuperar la densidad subjetiva aplanada por la cultura capitalista actual. La demanda clínica actual exige -sostiene el autor- un nuevo acto psíquico por parte de los analistas. "Ninguna reconstrucción histórica es absoluta, en distintos momentos hay distintas fundaciones de la subjetividad. No somos un relato único. En un mismo momento, no somos una historia única. Si no hay reconstrucción de la propia historia en el analista, si no hay un abrirse al mundo, un cuestionamiento... no hay apertura para la escucha del otro, para la escucha de esas verdades que no son sólo verdades del paciente, sino que tienen que ver con el inconsciente del propio analista, en el

sentido de que esa verdad lo está interpelando, lo está desenmascarando".

Acentúa el "poder escuchar los caminos del otro, adentrarse, poder autenticar a través de la escucha esos surcos que están marcados en el cuerpo, en la historia de la gente... Poder escuchar esa verdad de dolor, de sufrimiento, de soledad... aprehender del rostro del otro, esos caminos construidos o no, esos lugares perdidos, poder encontrar otros caminos". La apuesta a eros es manifiesta a lo largo del texto: "parece olvidarse que el análisis es una terapia desde el amor. Este deviene la escucha y el reconocimiento de la verdad del que depona su texto y su humanidad en la sesión. Desde aquí el análisis es aletheia [descubrimiento] y también reconocimiento. Ese encuentro con el otro incluye diferenciadamente la magia, la sugestión, el goce. Lo profano y lo sagrado. Lo humano y los dioses. Si no... el aburrimiento y la rutina". La subjetividad y la escucha del otro deben primar en el intento de conceptualización. La soberanía la tiene la relación con el paciente. "La cura se va a producir cuando las dos poéticas ensamblan potencialidades". Buchbinder habla de la tragedia en términos que me parecen absolutamente válidos para pensar el psicoanálisis. Lo original de la misma "es el permitir un dispositivo por el cual... mundos opuestos y contradictorios, la relación del ser humano con el destino, las sombras y lo innombrable... pueda tener visibilidad". No se trata de unificar lo heterogéneo, de resolverlo, "sino de poder conectarse con la potencialidad humana sobre-humana de los mundos contradictorios de lo intrasubjetivo y lo transubjetivo". Finalmente, quiero referirme a los caminos, puentes, ceremonias y relatos que desde su propia historia Mario Buchbinder transforma en herramientas de su pensamiento, de su poética, de su clínica. Nos dice de su viaje a Polonia: "Subí una especie de colina pasando entre las calles, las casas, hasta que encontré un descampado y ví ese espacio como lugar de encuentro, de regreso con mi padre. Al volver yo, volvía mi padre, algo que mi padre nunca pudo relatar yo lo estaba haciendo. Hice una especie de invocación, de oración laica sobre mi padre, mi familia, sobre los muertos, los judíos, los gitanos, los desaparecidos de nuestro país. Y aunque ya lo supiera, es como si recién en los últimos años terminara de tomar conciencia de esta unión de historias. Ahí rompí un pedazo de pan, dispersé las migas, rompí una tarjeta personal y la distribuí en 360 grados, y fotografié el piso, todo ese lugar. Fue un momento muy intenso". Tan intenso como su texto.

Yago Franco

La pulsión es turbulenta como el lenguaje

Ensayos de psicoanálisis caótico
Roberto Harari

Ediciones del Serbal, Barcelona 2001,
145 páginas

Transcribimos a continuación parte de la presentación del libro, escrita por su autor: (...) el libro apunta a demostrar -y a mostrar- que esta junción -Lacan/caos- se viabiliza principalmente mediante el no tan notorio "pasaje" -realizado por el analista francés- desde lo inconsciente hacia la pulsión (...) ahora bien, sucede que dicho relevo se acompaña de una concepción del lenguaje

también diferente de la instrumentada hasta el aludido período final. Si, pues procesado el vocablo en función de la "turbulencia" fónica que lo compone, cada uno de ellos, como "palabras sin memoria" (Leiris), permite el lanzamiento de nuevas inscripciones, en un cabal acto novador, inventivo, no estructurado. Ya no "haciendo consciente lo inconsciente", claro, sino trabajando en la diferencia "interna" al armazón psíquico -entendido como conjunto abierto-, lo cual ha de dar origen a ulteriores diferencias. Laborar, entonces, en pro de la turbulenta energía libre -a diferencia de Freud-, esto es, yendo hacia los límites, hacia la dispersión, para sentar así las condiciones de otra legalidad (que no es la del Otro).

Esta breve caracterización (...) es la que ha dado pie al forjamiento de la tesis titular del libro, la cual, huelga advertirlo, procura cuestionar el aforismo por cuyo intermedio aún hoy muchos buscan dar cuenta del pivote nodular de la enseñanza de Lacan: sí, me refiero al remanido "lo inconsciente es estructurado como un lenguaje". Sin duda: si no se concreta -conceptual y clínicamente- el pasaje desde lo inconsciente hacia la pulsión, dicho aforismo resulta valedero, mas también resulta limitado e insuficiente. En cambio, si se procede a realizar la referida operación (...) el aforismo -o apotegma- condensador de lo que pretende así enseñarse no podría ser otro que: *La pulsión es turbulenta como el lenguaje*. De tal manera, entiendo haber avanzado, con esta postulación, un escalón más (...) respecto de la tesis titular del libro que, en mi producción, cabe que sea considerado como antecesor o precursor del presente: me refiero a *Las disipaciones de lo inconsciente* (Amorrortu, Buenos Aires, 1997).

Dolor País

Silvia Bleichmar

Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2002
96 páginas

A continuación transcribimos parte de la presentación del libro:

Silvia Bleichmar apuesta a un psicoanálisis no retraído, evitandoseudolalias derrotistas. Sabe que los jóvenes analistas se enfrentan a una producción escrita reverberante que poco tiene en cuenta la praxis actual. A veces, la lectura, decepcionante, es abandonada. A veces es abrazada como un teoricismismo. Lo que es aún más grave: ese teoricismismo deviene dogmatismo.

Sólo mencionaré algunos hitos del itinerario teórico, práctico y ético de Silvia Bleichmar para entender la trayectoria en que se inscribe "Dolor país". Trayectoria de una coherencia ejemplar.

1986: Publicó "En los orígenes del sujeto psíquico". Afirmó entonces que no se trata en análisis de recuperar sino de generar nuevas simbolizaciones privilegiando una historia retroactiva y no lineal. Sin cesar elabora fundamentos: los tiempos de constitución del psiquismo no son lógicos sino históricos, represión originaria, pulsión de saber, pensamiento, conflicto, pulsión. Desde hace ya treinta años que expone la metapsicología a la prueba de la práctica. Supo interrogar la represión originaria y su relación con los movimientos previos y posteriores que la fundan y consolidan. En tanto la madre, por su propia angustia, no pueda ser escudo protector contra la excitación, habrá fragilidad en la organización psíquica. El "cachorro" metaboliza los "ruidos" del cuerpo de la cultura, de la historia, del lenguaje. Una historia no reducible a la historia de la especie. *Es su Juanito y su Hombre de los lobos*. (A cada una de sus obras le encontraré un equivalente en la obra de Freud).

1993: "La fundación de lo inconsciente". Teoriza sobre la pulsión y el otro. El psiquismo tramita cantidades y afronta lo traumático. Articula metapsicología, clínica y práctica. Esta obra es una reformulación de la metapsicología: Freud + Lacan + Laplanche + Silvia Bleichmar. *Es su "Metapsicología" y su "Más allá del principio de placer"*.

En 2000 escribe "Clínica y neogénesis". Desde los bordes de la clínica y de la teoría forja sus propios conceptos así como explicita sus debates con el innatismo kleiniano y con el estructuralismo lacaniano. "El psiquismo se organiza de lo complejo a lo complejo". Una clínica en movimiento. Aborda la inteligencia: la socialización exige un interminable proceso de metabolización que no sólo se apuntala en la pulsión sino además en el reconocimiento por parte de la madre de la alteri-

dad del niño. Ante el fatalismo reivindica la creación y la neogénesis. No se deja encerrar por falsos dilemas: orden y desorden, ser y devenir, reversible e irreversible. Una subjetividad que no pudiera ser modificada por lo nuevo está condenada a una clausura mortífera. Considera imprescindible una limpieza de paradigmas: "Gran parte de la inteligencia psicoanalítica está trabada por el engorro de paradigmas que ya no sostienen su racionalidad ni teórica ni práctica, a los cuales hay que dar vuelta para que se tornen nuevamente fécondos". Este libro es sus "Escritos teóricos" y sus "Nuevas aportaciones al psicoanálisis" (porque fueron primero palabra hablada).

En 2002 publica "Dolor país". Una reflexión sobre (y desde) nuestra desgarradora realidad. No opone lo actual a la historia (ese viejo debate). La realidad puede ser devastadora aniquilando al psiquismo y al pensamiento al impedir imaginar un futuro (*malestar sobrante*). O puede proveer ruidos simbólicos que posibiliten una complejización del sujeto. La cultura es una trama: pulsional, ética, erotizante o de defusión pulsional. Esa trama puede ser productora de un narcisismo tróico que apuntala identidades, proyectos, ideales, valorizaciones, o portadora de un narcisismo desorganizante que demantela coherencias, límites y valores.

En "Dolor país", utiliza conceptos psicoanalíticos para pensar las secuelas del terrorismo de estado, de la hiperinflación, del terror en todas sus facetas, de la corrupción, de la fragilidad institucional y de la dependencia económica. Demuestra que tenemos conceptos-herramientas que no son sólo contraseñas, *passwords* para la parroquia. "Escribo porque creo que aún podemos ser quienes somos y no lamentarnos más por lo que dejamos de ser".

"Dolor país" relaciona la cuota diaria de sufrimiento de los habitantes y la insensibilidad (o incapacidad) de los responsables políticos. El "Malestar sobrante" no resulta sólo de la pauperización, sino por el ser despojados de un proyecto al demoler toda certidumbre de un futuro posible. Aspira a que el "malestar sobrante" no devore al pensamiento, ni que la denuncia devenga queja erotizada. "Dolor país", no se refiere a cuestiones bizantinas: expresa en forma práctica la inserción del psicoanálisis y su posibilidad de transformación de la realidad. El psicoanálisis aporta su grano de arena que se suma a los que provienen de otras disciplinas. No es una cosmovisión, pero está en condiciones de atender ya mismo ciertas demandas de esta época difícil, si no se deja atrapar por ciertos obstáculos: epistemológicos, teóricos, técnicos y, sobre todo, corporativos. Esta obra es su "Malestar en la cultura" y su "Psicopatología (de la cultura) en la vida cotidiana". "Dolor país" ilustra paradigmáticamente un psicoanálisis en condiciones de enfrentar la hegemonía ideológica de los slogans propiciados por la restauración neoconservadora: "fin de la historia", "fin de las ideologías" (entre otros). También es una respuesta al "pensamiento débil" del postmodernismo, (así como a cierto psicoanálisis inscripto en el "giro lingüístico"). Esa "inteligentsia" que no sólo se encerró en sus acrobacias retóricas, sino que anunció "la caída de los metarrelatos". "La imaginación al poder" fue suplantada "Muerte del sujeto", "crisis de la razón", "derrota del pensamiento". ¿Cómo revitalizar el "utopismo crítico"? Ni voluntarismo ni "fatalismo de banquero" (que sólo piensa un mundo concordante con sus intereses). La propuesta de "Dolor país" es no restringirse a "remendar la vajilla que rompen los economistas" (Bourdieu). Nada más pero nada menos.

Luis Hornstein

HETEROGENESIS
REVISTA DE ARTES
VISUALES
(SUECIA)

LOTE
Mensuario de cultura
Pueyrredón 1690 2º B (2600)
Venado Tuerto, Santa Fe Tel. 0462-37397
e-mail: info@revistalote.com.ar
www.revistalote.com.ar

EATIP
Equipo Argentino de Trabajo e
Investigación Psicosocial
Rodríguez Peña 279 3º A
Tel. Fax: 4382-1340
e-mail: eatip@cvtci.com.ar

LA ASAMBLEA AUTOCONVOCADA DE CULTURA Y SALUD MENTAL

La situación de colapso que aún estamos viviendo provocó una movilización general en toda la sociedad desde fines del año pasado. Debido a ello, las revistas *Topía*, *Psicoanálisis*, *Sociedad y Cultura*; y *Parte de Guerra*, publicación del Taller de Pensamiento en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), llamaron a una Asamblea del campo de la Cultura y la Salud Mental para enero de este año. Hacía más de 25 años que no se realizaba un encuentro de estas características en nuestro país, tal como se dijo en la primera reunión.

En la convocatoria se afirmaba que "La Argentina vive una crisis social, económica y política sin precedentes en su historia... Estamos atravesando tiempos duros como nunca han ocurrido en nuestro país. Tiempos de un tremendo deterioro en el campo de la cultura y de la salud mental. Tiempos en que se hace necesario debatir qué podemos hacer desde nuestros respectivos campos de trabajo. Por ello convocamos a una asamblea para que participen diferentes sectores del campo de la cultura y de la salud mental." A este primer llamado adhirieron 54 instituciones de la Cultura y la Salud Mental. La Asamblea se realizó el sábado 26 de enero en ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) con una concurrencia de más de 200 personas. Fue coordinada por Enrique Carpintero, Oscar Cuervo, Héctor Fenoglio y César Hazaki. El interés por el encuentro llevó a que al final la propia Asamblea decidió autoconvocarse para una nueva fecha con el fin de darle continuidad al espacio.

A partir de ese momento la Asamblea -ya Autoconvocada- se reunió con una frecuencia de una vez cada quince días, con una coordinación rotativa. Hasta la fecha de cierre se han realizado siete Asambleas, formándose distintas comisiones de trabajo (organización, salud y jornadas). También se participó en la Marcha de repudio al Golpe de 1976, se difundió una declaración y se organizó una Jornada sobre "Nuevas y Viejas Subjetividades políticas".

Las discusiones a lo largo de las Asambleas fueron profundizándose en el análisis de la situación actual y las posibilidades de intervención. Durante el mes de marzo se discutió la forma de participación en función de la marcha de repudio al golpe del 24 de marzo de 1976. Esto llevó a convocar a marchar bajo el cartel de la Asamblea Autoconvocada de Cultura y Salud Mental, bajo la consigna "Nunca más no te metas". También se votó la posibilidad de llevar carteles individuales con las consignas que cada uno produjera. Además se redactó una declaración conjunta que se envió a medios y se repartió en la marcha. El 13 de abril se realizó la Jornada sobre Nuevas y Viejas Subjetividades políticas. La propuesta era reflexionar en pequeños grupos y luego en un plenario sobre cuatro ejes que abarcaban el análisis crítico y autocrítico de las diferentes formas de hacer política en los últimos 30 años; la violencia y subjetividad actual; la democracia, nuevos movimientos sociales y la crisis de representación política; las estrategias para la construcción de una subjetividad democrática, participativa y crítica (formas actuales-piquetes, asambleas, cacerolazo y futuras). El encuentro tuvo un clima que permitió los intercambios y la producción, lo cual marca las nuevas posibilidades para pensar y hacer. Los distintos encuentros promovidos por la Asamblea Autoconvocada de Cultura y Salud Mental marcan un hito. En poco tiempo se dio la posibilidad de una nueva forma de recuperar la participación en nuestro medio. Y este camino recién empieza. Su desarrollo depende de todos nosotros. Los invitamos a participar en la próxima Asamblea. Para mayor información consultar la página en internet www.topia.com.ar

LA MAZA

Revista de Política y Cultura
revistalamaza@hotmail.com

Un e-mail a un joven psicoanalista del 2050

Ana M. Berezin
Psicoanalista

Queridos colegas:

Cuando se encuentren con este e-mail no olviden que tiene 48 años de antigüedad y fue escrito por una psicoanalista de 54 años, cuyas marcas de un considerable tiempo de vida y de experiencias están contenidas en este mensaje. Es decir, van ha encontrarse con un escrito, que como cualquier otro que escribí, expresa algunas cuestiones que hacen a mi generación, mi historia, mi tiempo. Lo envío en momentos de profundas conmociones sociales, políticas, filosóficas, económicas; singulares y colectivas que interpelan con nuevos interrogantes a la praxis psicoanalítica, así como son interpelados otros campos de conocimiento y otras prácticas sociales.

Me pregunto si alguna vez, lo que los hombres y la Historia van construyendo, dejó de interpelarnos con nuevas preguntas, y si las viejas preguntas no se renuevan una y otra vez, siempre -¿no es un estado crítico el estado propio de lo humano en tanto que siempre es histórico?-. sé que también es parte de lo humano encerrarse en certezas, dogmas, eludir la dinámica de la historia y del tiempo, sus continuidades y discontinuidades.

Así, no perder la capacidad de interrogar, de poner en cuestión lo existente, lo ya sabido, lo dado. Pensar aun "contra" uno mismo. Interrogar no sólo inscribe el tiempo en nosotros, sino que, por esto mismo, permite una construcción de la vida menos arriesgada en crear sufrimientos evitables, injustos, inútiles. Cuando no nos preguntamos y no preguntamos a los otros -actualizando la capacidad crítica acerca de lo que acontece y de lo que hacemos-, nos colocamos en posición de riesgo de ser cómplices de la injusticia, la mentira y el ocultamiento deliberado del Poder de turno (me refiero tanto al Poder micro como macroinstituido), esto también coloca en peligro poder seguir pensando.

Pensar y pensar crítico son sinónimos -me dirán que en la mayoría de las ocasiones pensamos lo ya pensado por otros-, bueno, esto es pensar. Siempre pensamos con otros, tanto en un intercambio presente y directo, como en la ausencia presente de los que hablan cuando alguien habla, o de la ausencia presente de las voces, las palabras que nos han constituido y han promovido nuestro modo de existencia y que nos llegan de lejanos lugares, de lejanos tiempos. Siempre es con otros que pensamos.

Considero que pensar es poner en relación vivencia, afecto e idea desde y frente al otro/otros y a lo otro que conmueve, afecta y ponen a trabajar cualidades muy específicas y heterogéneas entre sí que constituyen el trabajo de pensamiento.

Trabajo de pensamiento, como el trabajo del sueño, como el trabajo de duelo, como el tra-

bajo analítico, como todo trabajo psíquico, como la vida... Es un trabajo para la libertad.

Les podría contar la historia de los pasados más de cien años de Psicoanálisis y más modestamente mis treinta años de psicoanalista en Buenos Aires. Pero creo que es mejor que ustedes descubran la Historia y las historias desde el presente que los convoca y en el que viven. Sé que es un trabajo de apropiación que los incluye en una cadena generacional en la cual lo heredado es transformado, porque en especial, es una búsqueda en lo heredado desde las necesidades, los deseos y las preguntas que el presente de ustedes les plantea y que ustedes plantean al presente que viven. Decirles esto es, creo, la mejor forma de albergar y transmitirles lo que generosamente muchos me han dado. Desde hace tiempo y más fuertemente hoy, estamos con muchas dificultades de encontrar caminos de salida a este estado deshumanizante que vivimos. Somos muchos, con mucho menos poder y con bastante más compromiso con la vida de cada uno y la de todos. Nos enfrentamos y resistimos ante este estado de cosas pero con grandes dificultades para saber cómo y qué pensar y hacer. Los psicoanalistas trabajamos diariamente con el fin de transformar el sufrimiento inútil y evitable en nuevas energías disponibles, en potencias creativas, vivas, donde "nada de lo humano (incluido lo deshumanizante) nos sea ajeno"; donde placer y displacer, amor y odio, amparo y desamparo, indefensión y muerte, sean movimientos que invistan las búsquedas de sentidos -búsquedas inacabadas e inacabables-, sentidos abiertos, polisémicos, diversos. Donde lo otro que trae el otro sea conmovedor.

No se trata de "tolerar las diferencias", es un modo tramposo de eliminar al semejante y a uno mismo. Somos semejantes en las diferencias y este es el encuentro con los otros en una aceptación llena de vicisitudes y en ocasiones un rechazo, un no consentimiento con aquellos que piensan y actúan en términos de crueldad y destrucción hacia los otros. Con estas diferencias, no hay espacio, ni disponibilidad, para el encuentro y sus vicisitudes.

Espero que en el 2050, la técnica no ocupe el lugar de sujeto de la historia, reduciendo a cada sujeto a ser sujeto funcional de un experimento, vaciando la capacidad y el sentido de la experiencia humana, como nos viene sucediendo.

Espero, entonces, que la razón deje de ser razón instrumental, y el conocimiento sea reducido a conocimiento tecnológico. Esto conduce directamente a que el fin justifica los medios, con las graves consecuencias que esto implica. Espero que se pueda avanzar en lo mejor del sueño de la modernidad: una razón y un conocimiento para el bienestar del conjunto de los hombres.

Cabaret FREUD

Un lugar para la poesía

www.topia.com.ar

"La poesía debe ser hecha por todos"

Lautréamont

SENTADO A LA MESA DEL LOBO

Sentado a la mesa del lobo no hay fruto que me arroje al destierro. El lobo es un prócer especial. Cada uno de sus gestos me abre la puerta del bosque. Y me daría también la llave si yo se la pidiese. No es necesario ser bueno o ser malo para sentarse a la mesa del lobo. Sólo se requiere saludar como todos los días a nuestros propios asesinos. Y tal vez algo más: cavar un pozo en las colinas para esconder nuestros amores. Sentado a la mesa del lobo a veces sueño que he dormido, pero a veces me consume la dicha de haber sido una pasión.

ASUNCIÓN DE MANDO

¿Qué le pondremos al rey?
¿Una corona de mirtos?
No, no, jamás.
¿Una corona sonora?
No estaría mal. Pero no.
¿Un gran manto de azabaches?
¿Unas pantuflas de zorro?
¿La dentadura de tiza?
¿Una pelusa en la cola?
Por favor, risas no.
¿Un paisaje de Corot, o mejor, de Fragonard?
Podría ser. Pero no.
¿Un fiel cinturón de acero?
¿Una corona de amianto?
No, no, tampoco.
Le pondremos un niño muerto.
Eso sí.
Y creará que sueña.

HÉCTOR MIGUEL ÁNGELI

Nació en Buenos Aires en 1930. Ha publicado los siguientes libros de poesía: *Voces del primer reloj* (1948), *Los techos* (1959), *Manchas* (1964), *Las bur-las* (1966), *Nueve tangos* (1974), *La giba de plata* (1977), *Para armar una mañana* (1988) y *Matar a un hombre* (1991). Mereció el 3er. Premio Municipal (1977), el Premio Bial (1977-1978) otorgado por la Fundación Argentina para la Poesía y la Faja de Honor de la SADE (1988).

BARATARIA

(2da. Época Año 3)
REVISTA DE POESÍA
Dir. Mario Sampaolasi
Angel Gallardo 618 11ªA (1405) Cap.

Una Perlita...



Maitena
Diario La Nación

INSTITUTO PSICOSOMÁTICO de Buenos Aires

El Instituto Psicosomático de Buenos Aires ofrece el dictado de su Curso Intensivo de formación en Psicología para Psicoterapeutas (Médicos y Psicólogos) en diferentes localidades del interior del país. Las instituciones y/o profesionales interesados pueden solicitar información en nuestra sede de Capital Federal, donde se imparte el mismo curso.

Av. Córdoba 4580 Cap. Fed. Telefax: 4775-1673 Tel. 4778-1219
e-mail: ipba@fibertel.com.ar web site: www.ipba.com.ar

LABORATORIO DE ANÁLISIS INSTITUCIONAL

Un lugar de reflexión desde los márgenes. Cuando a fines de 1990, un grupo de institucionalistas comenzamos a reunirnos para realizar el Primer Encuentro El Espacio Institucional, pensábamos que en el mismo nombre que habíamos adoptado, proponíamos la estructura del dispositivo. El juego de palabras, un encuentro, en un espacio, plasmaba la idea de lo que queríamos: una organización efímera, un camino instituyente, que terminara en el mismo momento de instituirse. El objetivo era dar cuenta de la dimensión política de las prácticas sociales, en un congreso a realizarse a fines de 1991.

Fue un proceso autogestivo interesante. A mitad del camino, cometimos el acto fallido de anunciar su institucionalización, y lo menciono de esta forma porque fue una irrupción de lo inconciente en el discurso. La interpelación se dio en nuestro campo de gestión, el fallido se instaló como analizador, la misma idea que proponíamos, era a la vez resistida, pero la fuerza de la propuesta cumplió su cometido: el congreso se desarrolló exitosamente. Sin embargo, el Espacio nunca pudo continuar, a pesar de que algunos de sus integrantes lo intentamos a posteriori del evento, quizás por el anhelo de encontrarnos en un lugar donde discutir sobre nuestras prácticas.

En el año 1999, en el Instituto Gino Germani, se crea el área de estudios institucionales a cargo de Gregorio Kaminsky. En el marco de ese ámbito se realiza la traducción del libro *Libertad de Movimiento* de René Loureau (EUDEBA 2001). En la presentación del mismo, en abril del 2001-participaron Débora Sada (argentina que trabaja en Francia), Osvaldo Saidón y Cristian Varela. En esa oportunidad, surge la necesidad de crear un espacio de encuentro y discusión, donde se puedan abordar trabajos de intervenciones institucionales, y se resuelve crear este espacio con una estructura de funcionamiento horizontal y autogestiva, dado que de esta forma se facilitaría y enriquecería la discusión. Se propuso que la presentación de los trabajos surgiera espontáneamente y lo único que quedara establecido fueran un lugar y un horario de reunión. Nace así el Laboratorio de Análisis Institucional.

A partir de mayo del 2001 se realizaron encuentros mensuales sin interrupción en los que se presentaron los siguientes trabajos: Osvaldo Bonano y Raquel Bozzolo: *Intervención en un servicio de Psicopatología de un hospital público*; Ana Del Cueto: *Experiencia con asistentes psicopedagógicos en escuelas de una provincia del interior*; Cristian Varela: *Intervención en un Servicio de Salud Mental de un municipio*; Marcelo Dobry y su equipo (Rosario): *Trabajo con el Plan Estratégico de la Municipalidad*; Virginia Schejter y su cátedra: *Trabajo con profesionales de gabinetes psicopedagógicos de escuelas públicas*.

En el mes de marzo del 2002 se realizó un encuentro donde se pusieron de manifiesto los deseos de seguir con el laboratorio, incorporando a la discusión el fenómeno de los piquetes, cacerolazos y asambleas, en los que estamos todos de alguna manera involucrados. En abril del 2002, se presentó el trabajo de Silvia Rabich, Ana Berezin, Osvaldo Saidón y otros: *Amia. La implicación en situación de catástrofe*.

En el Laboratorio de Análisis Institucional, se pone de manifiesto la voluntad y el deseo de pensar colectivamente. En ese espacio de mínima complejidad, las diferencias no son un obstáculo sino un dinamizador de la discusión, lo que aporta experiencias enriquecedoras para todos los participantes.

Alfredo Caeiro
Psicoanalista
alfredo.caeiro@topia.com.ar

La ciudad y la democracia

(*) (**)

(*) Este texto es producto de los debates que se dieron en el consejo de redacción de Topía revista.

(**) Se sugiere a los lectores profundizar este tema en los distintos artículos de Enrique Carpintero, Yago Franco y Héctor Freire.

La sociedad argentina se sacude al compás de la crisis a la que los grupos económicos mundiales la vienen sometiendo desde hace ya muchos años. Esta crisis plantea desde la urgencia de organizarse para lograr subsistir defendiendo derechos y necesidades del pueblo, hasta tratar de entender críticamente las fuerzas económicas y sociales que se mueven en ella.

Esta tormenta perfecta de desintegración institucional, lucha entre monopolios, desocupación, crisis de representación política, corrupción, depresión económica, incautación del patrimonio de los ahorristas a través del corralito bancario, han ligado y movido a muchos sectores de la ciudadanía, desde este diciembre último, hacia propuestas que han renovado las esperanzas. Ese espíritu de transformación tiene como uno de sus ejes, en la ciudad Buenos Aires, la participación de los ciudadanos en las asambleas autoconvocadas.

Un poco de historia: la desobediencia civil al estado de sitio y el derrocamiento del gobierno De La Rúa -quien hace más de dos años pergeñó la ilusión en la ingeniería política y mediática de Chacho Alvarez, para ganarle al menemismo-, es el punto de inflexión donde se rompen, tanto la creencia en la representación política en instituciones absolutamente viciadas y vaciadas, como el concepto de indiferencia individual a la política.

La mayoría de las capas medias de la ciudad votó a la Alianza con la expectativa de salir del estancamiento y de la corrupción del menemismo. La convicción que transmitió la Alianza era que la caída del menemato permitiría la renovación política, a través de nuevos representantes que traerían consigo una nueva forma de hacer política con transparencia y honestidad. Se pensaba que estas intenciones podían materializarse con una técnica muy cara a los políticos y a los medios de comunicación: la ingeniería política, que consiste, entre otras cosas, en mostrar preocupación por "la gente" y seguir haciendo política contra ella.

Con la ruptura y decepción respecto de esta ingeniería política y la profunda crisis que la misma ayudó a consolidar, surge la respuesta: el dispositivo de las asambleas autoconvocadas.

Ciudad, asamblea y clase media: Con euforia, al principio, las asambleas convocaron a mucha gente y, lentamente, con el correr de pocos meses vieron decaer a muchos de sus participantes, pese a ello las fuerzas instituyentes que de allí surgen están abonando un nuevo proceso difícil de predecir. Las asambleas tienen tanto potencias, como dificultades grandes a vencer. Mencionaremos algunas de sus potencias:

Potencial ejercicio de un contrapoder eficaz que vaya haciendo suya la posibilidad de ejercer un control de gestión de todos los ámbitos: salud, educación, políticas de distribución y asignación de partidas presupuestarias, etc.

Potencialidad para generar una forma organizativa de la que participen en pie de igualdad todas aquellas personas con ganas de actuar en política.

Potencialidad de romper la nunca clara relación entre los punteros barriales, los centros de gestión municipal, y tantos otros lugares que hacen al funcionamiento institucional de la ciudad. Es decir desenmascarar las específicas y concretas relaciones de los partidos peronista y radical en la trama del barrio.

Potencialidad de renovar el interés por la res-pública. Propuesta antagónica al "no te metas", "acá nada va a cambiar", "la política es una mierda", etc. Frases, éstas, que demuestran cómo el esquema de privatización, tanto de la vida pública como privada, triunfó en la actitud y en la cabeza de los distintos actores sociales.

Así las instituciones como la escuela, el hospital, la biblioteca, la plaza, los clubes, las asociaciones vecinales, pasan a ser eje de interés y apoyo a la política como práctica valorizada.

Es decir que el concepto de res-pública estaría, en este intento renovador, anclado en **practicar la idea de que la democracia está en la reunión de las asambleas, la calle, el barrio, la plaza y no en las instituciones políticas y de servicios, del estado.**

Potencialidad para sacar el conocimiento y las técnicas de su entramado burocrático y llevarlo a la calle. Así, tanto docentes de la universidad como de otras áreas vinculadas al saber, pueden asesorar en proyectos y propuestas. Lo que permite una transmisión rápida y eficaz del conocimiento, que salta los cercos de intereses y conveniencias, para vincularlo a las necesidades de la población.

Potencialidad de romper con los modos hegemónicos de pensamiento neoconservador. Es decir dejar de tener la cabeza tomada por la lógica del individualismo, para lo cual es necesario producir pensamiento propio, comunitario, diferenciado de la tan terrible alianza del pensamiento único y el discurso mediático a su servicio. Pensamiento y acción que no sólo expresen ideas renovadoras, sino que generen una cultura no sólo de resistencia, sino que también avance en dirección positiva mostrando que es posible generar políticas diferentes de las que los grupos monopólicos pretenden. No debemos olvidar que la acción política se gana, muchas veces, primero en la cabeza y los deseos de los actores sociales. Por lo tanto, los valores que puede generar una cultura política producida por ellos tienen enorme importancia.

Los sectores medios produciendo nuevos sentidos pueden romper con esa captación privatizadora e individualista que habitó en sus cabezas como sistema de creencias y cultura política que tiene, todavía, un enorme peso.

Veamos ahora algunas dificultades:

Dificultad para aceptar que los tiempos políticos son más largos y distintos a los deseos, tanto de los participantes de las asambleas, como de las grandes mayorías de la ciudad que tienen los mismos intereses pero que no se movilizan.

Por su propia estructura de clase, muchas de las personas que participaron de las asambleas se retiraron por no aceptar que la experiencia de la democracia directa es trabajosa



El tema de tapa está inspirado en la obra de Magritte "Georgette con Bilboquet". En los cuadros del pintor se ven frecuentemente espejos. De una manera prosaica, hacen perder la confianza en experiencias que se consideraban inconclusas. El espejo nos devuelve la mirada. Dice Magritte: "lo que cuenta es justamente el momento del pánico y no su explicación".

César Hazaki
Psicoanalista
cesar.hazaki@topia.com.ar

y, muchas veces, puede no verse un sentido final. Asimismo, aquellos que no quieren o no pueden participar de las mismas pueden caer en un estado de escepticismo, al convencerse de que con las asambleas tampoco pasa nada.

Dificultad para sostener toda la protesta: En la ciudad, aún hoy, pese a la enorme crisis, movimientos centrales y aglutinantes están ausentes, como tales, del proceso de cuestionamiento y rebelión. Podemos mencionar, sin ir más lejos, que tanto el movimiento obrero, como los estudiantes universitarios y secundarios, parecen no poder encontrar el protagonismo que sí tuvieron en momentos históricos anteriores.

Dificultad para elaborar la velocidad de la crisis: es tan grande y tan diversa la cantidad de asuntos que requieren la atención de las asambleas, que se hace difícil batallar en tantos frentes diferentes sin correr el riesgo de entrar en un proceso de desgaste, hasta de sus militantes más entusiastas. Las asambleas no son el producto o la creación de un movimiento o partido y su proceso para encontrar formas creativas que permitan la participación política es, necesariamente más lento, cuando el movimiento social no está en la calle.

La democracia y la lucha: la dura lucha es, en primera instancia, para obstaculizar e impedir la impunidad con que el poder intenta despojar a los habitantes argentinos de sus bienes tanto económicos como simbólicos. Este movimiento social novedoso requiere de la democracia como un arma indispensable para su desarrollo. La democracia que se establece dentro de su propio seno que, claro, no es la misma democracia reclamada por la entente de partidos del establishment político. Éste siempre se interesó por ganar la representación de "la gente" para luego operar con ella de acuerdo a sus propios intereses.

El original modelo de la asamblea barrial autoconvocada pone patas para arriba todas las jerarquías políticas habituales y tradicionales. Se trata de empezar y sostener una práctica ciudadana que va generando una cultura de resistencia eficaz contra los embates del poder. A diferencia de los años setenta no existe hoy un movimiento nacional que permita generar la ilusión de una rápida y eficaz unidad de sectores. Hoy no se trata de encontrar nuevas razones para legitimar al peronismo, que fracasó ya entonces, como ahora. Se trata de aceptar que todavía no existe un gran frente, una coalición, un movimiento que incluya a la mayoría de los sectores que cuestionan el poder. Es necesario entender que el proceso de alianza de las capas medias, sin la presencia por ahora de los estudiantes ni los obreros, es con el movimiento piquetero. Alianza que es un salto necesario pero difícil para las capas medias ciudadanas, dado que durante mucho tiempo los desocupados fueron exclusivamente vistos como aquellos marginales que venían a robar a la ciudad.

Podemos sintetizar diciendo que las asambleas barriales son, en estos momentos, el espacio sostén de las nuevas experiencias democráticas en la ciudad, que las mismas irán creciendo en propuestas más audaces si el movimiento social puede convocar a estudiantes, obreros y desocupados de la ciudad en un conjunto mayor: movimiento, frente, que pueda expresar y sintetizar intereses políticos más amplios.

Nada de esto podrá ser posible si las prácticas democráticas se envilecen o se pierden. El modelo de la asamblea que va ajustando participación y delegación tiene mucho para desarrollar y decir mientras los grandes gigantes de los movimientos sociales: obreros, empleados, estudiantes, no parecen decir clara y firmemente, presente.

Edición Especial en Internet

INSTRUMENTOS PARA PENSAR LA SITUACION ACTUAL 2: Límites y posibilidades del movimiento social

Héctor Freire
Yago Franco
Silvia Bleichmar
Cristian Varela
Silvia Yankelevich
María Lila Bellio
Osvaldo Saidón
Juan C. Volnovich

Mario Hernández
James Petras
Enrique Carpintero
César Hazaki
Patricio Brodsky
Enrique Guinsberg
Fabián Jalife
Blas de Santos

y otros.

www.topia.com.ar

PRESENTACION DE ESTE NUMERO DE TOPIA REVISTA, (MAYO 2002) EN THE CAVERN CLUB CORRIENTES 1660 LOCAL 47 PASEO LA PLAZA 20 de MAYO, 21 Hs.

Participan los autores de este número y de la edición especial de Internet, quienes debatirán con el público.

Próximo Número de Topía Revista Agosto 2002: SUBJETIVIDAD, SOCIEDAD Y REPRESENTACION Incluye Suplemento TOPIA EN LA CLINICA: Cuestiones de la práctica clínica: entre la realidad y el deseo.